

Trabajo Fin de Máster
Estudios Avanzados en Historia del Arte

TROZOS DE AIRE HUMANIZADOS
Las viviendas de Miguel Fisac

Autor

ÓSCAR LORENTE ALCOYA

Directores

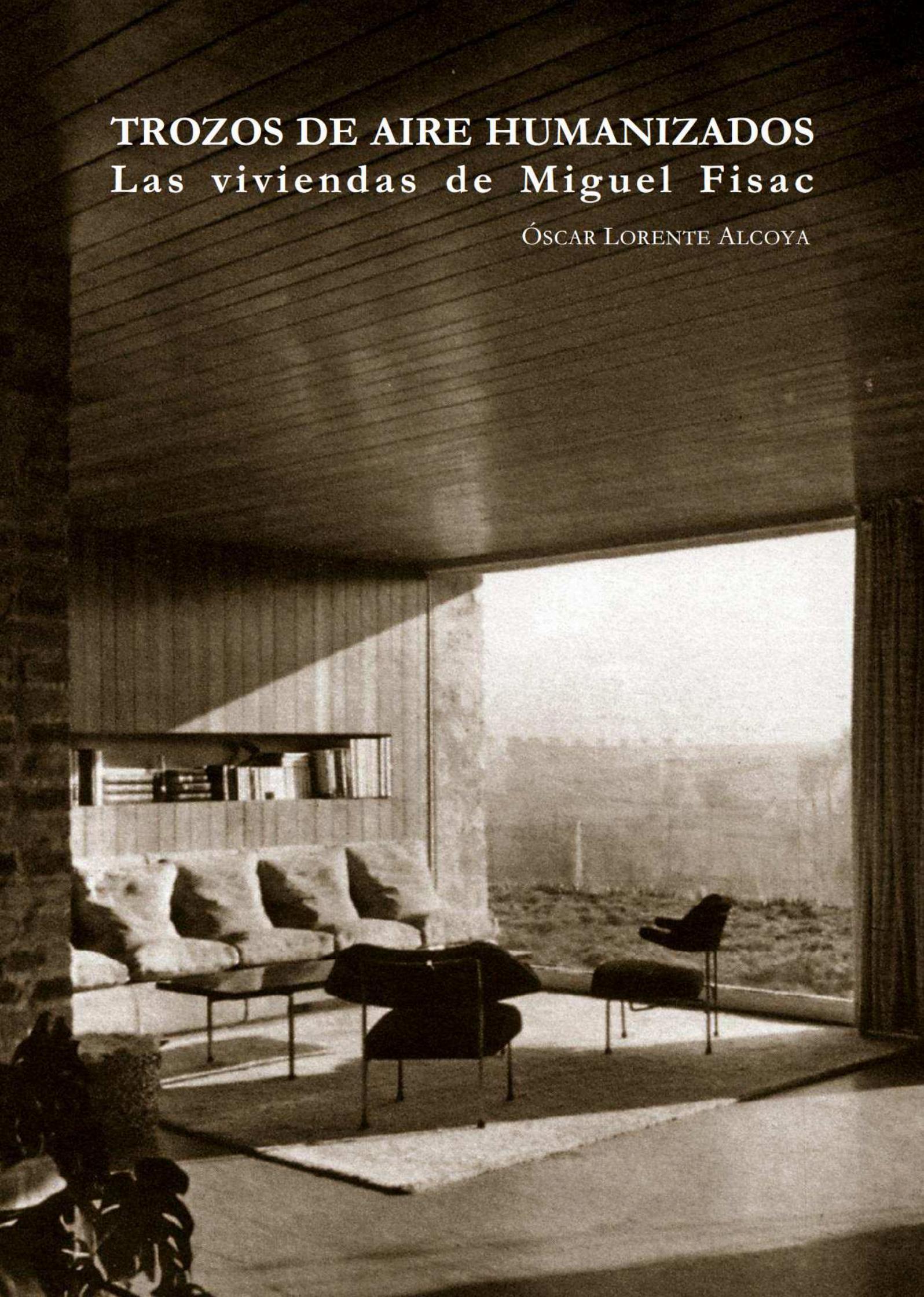
Dra. Elena Barlés Báguena (Historia del Arte)
Dr. Carlos Labarta Aizpún (Arquitectura)

Facultad de Filosofía y Letras
2012

TROZOS DE AIRE HUMANIZADOS

Las viviendas de Miguel Fisac

ÓSCAR LORENTE ALCOYA



ÍNDICE:

TROZOS DE AIRE HUMANIZADOS: Las viviendas de Miguel Fisac

| | | |
|--------|---|-----|
| 1. | INTRODUCCIÓN..... | 5 |
| 1.1. | PRESENTACIÓN DEL TEMA Y JUSTIFICACIÓN | 7 |
| 1.2. | DELIMITACIÓN DEL TEMA Y OBJETIVOS..... | 9 |
| 1.3. | METODOLOGÍA..... | 11 |
| 1.4. | AGRADECIMIENTOS | 14 |
| 1.5. | ESTADO DE LA CUESTIÓN DEL ESTUDIO DE LA OBRA DE MIGUEL FISAC | 15 |
| 2. | BIOGRAFÍA Y ETAPAS CREATIVAS..... | 29 |
| 2.1. | PRIMEROS AÑOS..... | 31 |
| 2.2. | DÉCADA DE 1940-1949 | 33 |
| 2.3. | DÉCADA DE 1950-1959 | 35 |
| 2.4. | DÉCADA DE 1960-1969 | 38 |
| 2.5. | DÉCADA DE 1970-1979 | 41 |
| 2.6. | DÉCADA DE 1980-1989 | 42 |
| 2.7. | A PARTIR DE 1990 | 44 |
| 3. | ANÁLISIS..... | 47 |
| 3.1. | ESTUDIO DE LAS OBRAS..... | 49 |
| 3.1.1. | HACIA LA ESENCIA DE LA ARQUITECTURA: Vivienda unifamiliar en el Cerro del Aire (Madrid, 1956)..... | 50 |
| | INFLUENCIA DEL MOVIMIENTO MODERNO EN LA ARQUITECTURA DE MIGUEL FISAC | 51 |
| | INFLUENCIAS ORIENTALES EN EL PENSAMIENTO DE MIGUEL FISAC | 55 |
| | VIVIENDA UNIFAMILIAR EN EL CERRO DEL AIRE (MADRID, 1956) | 61 |
| 3.1.2. | INTEGRACIÓN CON LA NATURALEZA: Vivienda unifamiliar en Canfranc, «El Pajar» (Huesca, 1959)..... | 68 |
| | RELACIÓN DE LA ARQUITECTURA DE MIGUEL FISAC CON LA NATURALEZA... .. | 69 |
| | MATERIALES, TEXTURAS Y COLOR..... | 73 |
| | VIVIENDA UNIFAMILIAR EN CANFRANC, «EL PAJAR» (HUESCA, 1959) | 75 |
| 3.1.3. | ARQUITECTURA COMO ESPACIO: Vivienda unifamiliar en la Costa de los Pinos (Son Servera, Islas Baleares, 1961).... | 82 |
| | EVOLUCIÓN DEL CONCEPTO ESPACIAL EN LA ARQUITECTURA DE MIGUEL FISAC: EL ESPACIO DINÁMICO | 83 |
| | VIVIENDA UNIFAMILIAR EN LA COSTA DE LOS PINOS (SON SERVERA, ISLAS BALEARES, 1961) | 87 |
| 3.1.4. | ARQUITECTURA Y PAISAJE: Vivienda unifamiliar en la Bahía de Mazarrón (Murcia, 1968) | 96 |
| | RELACIÓN DE LA ARQUITECTURA DE MIGUEL FISAC CON EL PAISAJE..... | 97 |
| | JARDINES: SIMBOLISMO Y TRASCENDENCIA..... | 100 |
| | VIVIENDA UNIFAMILIAR EN LA BAHÍA DE MAZARRÓN (MURCIA, 1968) | 102 |
| 3.1.5. | ENSEÑANZAS DE LA ARQUITECTURA POPULAR: Vivienda unifamiliar en Almagro (Ciudad Real, 1978)..... | 108 |
| | INFLUENCIA DE LA TRADICIÓN EN LA ARQUITECTURA DE MIGUEL FISAC | 109 |
| | VIVIENDA UNIFAMILIAR EN ALMAGRO (CIUDAD REAL, 1978) | 114 |
| 3.2. | FICHAS CATALOGRÁFICAS | 120 |
| 4. | CONCLUSIONES | 131 |
| 5. | BIBLIOGRAFÍA..... | 141 |
| 5.1. | BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA SOBRE LAS OBRAS..... | 143 |
| 5.2. | BIBLIOGRAFÍA GENERAL | 144 |

1. INTRODUCCIÓN

1.1. PRESENTACIÓN DEL TEMA Y JUSTIFICACIÓN

El arquitecto manchego Miguel Fisac Serna (Daimiel, 1913-Madrid, 2006) ha sido una de las figuras más reconocidas de la arquitectura española de la segunda mitad del siglo XX tanto en nuestro país como en el extranjero: Medalla de Oro en la Exposición Internacional de Arte Sacro de Viena en 1954, Medalla de Oro de la Arquitectura por parte del Consejo Superior de los Colegios de Arquitectos de España en 1994, VII Premio Antonio Camuñas de Arquitectura en 1997, Medalla de Oro del Círculo de Bellas Artes de Madrid en 1999, Premio Nacional de Arquitectura 2002, investido Doctor Honoris Causa por la Universidad Europea de Madrid en 2004 por su aportación a la arquitectura española, etc.



Fig. 1. Miguel Fisac en su estudio de Madrid (c. 1950).

Fuente: Fundación Miguel Fisac.

Su obra resulta muy personal y se caracteriza por la experimentación. Es decir, por una parte, sus investigaciones arquitectónicas le condujeron a proponer diversos avances técnicos (patentes de ladrillo y de hormigón), que se plasman en una obra profundamente expresiva, a la vez que muy rigurosa en su construcción. Por otra parte, llevó a cabo una notable experimentación espacial, que se aprecia, por ejemplo, en las numerosas iglesias que construyó, promoviendo una radical renovación del espacio sagrado que se adelantó a las directrices del Concilio Vaticano II (1962-1965).

Además, durante su extensa carrera profesional, Fisac manejó numerosas referencias que le sirvieron para definir su propio concepto de arquitectura. En las primeras décadas de ejercicio profesional (años cuarenta y cincuenta) investigó varias líneas de trabajo probando diferentes soluciones formales para sus edificios. Así, tuvo unos comienzos clasicistas influenciados por la arquitectura fascista

italiana, pero después evolucionó hasta incluir en sus obras referencias al neoempirismo nórdico en la segunda mitad de los años cuarenta y desarrollar una arquitectura organicista a principios de los cincuenta. Durante estos «años experimentales»¹ llevó a cabo una evaluación de los postulados del Movimiento Moderno, viajando por todo el mundo para conocer de primera mano la obra de los grandes maestros extranjeros. Además, mostró interés por las enseñanzas que se pueden extraer de la arquitectura popular y de la arquitectura árabe, ya que fue uno de los firmantes del *Manifiesto de la Alhambra* en 1952. Por otra parte, la arquitectura tradicional y la jardinería japonesas, que pudo conocer en sus viajes a Japón (1953 y 1955), le causaron una gran impresión que se manifiesta en algunos de sus edificios.

A partir de los primeros años sesenta, Fisac comienza una nueva etapa que se caracteriza por una gran unidad de estilo. Esta deriva de sus investigaciones sobre la prefabricación en la arquitectura y el hormigón armado como material de construcción, lo cual le lleva a plantear nuevos sistemas como sus conocidas vigas-hueso y sus encofrados flexibles.

En la actualidad, la obra de Miguel Fisac ha sido ampliamente estudiada como corresponde a una figura tan destacada de la arquitectura española. No obstante, lo cierto es que algunos aspectos de su compleja producción han despertado más interés que otros. Por ejemplo, su arquitectura religiosa ha sido uno de los temas más tratados, al igual que sus numerosos edificios para la Administración y sus grandes construcciones para empresas privadas. En cambio, otros proyectos más modestos, como sus viviendas, son prácticamente desconocidos, salvo raras excepciones que han aparecido publicadas en determinados artículos.

Por otra parte, las referencias orientales en su obra, aunque reconocidas por el autor, pocas veces han sido tenidas en cuenta y todavía no han sido objeto de un estudio exhaustivo. Es este un caso llamativo, porque el propio Fisac en numerosas ocasiones ha señalado la influencia que el contacto con la cultura japonesa ejerció sobre él. Lo mismo ocurre con las actuaciones de jardinería en sus edificios, las cuales no han sido analizadas desde un punto de vista paisajístico a pesar de que la

¹ Expresión acuñada en 1969 por el arquitecto, historiador y crítico Juan Daniel Fullaondo refiriéndose a la producción de Miguel Fisac durante los años cuarenta y cincuenta.

integración de la arquitectura con la naturaleza era un asunto que Fisac no descuidaba en sus proyectos.

Por lo tanto, como veremos, el estudio de la producción arquitectónica de Fisac ofrece todavía posibilidades de investigación, ya que hay diversos temas, algunos fundamentales en su pensamiento, que pueden ser examinados para aportar otros enfoques que completen y enriquezcan la visión panorámica de su obra.

1.2. DELIMITACIÓN DEL TEMA Y OBJETIVOS

El presente proyecto de investigación, que constituye el Trabajo Fin de Máster de Estudios Avanzados en Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza, se centrará en los aspectos menos estudiados de la extensa producción de Miguel Fisac. En concreto, se pretenden analizar únicamente las viviendas unifamiliares construidas por este arquitecto para su propia familia. Nos proponemos este trabajo como un paso preliminar para la redacción en el futuro de una tesis doctoral que aborde el estudio de todas las viviendas ejecutadas por el arquitecto manchego, dejando fuera los proyectos que no llegaron a materializarse, ya que entendemos la arquitectura como un proceso que finaliza con la construcción del edificio.

La realización de estas viviendas, que suman más de sesenta, se produjo a lo largo de toda la carrera profesional de Fisac, aunque la mayoría se concentran en la década de los años cincuenta y la siguiente. En cuanto a la distribución geográfica, se ubican en diversos lugares de España, pero principalmente en dos zonas, que son: alrededores de la ciudad de Madrid y en la Costa de los Pinos de Son Servera (Mallorca).

En el caso concreto de las viviendas que construyó para su propia familia —en las cuales se basa nuestro estudio—, encontramos cinco casas que fueron proyectadas en diferentes épocas: Cerro del Aire de Madrid (1957), Canfranc (Huesca, 1959), Costa de los Pinos de Son Servera (Mallorca, 1961), Bahía de Mazarrón (Murcia, 1968) y Almagro (Ciudad Real, 1978).

Consideramos que en los proyectos residenciales de Fisac es donde se materializa más claramente, entre otras referencias, la influencia de la casa tradicional y de la forma de vida japonesas que tanto le impresionaron en sus viajes y que hasta el momento no han sido tratadas en profundidad. De igual manera, como la integración de la arquitectura en el entorno a través de zonas ajardinadas era un tema de gran importancia en sus proyectos, se estudiarán, los jardines que habitualmente acompañan a esas viviendas y sus estrategias de relación con el paisaje.

Por lo tanto, en este proyecto de investigación se persiguen los siguientes objetivos:

1. Elaborar un estado de cuestión completo acerca de los estudios que han abordado la obra de Miguel Fisac para detectar los temas que ya han sido tratados, valorar su rigor e interés, así como examinar los asuntos que todavía no se han acometido.

2. Redactar una breve introducción general sobre la biografía del arquitecto manchego, relacionándola con su obra. De este modo, podremos definir las fases fundamentales de su trabajo y enmarcar sus proyectos de viviendas en las diferentes etapas productivas.

3. Realizar una catalogación de las viviendas unifamiliares construidas por Fisac para su familia, incluyendo sus características, localización, estado de conservación, etc. Esto permitirá sistematizar su análisis y poner en valor este patrimonio arquitectónico moderno, el cual frecuentemente se ve amenazado por el desinterés en su conservación tanto de las instituciones como de la sociedad en general.

4. Estudiar los rasgos característicos de las viviendas unifamiliares de Fisac y su evolución, contemplando tanto aspectos funcionales e ideológicos como técnicos, formales y estéticos. Especialmente pretendemos analizar los sistemas constructivos empleados en la ejecución de las viviendas, relacionando su aplicación concreta con el contexto global de su obra. De esta manera se situarán las viviendas

dentro del proceso de investigación constructiva que Fisac llevó a cabo y se comprobará la adaptación de estos métodos al uso residencial.

5. Examinar los diversos temas del pensamiento de Fisac que se reflejan en sus proyectos residenciales, considerándolos en relación con el resto de su producción. Se estudiará, de esta manera, el grado de experimentación que pudo haber en esos proyectos, ya que estimamos que en la realización de las viviendas para su propia familia, Fisac tuvo unas excelentes oportunidades para poner en práctica ciertas ideas que difícilmente hubiera desarrollado con otros clientes.

6. Analizar las distintas influencias que recibe Fisac en la construcción de sus viviendas a lo largo de sus diferentes etapas creativas y estudiar cómo afectan a su diseño los variados entornos en los que se encuentran. En especial, nuestro trabajo intentará determinar cuál fue la influencia de la casa tradicional japonesa en estas viviendas y cómo se adaptan los conceptos nipones relacionados con el hecho de habitar.

7. Valorar la integración de los edificios con el entorno, por un lado a través de los jardines en los que las viviendas se sitúan habitualmente; por otro, mediante el uso de determinados materiales en la edificación. De este modo, pretenden estudiar las estrategias de implantación en el territorio que Fisac utilizó, así como la relación que se establece entre los edificios y el paisaje.

1.3. METODOLOGÍA

Para alcanzar los objetivos propuestos en este proyecto de investigación plantamos la siguiente metodología de trabajo: recopilación bibliográfica, consulta de fuentes hemerográficas, archivísticas y orales, trabajo de campo, catalogación, estudio y análisis de los materiales recogidos y redacción del texto.

1. Recopilación, análisis y estudio de material bibliográfico. Primeramente, se ha procedido a la recopilación de los libros y artículos de investigación relativos a la obra de Fisac con el fin de llevar a cabo el estado de la cuestión que sirve de inicio a

la labor que nos hemos propuesto. Asimismo, se ha recogido toda aquella bibliografía necesaria para comprender su producción. Para ello se han consultado diversas bibliotecas universitarias: Universidad de Zaragoza, Universidad de Navarra, Universidad Politécnica de Madrid, Universidad de Castilla-La Mancha, y se han solicitado de otros centros e instituciones, a través del servicio de préstamo interbibliotecario, fondos bibliográficos que eran de interés. Se han consultado asimismo todas las tesis doctorales que versan sobre Miguel Fisac para recoger los aspectos de la obra y del método de proyectar de este arquitecto. También, se ha tenido la posibilidad de consultar en Londres la British Library, la biblioteca de la School of Oriental and African Studies (SOAS, London University) y el Chelsea College of Arts and Design (University of Arts London). En ellas, hemos podido recopilar bibliografía específica sobre corrientes arquitectónicas extranjeras, especialmente sobre la arquitectura tradicional y el arte de la jardinería en Japón, así como sobre las influencias niponas y chinas en la arquitectura moderna. Todo ello resultará muy útil para relacionar la obra de Fisac con casos similares de arquitectos extranjeros interesados en Oriente. Además, se ha considerado muy conveniente visitar otras instituciones como son la Biblioteca Nacional de España, la biblioteca de los Colegios Oficiales de Arquitectos de Madrid y de Aragón, así como la del Ateneo de Madrid.

2. Consulta, análisis y estudio de fuentes hemerográficas y archivísticas. Se han visitado las hemerotecas de la Diputación Provincial de Zaragoza, de los Ayuntamientos de Madrid y Zaragoza, y la del Colegio Oficial de Arquitectos de Aragón con el fin de recopilar los artículos publicados por Fisac en prensa y en revistas de arquitectura. También se han consultado las hemerotecas digitales de diversos periódicos como el *ABC*, *El Mundo*, *El País* y *La Vanguardia*. También se ha acudido a catálogos de hemerotecas disponibles en la red, como la Biblioteca Digital de Castilla-La Mancha, el Repositorio Universitario Institucional de Recursos Abiertos (RUIdeRA) de la Universidad de Castilla-La Mancha, el Repositorio de la Universidade da Coruña, el Archivo Digital de la Universidad Politécnica de Madrid o el Depósito Digital de Documentos de la Universidad Autónoma de Barcelona. Asimismo, hemos contado con la inestimable colaboración de la Fundación Miguel

Fisac, situada en Ciudad Real². Esta institución se encarga de custodiar, clasificar y restaurar el archivo documental del arquitecto, el cual fue adquirido por el Colegio Oficial de Arquitectos de Ciudad Real en 2006. Dicha fundación ha atendido nuestras consultas y nos ha remitido copias de diverso material conservado en su archivo (memorias, planos y fotografías). Por último, se ha establecido contacto con Taciana Fisac, hija del arquitecto, para consultar el archivo familiar, donde se encuentran los cuadernos de viaje de Fisac, dibujos, correspondencia, fotografías, etc.

3. Fuentes orales: entrevistas. Se ha considerado conveniente realizar entrevistas a los propietarios de las viviendas para recabar la información pertinente para el estudio, así como a familiares de Miguel Fisac que nos pudieran proporcionar información de primera mano acerca de los proyectos, influencias e intereses del arquitecto.

4. Trabajo de campo. Se ha procedido, cuando ha resultado posible, a la visita de las viviendas con el fin de obtener documentación fotográfica y comprobar in situ su estado de conservación, así como la existencia de añadidos o reformas de consideración.

5. Estudio, análisis y redacción. Una vez recopilada toda la información, se ha realizado una catalogación de las viviendas disponiendo los datos relevantes en fichas útiles para la sistematización de la información. Posteriormente, se ha procedido al estudio y análisis de la totalidad de la documentación recopilada con el fin de valorar todos los datos, redactar el texto y aportar las conclusiones pertinentes. En este análisis, nos centraremos en la evaluación de los conceptos espaciales y los aspectos constructivos, dejando constancia de la adaptación de las formas arquitectónicas al entorno y su concordancia con las ideas de Fisac.

El texto que presentamos está estructurado en cinco partes. La primera de ellas es la Introducción, que incluye los apartados de presentación del tema y su justificación, la delimitación del estudio y sus objetivos, la metodología, los

² La Fundación Miguel Fisac tiene su sede actualmente en el Colegio Oficial de Arquitectos de Ciudad Real. Su dirección es: C/ Carlos López Bustos, 3, 13003, Ciudad Real. Su página web es: fundacionfisac.org.

agradecimientos y el estado de la cuestión del estudio de la obra de Miguel Fisac. El siguiente capítulo corresponde a una breve Biografía en la que se incluyen referencias a sus obras con el objetivo de mostrar los diferentes periodos creativos de su producción. A continuación, se sitúa el Análisis, el cual se divide en dos secciones. Por un lado, el estudio de las viviendas que son objeto de este trabajo, en el que se tratan previamente ciertos aspectos de la obra de Fisac que atañen a esos proyectos y que proporcionan una contextualización para su examen. Por otro lado, ofrecemos unas Fichas Catalográficas de cada edificio, que recogen sintéticamente sus datos básicos. Posteriormente, se encuentran las Conclusiones extraídas de todo el conjunto. En último lugar, se adjunta la Bibliografía empleada en la realización de este trabajo.

1.4. AGRADECIMIENTOS

Durante los dos años en los que se ha extendido el Máster de Estudios Avanzados en Historia del Arte, que he cursado en la Universidad de Zaragoza, numerosas personas me han proporcionado su ayuda para que consiguiera llevar a cabo este Trabajo Fin de Máster. A todas ellas me gustaría expresar mi más sincero agradecimiento, haciendo especial mención de las siguientes:

En primer lugar, me gustaría dar las gracias a la familia Fisac, en particular, a Taciana Fisac por considerar mis peticiones y ofrecer su inestimable colaboración.

También quiero agradecer su asistencia al personal de la Fundación Miguel Fisac que tan amablemente atendió mis demandas. Especialmente a Sira Díaz y a Ana Victoria López, que posibilitaron la recopilación de los materiales de estudio sin los que este estudio no hubiera sido posible.

Además, manifiesto mi agradecimiento a la Dra. Élena Barlés Bágüena y al Dr. Carlos Labarta Aizpún, directores de este Trabajo Fin de Máster, quienes me han apoyado de manera incondicional contribuyendo desinteresadamente con sus inteligentes sugerencias y sus valiosas aportaciones.

Deseo agradecer también la dedicación de mis profesores en el máster, y particularmente, las acertadas indicaciones y los ánimos transmitidos por el Dr. David Almazán, la Dra. Pilar Biel y la Dra. Mónica Vázquez.

Por último, no puedo dejar de agradecer a mis padres su esfuerzo para proporcionarme una excelente formación, y su constante afecto, apoyo y comprensión. Asimismo, agradezco a Laura Clavería el haberme mostrado el camino, además de su cariño, paciencia y todas sus interesantes reflexiones.

1.5. ESTADO DE LA CUESTIÓN DEL ESTUDIO DE LA OBRA DE MIGUEL FISAC

Historiadores tan influyentes como José Camón Aznar³ y Enrique Lafuente Ferrari⁴ realizaron buenas críticas a las primeras obras de Miguel Fisac en los años cuarenta del siglo XX —de estilo clasicista, que se encuadraban dentro de las directrices marcadas por el régimen político de posguerra—, lo cual supuso el espaldarazo que situó al arquitecto manchego como uno de los profesionales más reconocidos de aquella época.

Uno de los primeros estudios que se realiza sobre Fisac es el firmado por Felipe Morales en su breve obra de 1960 titulada *Arquitectura religiosa de Miguel Fisac*⁵, en la que reseña los proyectos religiosos realizados hasta ese momento, junto con un texto del propio Fisac, «Problemas de la arquitectura religiosa actual», que había aparecido el año anterior en la revista *Arquitectura*⁶. En esa fecha, el arquitecto había obtenido ya una gran popularidad gracias a la construcción de varias iglesias novedosas, lo cual motiva la publicación de esta monografía.

Además, en ese mismo año de 1960 se celebra en la sala de exposiciones Santa Catalina del Ateneo de Madrid una muestra de su arquitectura religiosa, por lo que se publica un pequeño catálogo prologado por Enrique Lafuente Ferrari con un

³ CAMÓN AZNAR, José: «Un conjunto monumental», en *ABC*, Madrid, Prensa Española, 12-X-1946, p. 17.

⁴ LAFUENTE FERRARI, Enrique: «Un templo Madrileño y sus Artífices (La Iglesia del Espíritu Santo)», en *Arte Español*, Madrid, Sociedad Española de Amigos del Arte, tercer cuatrimestre 1947, pp. 90-101.

⁵ MORALES SIMAL, Felipe: *Arquitectura religiosa de Miguel Fisac*, Madrid, Librería Europa, 1960.

⁶ FISAC SERNA, Míguel: «Problemas de la Arquitectura Religiosa actual», en *Arquitectura*, núm. 4, Madrid, Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, 1959, pp. 3-8.

escrito en el que alude a la renovación de la arquitectura española y presenta a Fisac como abanderado de la modernidad⁷.

Debemos señalar que a partir de 1949, en la década de los cincuenta, se produce una transformación profunda de la arquitectura española. En esos años se abandona el estilo de corte imperialista propio de posguerra para abrazar las corrientes internacionales y producir una arquitectura moderna, comprometida con su tiempo, que obtendrá su recompensa con el reconocimiento de la crítica europea y la obtención de varios galardones internacionales⁸.

Por este motivo, en 1961 aparece el libro *Arquitectura española contemporánea*⁹. Su autor, el arquitecto e historiador Carlos Flores, realiza un recorrido desde 1880 hasta 1960 con el que pretende contextualizar ese impulso creativo que estaba viviendo la arquitectura española de esos años relacionándolo con la situación anterior a la Guerra Civil. En la parte que dedica al periodo 1950-1960, establecida como un apartado separado, la figura de Miguel Fisac es destacada dentro de la generación de arquitectos de posguerra que posibilitan este cambio¹⁰. Esta obra tiene el valor de presentar en fecha temprana una recopilación de edificios representativos de la modernidad arquitectónica de los años cincuenta. Sin embargo, por una parte, su entusiasmo ante este tipo de arquitectura, y por otro, la falta de perspectiva histórica propicia cierta carencia de análisis crítico en ese periodo.

También resultan muy destacables los textos del erudito arquitecto, además de historiador y crítico, Juan Daniel Fullaondo en la revista que dirigía, *Nueva Forma*, que resultan imprescindibles para contextualizar históricamente la producción inicial de Fisac. En 1969, cuando el arquitecto manchego había recorrido ya una trayectoria

⁷ LAFUENTE FERRARI, Enrique: *Fisac*, Madrid, Editora Nacional, 1960.

⁸ Gran Premio de la IX Trienal de Milán para Coderch y Valls en 1951; Gran Premio de la X Trienal de Milán para Molezún en 1954; Medalla de Oro en la Exposición de Arquitectura Religiosa de Viena para Fisac en 1954; Premio Reynolds para Ortiz Echagüe, Barbero Rebolledo y La Joya en 1957; Primer Premio XII Trienal de Milán para Carvajal y García de Paredes en 1957; Medalla de Oro para el Pabellón de España en la Exposición Internacional de Bruselas de Corrales y Molezún en 1958.

⁹ FLORES LÓPEZ, Carlos: *Arquitectura Española Contemporánea, I: 1880-1950; Arquitectura Española Contemporánea, II: 1950-1960*, Madrid, Aguilar, 1989.

¹⁰ *Ibidem*, pp. 7-13, 32-33, 80-83, 144-145, 154-160, 310-313, 376-377, 382-387.

considerable, esta revista le dedica dos números¹¹. El primero de ellos, titulado «Miguel Fisac: los años experimentales», defiende la tesis de la existencia de una «Escuela de Madrid», surgida en torno a 1950, de la cual formaría parte Fisac. En este escrito se denominan como «años experimentales» a aquellos que abarcan desde 1942 a 1959, en los que la producción del arquitecto está condicionada por diversas corrientes e influencias que Fullaondo analiza en el contexto de la época. Esto supone una gran aportación al entendimiento de su obra, ya que sienta las bases de estudios posteriores. Entre estas influencias, nombra la arquitectura japonesa como uno de sus «hallazgos», pero no desarrolla el tema más allá de la cita. El segundo de estos textos, «Miguel Fisac: los años de transición», analiza los cambios que se producen en su estilo a partir de 1960 después de la búsqueda experimental de las dos décadas anteriores. Esta fase está marcada por la investigación sobre el hormigón armado y su uso en la construcción de forma seriada. Ambos textos se recogen de forma conjunta en 1972 en la monografía que la Dirección General de Bellas Artes dedica a Miguel Fisac dentro de su colección *Artistas Españoles Contemporáneos*¹².

En la década de los setenta, aparece la primera tesis doctoral que estudia la obra de Fisac. Su autora, la historiadora del arte María Cruz Morales Saro, actual Catedrática de Historia del Arte de la Universidad de Oviedo, defendió en 1974 en la citada universidad su trabajo titulado *Miguel Fisac (Un camino en la renovación de la arquitectura española contemporánea, 1942-1972)*, que será publicado posteriormente en 1979 bajo el título *La arquitectura de Miguel Fisac*¹³. Este es el primer intento de presentar de forma sistemática la producción del arquitecto manchego hasta ese momento, ya que se estudia el panorama de la arquitectura española desde el fin de la Guerra Civil, se analiza la base teórica de la arquitectura de Fisac y se estructura su obra en etapas. Morales Saro recoge las directrices marcadas anteriormente por Fullaondo y las examina más en profundidad. Asimismo, respeta la división

¹¹ FULLAONDO ERRAZU, Juan Daniel: «Miguel Fisac: los años experimentales», en *Nueva Forma*, núm. 39, Nueva Forma (HISA), 1969, pp. 3-4; y FULLAONDO ERRAZU, Juan Daniel: «Miguel Fisac: los años de transición», *Nueva Forma*, núm. 41, Nueva Forma (HISA), 1969, pp. 3-4.

¹² FULLAONDO ERRAZU, Juan Daniel: *Miguel Fisac*, Madrid, Servicio de Publicaciones del Ministerio de Educación y Ciencia, 1972.

¹³ MORALES SARO, María Cruz: *Miguel Fisac (Un camino en la renovación de la arquitectura española contemporánea, 1942-1972)*, Universidad de Oviedo, 1974; tesis doctoral publicada en MORALES SARO, María Cruz: *La arquitectura de Miguel Fisac*, Ciudad Real, Colegio de Arquitectos de Ciudad Real, 1979.

establecida en 1960, como fecha en la que se produce un cambio de tendencia hacia el uso del hormigón armado como material principal de la arquitectura de Fisac, pero divide también la producción anterior en otros periodos que se corresponden con las diferentes décadas. Esta obra tiene el valor de ser pionera en el estudio detallado de las numerosas influencias que afectaron a Fisac en sus diversas etapas productivas. Sin embargo, el tema de la influencia oriental se trata de forma muy breve, citándola únicamente como una de sus múltiples referencias.

También a finales de los setenta, concretamente en 1978, se publica el libro del arquitecto Lluís Domènech, *Arquitectura de siempre. Los años 40 en España*¹⁴, en el que se revisa la arquitectura de posguerra con más distancia histórica que en el libro de Carlos Flores. A diferencia de aquel, que proponía un discurso rupturista entre la arquitectura moderna de los años cincuenta y la tradicionalista de los cuarenta, Domènech analiza la década de los cuarenta en clave continuista, intentando desentrañar la confusa situación de esos años y valorando tanto la evolución arquitectónica como la herencia que se transmite a posteriores décadas. El resultado es un texto que ofrece un análisis matizado y profundo de esa época, en el que la obra de Fisac se presenta como modelo ejemplar en cuanto a su búsqueda y evolución en esos años, así como dinamizadora del discurso arquitectónico porque anticipa planteamientos que se desarrollarán con posterioridad en la arquitectura española.

Durante los años ochenta, es destacable el número de marzo-abril de la revista *Arquitectura* dedicado ampliamente a la figura y obra de Fisac en 1983. En él se recoge sendos artículos retrospectivos de su carrera profesional que ofrecen un análisis de ciertos aspectos de su obra¹⁵, en una época en la que la figura del arquitecto había pasado a ser secundaria en el panorama nacional.

El reconocimiento de Fisac como actor principal de la arquitectura española se produce en los años noventa, momento en el que se le conceden varios premios y se

¹⁴ DOMÈNECH GIRBAU, Lluís: *Arquitectura de siempre. Los años 40 en España*, Barcelona, Tusquets Editores, 1978.

¹⁵ CAPITEL, Antón (Antonio González-Capitel Martínez): «La construcción de la “Colina de los Chopos” en Madrid (de Antonio Flórez a Miguel Fisac)», en *Arquitectura*, núm. 241, Madrid, Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, 1983, pp. 18-33; RUIZ CABRERO, Gabriel: «Soledad y fama de Miguel Fisac», en *Arquitectura*, núm. 241, Madrid, Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, 1983, pp. 36-41; LÓPEZ-PELÁEZ MORALES, José Manuel: «Innovación y tradición en la obra de Fisac», en *Arquitectura*, núm. 241, Madrid, Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, 1983, pp. 47-50.

sucedan diversos homenajes y exposiciones. Esto aumenta el interés por el estudio de su obra.

De esta manera, se publica en 1996 un libro de referencia que recoge de forma antológica toda la obra de Fisac, cuyo autor es el arquitecto Francisco Arques Soler¹⁶. Se ofrece en él una visión de conjunto de su vasta producción ordenada de forma cronológica. Asimismo, se presentan a través de textos del autor y del propio Fisac los temas más representativos de su trabajo. El valor de esta obra está en su carácter, casi de guía ilustrada, en la que se ofrecen comentarios de un mayor número de edificios que en el libro de Morales Saro, mostrando las claves para entender la arquitectura de Fisac y su método de proyecto.

Además, en 1997, con motivo de la celebración de una exposición retrospectiva en la sala Arquería de los Nuevos Ministerios, organizada por la Dirección General de la Vivienda, la Arquitectura y el Urbanismo del Ministerio de Fomento¹⁷, se publica un catálogo que recoge textos del propio Fisac y de otros arquitectos. Entre ellos, Alberto Morell Sixto, quien junto con Andrés Cánovas, realiza la excelente selección de documentación gráfica que abarca toda su obra. Se estructura en cuatro etapas, añadiendo una más a la estructura que Morales Saro había establecido a principios de los años setenta. De esta manera, la última fase creativa de Fisac abarcaría a partir de 1970 hasta la actualidad y se caracterizaría por el uso del hormigón armado mediante encofrados flexibles. Por otro lado, aunque esta monografía recoge información, fundamentalmente gráfica, de varias viviendas que no habían aparecido en otras publicaciones, no hay ningún texto crítico que haga referencia al conjunto de esta producción.

A partir de 1998, la investigación de la obra del arquitecto manchego en las universidades españolas es constante hasta la actualidad. En ese año se defiende en la Universidad Politécnica de Madrid la tesis doctoral del citado arquitecto, Alberto Morell Sixto (actualmente profesor de Proyectos Arquitectónicos en dicha

¹⁶ ARQUES SOLER, Francisco: *Miguel Fisac*, Madrid, Ediciones Pronaos, 1996.

¹⁷ CÁNOVAS ALCARAZ, Andrés (editor): *Fisac. Medalla de Oro de la Arquitectura 1994*, Madrid, Ministerio de Fomento y Consejo Superior de los Colegios de Arquitectos de España, 1997.

universidad), titulada *Forma, espacio y construcción en la arquitectura de Miguel Fisac*¹⁸. Esta tesis doctoral, todavía inédita, analiza los aspectos de la creación de Fisac aludidos en su título, tras una breve introducción biográfica en la que se vuelven a citar conocidas referencias ya establecidas por otros. En su discurso principal se centra en tres edificios que toma como modelo para cada uno de los temas: el Instituto Nacional de Óptica Daza de Valdés (Madrid, 1948) para la forma, la Iglesia de Nuestra Señora de la Coronación (Vitoria, 1958) para el espacio y el Centro de Estudios Hidrográficos (Madrid, 1961) para la construcción. Estos aspectos fundamentales de la arquitectura están relacionados entre sí y, según el autor, cada uno predomina en diferentes momentos de la historia. La conclusión es que la arquitectura de Fisac sintetiza estos tres conceptos intemporales de la práctica arquitectónica. Por lo tanto Morell Sixto lleva a cabo, siguiendo una metodología formalista, un análisis del proceso de proyectar y una reflexión histórica del papel de la arquitectura y del arquitecto en la sociedad, ejemplificados con el caso de Fisac.

Las siguientes dos tesis doctorales no analizan de forma monográfica la obra de Fisac, sino que se centran en el estudio de la arquitectura religiosa española. No obstante, el arquitecto manchego ocupa un lugar destacado en su disertación. De esta manera encontramos en el año 1999 la tesis doctoral titulada *Arquitectura sacra española 1939-1975: de la posguerra al posconcilio* que fue defendida en la Universidad Politécnica de Madrid por el arquitecto Eduardo Delgado Orusco¹⁹, quien actualmente realiza su labor docente en la Universidad Camilo José Cella de Madrid y en la Universidad SEK de Segovia. En ella se analiza la evolución formal y tipológica de la arquitectura religiosa española construida en el periodo de la dictadura franquista. También, se hace especial referencia a los cambios introducidos por el Concilio Vaticano II (1962-1965) y al papel de vanguardia que las iglesias tuvieron en la modernización de la arquitectura española. Además, en esta tesis doctoral, que se encuentra todavía inédita, se incluye un exhaustivo catálogo de proyectos y edificios religiosos.

¹⁸ MORELL SIXTO, Alberto: *Forma, espacio y construcción en la arquitectura de Miguel Fisac*, Madrid, Universidad Politécnica de Madrid, 1998; tesis doctoral publicada en MORELL SIXTO, Alberto: *Miguel Fisac. El espacio dinámico*, Guadalajara, Demarcación de Guadalajara del Colegio de Arquitectos de Castilla-La Mancha, 2005.

¹⁹ DELGADO ORUSCO, Eduardo: *Arquitectura sacra española 1939-1975: de la posguerra al posconcilio*, Madrid, Universidad Politécnica de Madrid, 1999; tesis doctoral disponible en formato pdf en: <http://oa.upm.es/742/> (fecha de consulta: 18-V-2011).

Por otra parte, el también arquitecto Esteban Fernández Cobián de la Universidade da Coruña, donde ejerce como profesor en la actualidad, defendió en 2000 su tesis doctoral *El espacio sagrado en la arquitectura española contemporánea*²⁰, la cual se publicó en 2006. En este trabajo de investigación se ofrece una reflexión sobre el espacio religioso y un recorrido por las obras y autores más relevantes entre el periodo 1950-1965 con el fin de demostrar que este tipo de arquitectura jugó un papel fundamental en el reconocimiento internacional de la arquitectura española y en la reincorporación de esta al Movimiento Moderno.

Ya en 2003 se vuelve a presentar otra tesis doctoral que se centra en la obra de Miguel Fisac. Se trata del trabajo del arquitecto Francisco Arques Soler, que fue defendida en la Universidad Politécnica de Madrid, donde el autor es profesor en el presente. Su título es: *La forma y el ornamento en la obra arquitectónica. El Centro de Estudios Hidrográficos de Miguel Fisac. Un para qué, un cómo y un no sé qué*²¹. En ella, primero, se analizan las referencias arquitectónicas de Fisac, siendo esta, la tesis que más alusiones recoge a la influencia de la cultura nipona, dedicando además un apartado a la casa japonesa. Posteriormente, tomando como ejemplo el Centro de Estudios Hidrográficos de 1961, que es una de las obras más características de su sistema de construcción mediante vigas-hueso, se estudia la arquitectura del arquitecto manchego centrándose en tres aspectos: espacio, forma y decoro, de manera similar a la labor realizada por el profesor Morell Sixto. Según el autor, estos conceptos se encuentran relacionados entre sí en la idea de «molde», a partir de la cual se originan las citadas vigas-hueso. Avanza de esta manera un tema capital en la arquitectura de hormigón armado de la última época de Fisac. Por último, concluye contextualizando la arquitectura del arquitecto manchego en el panorama internacional, culturalmente encuadrada dentro de la crisis del Movimiento Moderno, comprometida con el desarrollo tanto científico como tecnológico y heredera de un pensamiento humanístico. Matiza de esta manera, la figura de Fisac como abanderado de la modernidad, que era válida en las décadas de los años

²⁰ FERNÁNDEZ COBIÁN, Esteban: *El espacio sagrado en la arquitectura española contemporánea*, A Coruña, Universidade da Coruña, 2000; tesis doctoral publicada en FERNÁNDEZ COBIÁN, Esteban: *El espacio sagrado en la arquitectura española contemporánea*, Santiago de Compostela, Colegio Oficial de Arquitectos de Galicia, 2006; disponible también en formato pdf en: <http://hdl.handle.net/2183/1021> (fecha de consulta: 18-V-2011).

²¹ ARQUES SOLER, Francisco: *La forma y el ornamento en la obra arquitectónica. El Centro de Estudios Hidrográficos de Miguel Fisac. Un para qué, un cómo y un no sé qué*, Universidad Politécnica de Madrid, 2003 (tesis doctoral inédita).

cuarenta y cincuenta en el contexto español; pero que considerada de forma más amplia y teniendo en cuenta el desarrollo posterior de su trayectoria, requería una revisión. Aunque la tesis no ha sido publicada a modo de monografía, el autor ha podido divulgar algunos fragmentos en otras obras y una síntesis de sus ideas en diversos artículos²².

La siguiente tesis doctoral, que también se encuentra inédita, es la de Ramón Vicente Díaz del Campo Martín Matero defendida en 2009 en la Universidad de Castilla-La Mancha, a la que actualmente el autor se encuentra vinculado, con el título *Miguel Fisac. Arquitecto, teórico y artista*²³. Es este un trabajo realizado desde el campo de la Historia del Arte por lo que no se centra tanto en el análisis constructivo como en la contextualización histórica y cultural de los avances arquitectónicos de Fisac. Está escrito en forma de biografía donde se insertan tanto referencias a las obras más importantes de su carrera como análisis de los aspectos sociales pertinentes. En cuanto a las influencias en su obra, no hace ninguna aportación nueva, ya que repite lo que recogía Morales Saro en su libro de 1979.

La última tesis que se ha redactado sobre la figura del arquitecto manchego es la del también arquitecto Fermín González Blanco, que lleva por título *Los huesos de Fisac, la búsqueda de la pieza ideal* y fue defendida en 2010 en la Universidad Politécnica de Madrid²⁴. Se realiza en ella un análisis exhaustivo del sistema de construcción de vigas-hueso utilizado por Fisac a partir de los años sesenta, vinculándolo con el panorama de la ingeniería española e internacional en el siglo XX en lo referente a la evolución de sistemas constructivos de grandes vigas de hormigón armado. Este estudio se centra en el origen y análisis de las piezas inventadas por Fisac, como ya había hecho el profesor Arques, pero profundiza más describiendo completamente cada uno de los huesos en cuanto a sus características

²² Véase: ARQUES SOLER, Francisco: «Miguel Fisac (1913-2006). Un propósito experimental», en *Informes de la Construcción*, vol. 58, núm. 503, Madrid, Instituto de Ciencias de la Construcción Eduardo Torroja, 2006, pp. 5-9; ARQUES SOLER, Francisco: «Miguel Fisac. Arquitecto», en DE RODA LAMSFUS, Paloma: *Miguel Fisac. Apuntes y viajes*, Madrid, Editorial Scriptorum, 2007, pp. 336-344; y ARQUES SOLER, Francisco: «Una biografía arquitectónica», en SÁNCHEZ LAMPREAVE, Ricardo (editor): *Miguel Fisac: Premio Nacional de Arquitectura 2002*, Madrid, Ministerio de vivienda, 2009, pp. 25-48.

²³ DÍAZ DEL CAMPO MARTÍN MATERO, Ramón Vicente: *Miguel Fisac. Arquitecto, teórico y artista*, Universidad de Castilla-La Mancha, 2009 (tesis doctoral inédita).

²⁴ GONZÁLEZ BLANCO, Fermín: *Los huesos de Fisac. La búsqueda de la pieza ideal*, Universidad Politécnica de Madrid, 2010 (tesis doctoral inédita).

geométricas, físicas, de montaje, etc., y presentando cada uno de los edificios en los que se utilizan. Además, efectúa una valoración comparativa de las prestaciones que proporciona cada pieza. La documentación que se recoge en esta tesis permitió a su autor organizar una exposición, denominada *Miguel Fisac, huesos varios*, que entre 2007 y 2008 recorrió varias ciudades españolas y de la que se publicó un catálogo²⁵.

Por otra parte, desde que se produce la recuperación de Fisac, a mediados de los años noventa, han ido pareciendo artículos en varias publicaciones y números monográficos de revistas, especializadas en arquitectura en su mayoría, con aportaciones de diferentes profesionales, que abundan en el análisis de diversos aspectos constructivos de su obra y que en algunos casos continúan presentando la figura de Fisac como renovador de la arquitectura española asumiendo las etapas productivas establecidas anteriormente.

Destacaremos el número monográfico que le dedicó la revista *Arquitectos*²⁶ en 1994 en el que se recoge una selección de textos críticos de diferentes décadas que abarcan todas las épocas productivas de Fisac. También la prestigiosa revista de arquitectura *AV Monografías*²⁷ destacó en 2003 por el profundo análisis de realizó a su obra mediante varios artículos de renombrados autores y con un notable trabajo de documentación a través de numerosos planos y fotografías.

Igualmente es destacable el extenso texto que la historiadora del arte María Isabel Navarro Segura dedicó a Fisac en 2004 desde la revista *Basa*²⁸. En él se realiza un recorrido crítico de la obra de Fisac muy bien documentado y con completa documentación gráfica que incluye imágenes recientes de sus edificios. Además de los temas recurrentes cuando se trata la producción de Fisac como son las numerosas referencias en su arquitectura, los novedosos conceptos espaciales de sus iglesias, su investigación sobre el hormigón armado, las vigas-hueso, etc., este artículo realiza interesantes aportaciones al tratar temas no muy habituales, como

²⁵ GONZÁLEZ BLANCO, Fermín (editor): *Miguel Fisac, huesos varios*, Madrid, Fundación Cultural COAM-EA, 2007.

²⁶ CÁNOVAS ALCARAZ, Andrés (director): *Arquitectos*, núm. 135 (monográfico dedicado a Miguel Fisac), Madrid, Consejo Superior de Colegios de los Colegios de Arquitectos de España, 1994.

²⁷ FERNÁNDEZ-GALIANO RUIZ, Luis (director): *AV Monografías*, núm. 101 (monográfico dedicado a Miguel Fisac), Madrid, Arquitectura Viva, 2003.

²⁸ NAVARRO SEGURA, María Isabel: «Miguel Fisac: 2003», en *Basa*, núm. 27, Las Palmas de Gran Canaria, Colegio Oficial de Arquitectos de Canarias, 2004, pp. 5-39.

por ejemplo, las viviendas que Fisac realizó para su familia y las influencias japonesas, a las que se alude en varios de sus edificios.

Asimismo, la revista *Formas de Arquitectura y Arte*²⁹ en 2006 recogió las ponencias y comunicaciones que se presentaron al *Primer Simposio Miguel Fisac*, celebrado en octubre de 2005 como acto de presentación del proyecto de la Fundación Miguel Fisac en Ciudad Real. Entre ellas se encuentran algunos textos de carácter biográfico y otros de análisis referentes a obras del autor menos conocidas. Aunque la Fundación Miguel Fisac ha organizado un congreso en 2007 y otro simposio en 2009, la temática de estos eventos ha sido más amplia y no solo se ha centrado únicamente en Fisac sino que ha abarcado también a otros arquitectos coetáneos. De estos dos últimos encuentros no se ha publicado documentación científica hasta el momento.

Del mismo modo, *Informes de la Construcción* dedicó un número especial en 2006 a modo de homenaje con motivo del fallecimiento de Miguel Fisac ese mismo año, el cual estuvo motivado por la relación que la revista mantuvo con el arquitecto al publicarle numerosos artículos. En este número se recogen varios textos entre los que destacaremos el artículo conjunto de los arquitectos Fernando Sánchez-Mora Gómez-Rengel y Sara González Carceso, que trata sobre la «arquitectura vertida»³⁰. En él se explica el procedimiento de montaje y ejecución de este sistema de construcción prefabricada con hormigón armado, el último de los inventados por Fisac unos años antes de su fallecimiento en colaboración con los autores. Debemos señalar que una breve noticia de la existencia de este sistema ya había sido recogida por Fermín González Blanco al final de su tesis doctoral.

Entre las últimas monografías que se han publicado, es reseñable el libro aparecido en 2007, *Miguel Fisac: apuntes y viajes*³¹, de la historiadora del arte Paloma de Roda Lamsfus. Esta obra recoge la catalogación de numerosos dibujos del arquitecto, inéditos hasta la fecha, junto con textos extraídos de entrevistas

²⁹ RIVERO SERRANO, José (director): *Formas de arquitectura y arte*, núm. 13 (monográfico dedicado a Miguel Fisac), Ciudad Real, Colegio de Arquitectos de Ciudad Real, 2006.

³⁰ GONZÁLEZ CARCESO, Sara y SÁNCHEZ-MORA GÓMEZ-RENGEL, Fernando: «Arquitectura vertida», en *Informes de la Construcción*, vol. 58, núm. 503, Madrid, Instituto de Ciencias de la Construcción Eduardo Torroja, 2006, pp. 49-56.

³¹ DE RODA LAMSFUS, P.: *Miguel Fisac...*, *op. cit.*

realizadas por la autora entre 2002 y 2005 en los que se ofrecen valiosas reflexiones sobre su arquitectura e influencias, entre ellas las orientales. Pone en valor de esta manera una faceta de Fisac casi desconocida hasta ese momento, como es su afición por el dibujo y la acuarela, que fue desarrollando con la realización de apuntes en sus numerosos viajes.

No podemos olvidar tampoco una obra fundamental, como es la monografía que, con motivo de la concesión del Premio Nacional de Arquitectura en 2002, el Ministerio de Vivienda dedicó a Fisac³². Se publicó en 2009 y recoge toda su trayectoria de manera muy bien documentada, con numerosos planos y fotografías, siendo esta la obra más completa en este sentido de las que han aparecido. Entre los textos que incluye, se encuentra una extensa biografía firmada por Francisco Arques que, en general, recopila los datos ya conocidos de la vida del arquitecto. En ella se reconocen las relaciones de Fisac con Oriente y la influencia japonesa en sus edificios, especialmente en el proyecto de su propia casa en el Cerro del Aire en Madrid.

Finalmente, destacaremos las investigaciones del arquitecto Jaime José Ferrer Forés acerca de las intervenciones arquitectónicas de Fisac integradas en la naturaleza y su interés en el paisaje. En concreto, es autor de algunos recientes artículos que analizan las actuaciones del arquitecto manchego en las Islas Baleares³³. Tienen el interés de ser de los pocos textos que se refieren a esos aspectos de su producción, y además, los examina de manera específica. Además, Ferrer disfrutó entre 2007 y 2009 de una beca de investigación de Arquitectura, Urbanismo, Ordenación del Territorio, Patrimonio y Medio Ambiente del Colegio de Arquitectos de las Islas Baleares, lo cual le permitió llevar a cabo un estudio centrado en los proyectos de Fisac en la Costa de los Pinos en Mallorca.

³² SANCHEZ LAMPREAVE, R.: *Miguel Fisac...*, *op. cit.*

³³ FERRER FORÉS, Jaime José: «El patrimonio moderno de Fisac en Mallorca», en *2011 International Conference Intervention Approaches for the 20th Century Architectonic Heritage*, Madrid, Marea Libros, 2011, pp. 1-5; y FERRER FORÉS, Jaime José: «La arquitectura como construcción del paisaje», en *II Congreso de Urbanismo y Ordenación del Territorio: un nuevo modelo para una nueva época*, Madrid, Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos, 2011, pp. M4-1-M4-13.

Lamentablemente, el fruto de dicha investigación resulta inaccesible actualmente, ya que se encuentra pendiente de publicación la monografía que recoge este trabajo³⁴.

En definitiva, tal y como hemos podido comprobar mediante el examen de todas estas publicaciones, Miguel Fisac ha sido un arquitecto que ha despertado un gran interés por su importancia en la arquitectura española contemporánea. Además, su obra es tan extensa, compleja y variada que admite ser estudiada desde múltiples puntos de vista.

En resumen, hemos observado cómo a finales de los años sesenta Fullaondo sienta las bases para el estudio de la obra de Fisac, ya que cita sus ricas referencias arquitectónicas y lo presenta como figura destacada de la posguerra. Unos años después Morales Saro concreta estas referencias y sistematiza su obra por etapas, realizando una catalogación que ha sido prácticamente respetada hasta nuestros días. Por otra parte, dentro de su vasta producción, algunos aspectos han llamado la atención mucho más que otros. Por ejemplo, las iglesias de Fisac han sido tratadas profusamente y han sido objeto de estudio en sendas tesis doctorales.

También, en los últimos quince años, ha sido analizado intensamente tanto el proceso de proyecto de Fisac como la génesis de sus edificios a partir de sus conceptos formales, espaciales y constructivos. Así se recoge en las tesis doctorales de los profesores Sixto Morell y Arques Soler. Por otro lado, ha aumentado en los últimos tiempos el interés acerca de las investigaciones que sobre el hormigón armado realizó Fisac, material este con el que se le vincula habitualmente. En relación a esto último, sus vigas-hueso han tenido una gran difusión gracias a los esfuerzos de Fermín González Blanco. Finalmente, como hemos señalado, la obra de Fisac ha sido estudiada también desde el campo de la Historia del Arte. Desde esta disciplina se han realizado interesantes aportaciones que han completado la visión de conjunto de su obra con datos de su biografía y con la puesta en valor de su faceta de dibujante y pintor.

³⁴ Así nos lo transmitía Ferrer el 18-III-2012 en respuesta a nuestra consulta.

Sin embargo, debemos hacer notar que en los estudios publicados sobre Fisac se repiten habitualmente las mismas obras, por ser muy representativas de una época o de un sistema constructivo.

En cambio, determinadas partes de su obra han sido poco tratadas. Este es el caso de sus proyectos residenciales, que no se han analizado con rigor, excepto en determinados textos que tratan algún proyecto de viviendas colectivas o de viviendas unifamiliares³⁵. También se encuentran dentro de esa laguna las referencias japonesas y chinas en la creación arquitectónica de Fisac, así como su reflexión sobre el paisaje y la relación de los edificios con la naturaleza. Solo pueden destacarse por hacer alguna referencia a ello los trabajos de Morales Saro³⁶, Arques Soler³⁷, Navarro Segura³⁸, De Roda Lamsfus³⁹, Ferrer Forés⁴⁰ y ciertos apartados de las monografías dedicadas al arquitecto con motivo de la concesión de la Medalla de Oro de la Arquitectura⁴¹ y el Premio Nacional de Arquitectura⁴².

Como conclusión final, queremos señalar que con este proyecto de investigación, el cual quiere ser una introducción al desarrollo de una futura tesis doctoral, pretendemos acercarnos al estudio de las viviendas de Fisac y analizar, a través de varios ejemplos seleccionados, algunos de los temas principales de las diferentes etapas creativas del arquitecto. Se prestará especial atención en completar las lagunas existentes en la actualidad en el estudio de su obra, por un lado, la relación del arquitecto manchego con Oriente y la influencia en su pensamiento humanístico; por otro, sus conceptos relacionados con la integración de los edificios en el entorno y su vinculación con la naturaleza a través de los jardines.

³⁵ Véase: ARQUES SOLER, F.: *Miguel Fisac, op. cit.*; CÁNOVAS ALCARAZ, A.: *Fisac..., op. cit.*; NAVARRO SEGURA, M. I.: «Miguel Fisac: 2003», *op. cit.*; SÁNCHEZ LAMPREAVE, Ricardo: «Más sobre casas en cadena», en RIVERO SERRANO, J.: *Formas..., op. cit.*; SÁNCHEZ LAMPREAVE, R.: *Miguel Fisac..., op. cit.*; DÍAZ DEL CAMPO MARTÍN MATERO, R. V.: *Miguel Fisac..., op. cit.*; y FERRER FORÉS, J. J.: «La arquitectura...», *op. cit.*

³⁶ MORALES SARO, M. C.: *La arquitectura..., op. cit.*

³⁷ ARQUES SOLER, F.: *La forma y el ornamento..., op. cit.*

³⁸ NAVARRO SEGURA, M. I.: «Miguel Fisac: 2003», *op. cit.*

³⁹ DE RODA LAMSFUS, P.: *Miguel Fisac..., op. cit.*

⁴⁰ FERRER FORÉS, J. J.: «El patrimonio moderno...», *op. cit.*; y FERRER FORÉS, J. J.: «La arquitectura...», *op. cit.*

⁴¹ CÁNOVAS ALCARAZ, A.: *Fisac..., op. cit.*

⁴² SANCHEZ LAMPREAVE, R.: *Miguel Fisac..., op. cit.*

2. BIOGRAFÍA Y ETAPAS CREATIVAS

2.1. PRIMEROS AÑOS

Miguel Fisac Serna nace en Daimiel (Ciudad Real) el 29 de septiembre de 1913 en el seno de una familia acomodada que ya contaba con otro hijo y una hija. Su padre, Joaquín Fisac, era farmacéutico y regentaba una botica que gozaba de cierto prestigio local⁴³.

A pesar de que apenas tenía referencias de esa profesión, el joven Miguel decide estudiar arquitectura contraviniendo los deseos de su padre, quien esperaba que el menor de sus tres hijos heredara la botica⁴⁴. Así, tras estudiar el bachillerato en Badajoz, se traslada a Madrid en 1930 para preparar la carrera. Estudia en la Academia López Izquierdo donde tras dos cursos aprueba con gran dificultad debido a sus limitadas dotes para el dibujo⁴⁵. En 1933 inicia el curso complementario que le da acceso a la carrera de Arquitectura en la escuela de la calle de los Estudios, ya que la Escuela de la Ciudad Universitaria no se inaugurará hasta dos años más tarde⁴⁶.

Fisac, quien ya desde joven tenía profundas creencias religiosas conoce en 1935 a José María Escrivá de Balaguer, fundador del Opus Dei en la Residencia DYA de Madrid. Al año siguiente, unos meses antes del estallido de la Guerra Civil, ingresa en esta organización católica, siendo unos de sus primeros miembros numerarios⁴⁷.

La guerra lo sorprende en Daimiel, donde tiene que permanecer escondido durante un año en el reducido espacio existente entre el artesonado y la cubierta de su casa para escapar a los fusilamientos⁴⁸. Finalmente, un integrante del Opus Dei lo recoge con documentación falsa y huyen junto con otros miembros y José María Escrivá de Balaguer a Andorra para incorporarse a través de Francia al Bando Nacional⁴⁹.

⁴³ DE RODA LAMSFUS, P.: *Miguel Fisac...*, *op. cit.*, p. 50.

⁴⁴ Ídem.

⁴⁵ SÁNCHEZ LAMPREAVE, R.: *Miguel Fisac...*, *op. cit.*, p. 30.

⁴⁶ Ídem.

⁴⁷ «An Interview with Miguel Fisac», *ODAN Newsletter*, vol. 10, núm. 1, Pittsfield, Opus Dei Awareness Network, 2000; disponible en Internet: http://www.opuslibros.org/escritos/entrevista_fisac.htm (fecha de consulta: 2-VII-2012).

⁴⁸ DE RODA LAMSFUS, P.: *Miguel Fisac...*, *op. cit.*, p. 58.

⁴⁹ «An Interview with Miguel Fisac», *op. cit.*

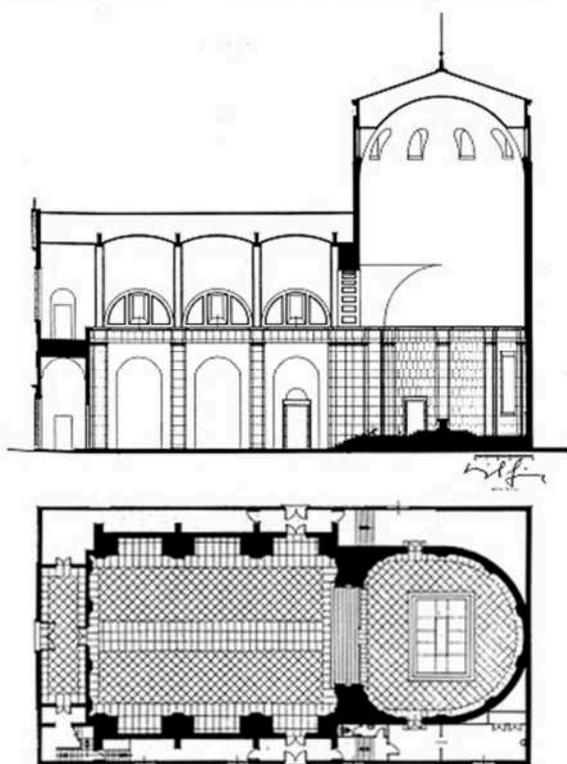


Fig. 2. Iglesia del Espíritu Santo (Madrid, 1942).
Fuente: Fundación Miguel Fisac.

Una vez acabada la contienda en 1939 retoma sus estudios de arquitectura acabándolos en 1942 dentro de una promoción de tan solo diez arquitectos. Se suma de esta manera a los primeros arquitectos formados tras la Guerra Civil entre los que se encuentran nombres que serán tan importantes para la arquitectura española posterior como Alejandro de la Sota, José Luis Fernández del Amo, Francisco de Asís Cabrero o Rafael Aburto.

Esta generación de arquitectos desarrolló su labor en una época marcada por unas duras condiciones tanto económicas como sociales y de manera casi «autodidacta»⁵⁰. Por una parte, España se encontraba aislada de Europa, la cual estaba sumida en su propia guerra; por otra, la mayoría de los grandes arquitectos de la época anterior habían fallecido en la contienda, habían emigrado o habían sido depurados por el nuevo régimen político. En el transcurso de la

década de los cuarenta, se fueron restableciendo las conexiones con el resto del continente a través de las publicaciones de arquitectura que llegaron de nuevo, y, además, muchos arquitectos pudieron viajar al extranjero para conocer de primera mano las corrientes internacionales.

⁵⁰ FERNÁNDEZ ALBA, Antonio: *La crisis de la arquitectura española (1939-1972)*, Madrid, Cuadernos para el diálogo, 1972.

2.2. DÉCADA DE 1940-1949

Debido a la gran escasez de arquitectos en esos años, los encargos le llegan a Fisac muy pronto tras licenciarse. Su primera obra consistió en la reconversión en iglesia de un auditorio inacabado por Carlos Arniches y Martín Domínguez, situado en la Colina de los Chopos de Madrid. Esta Iglesia del Espíritu Santo, capilla de una sola nave que se



Fig. 3. Edificio Central del CSIC (Madrid, 1943).

Fuente: Fundación Miguel Fisac.

concluye en 1942, muestra un clasicismo depurado con referencias a Brunellesqui y en ella destaca el tambor que se sitúa sobre el altar⁵¹ (fig. 2).

Posteriormente realizará en el mismo lugar otros edificios para el Consejo Superior de Investigaciones Científicas como son el Edificio Central del CSIC (1943), el Centro de Investigaciones Geológicas y Geográficas (1943), la Biblioteca de la Fundación Hispano-Alemana Goerres (1947) y el Instituto Nacional de Óptica Daza de Valdés (1948)⁵² contribuyendo además a la ordenación urbanística de todo el conjunto⁵³.

Las buenas críticas cosechadas por sus primeras obras pondrán a Fisac en primera línea de la arquitectura del Régimen⁵⁴. La arquitectura española de posguerra estaba condicionada por las directrices marcadas por la dictadura de Francisco Franco, que promovía como imagen del Estado una arquitectura nacional, tradicional y monumental, que tenía como modelo la arquitectura de los Austrias y tomaba el Monasterio de El Escorial, obra de Juan de Herrera, como símbolo del

⁵¹ CAPITEL, A.: «La construcción de la “Colina de los Chopos”...», *op. cit.*

⁵² En relación a estos proyectos y a los siguientes, citados en el presente trabajo, se puede encontrar más información en aquellas monografías que abarcan de manera antológica la obra completa de Fisac y que proporcionan abundante documentación gráfica. En concreto, véase: ARQUES SOLER, F.: *Miguel Fisac, op. cit.*; CÁNOVAS ALCARAZ, A.: *Fisac... op. cit.*; y SÁNCHEZ LAMPREAVE, R.: *Miguel Fisac... op. cit.*

⁵³ CAPITEL, A.: «La construcción de la “Colina de los Chopos”...», *op. cit.*

⁵⁴ Véase CAMÓN AZNAR, J.: «Un conjunto...», *op. cit.*; y LAFUENTE FERRARI, Enrique: «Un templo...», *op. cit.*



Fig. 4. Centro de Investigaciones Geológicas y Geográficas (Madrid, 1943).

Fuente: Fundación Miguel Fisac.

Imperio Español. Este hecho imposibilitó la evolución de la incipiente arquitectura moderna que había surgido a finales de la década de los años veinte⁵⁵.

Durante la carrera, Fisac había recibido una cierta formación académica con la copia de modelos

del natural y de ornamentos arquitectónicos clásicos, así que en sus primeras obras, siguiendo la tendencia predominante en la época en países como Italia o Alemania, se refugió en modelos clasicistas heredados a través del Renacimiento como estrategia para cumplir con los requisitos de monumentalidad e imagen que los encargos del momento requerían⁵⁶.

Buen ejemplo de ello es el Edificio Central del Consejo Superior de Investigaciones Científicas en el que el arquitecto diseña una fachada de granito con un pórtico central clásico de tres vanos con columnas corintias pareadas coronadas por un ático con inscripción conmemorativa (fig. 3).

A eje con dicho edificio Fisac coloca el Centro de Investigaciones Geológicas y Geográficas a modo de Propileos que señalan la entrada desde la calle Serrano con un cuerpo central de columnas que tiene como referencia la entrada a la Universidad de Roma, obra de Arnaldo Foschini en 1932⁵⁷, ya que el arquitecto español seguía de cerca lo realizado en la Italia fascista⁵⁸ (fig. 4).

Sin embargo, enseguida fue consciente de que ese no era el camino para hacer una arquitectura de su tiempo, ya que se imponía una mera apariencia exterior a los edificios desvinculada de los problemas reales.

⁵⁵ URRUTIA NÚÑEZ, Ángel: *Arquitectura española. Siglo XX*, Madrid, Cátedra, 1997, pp. 353-356.

⁵⁶ FISAC SERNA, Miguel: *Carta a mis sobrinos (estudiantes de arquitectura)*, Madrid, Lampreave y Millán, 2007, pp. 19 y 21.

⁵⁷ CAPITEL, A.: «La construcción de la “Colina de los Chopos”...», *op. cit.*

⁵⁸ FISAC SERNA, M.: *Carta a mis sobrinos...*, *op. cit.*, p. 17.

Por lo tanto, durante la década de los años cuarenta Fisac irá ensayando otras vías, evaluando los postulados del Movimiento Moderno para dejar de lado el lenguaje clásico e incorporando gestos de influencia nórdica. Así se puede observar en el techo ondulado de la Biblioteca de la Fundación Hispano-Alemana Goerres, de clara inspiración en el salón de actos de la Biblioteca de Viipuri de Alvar Aalto, o en las formas onduladas de la cafetería del Instituto Nacional de Óptica Daza de Valdés.

2.3. DÉCADA DE 1950-1959

A finales de 1949 Fisac efectúa el primer viaje importante de los muchos que realizará durante toda su vida y que le llevarán a visitar prácticamente todo el mundo. En una gira por el norte de Europa puede comprobar de primera mano la arquitectura nórdica y descubre la ampliación del Ayuntamiento de

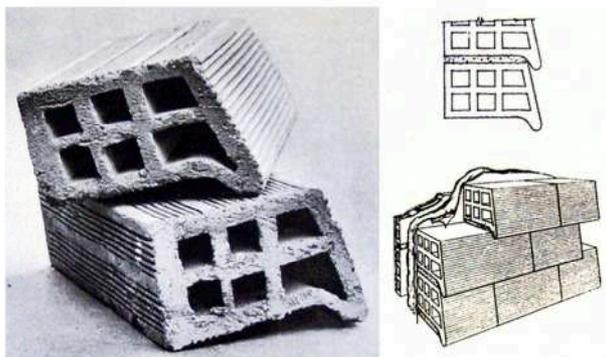


Fig. 5. Ladrillo hueco doble patentado por Fisac (1952).
Fuente: Fundación Miguel Fisac.

Gotemburgo, obra del sueco Erik Gunnar Asplund. Hasta ese momento la arquitectura moderna que había estudiado le había parecido que estaba desarraigada del entorno, sin embargo ve en el Neoempirismo nórdico un camino que le parece válido para realizar la arquitectura de su tiempo⁵⁹.

La década de los años cincuenta es para el arquitecto español una época de búsqueda y de replanteamiento del ejercicio de su profesión. Por una parte, analiza diferentes corrientes y, por otra, intenta cristalizar tanto una definición de arquitectura como un método de proyecto⁶⁰. Además, no duda en proponer nuevas soluciones e incluso inventar nuevos materiales para sus edificios cuando no encuentra lo que necesita en el sector de la construcción del momento. De esta

⁵⁹ *Ibidem*, p. 31.

⁶⁰ FULLAONDO ERRAZU, J. D.: «Miguel Fisac: los años experimentales», *op. cit.*

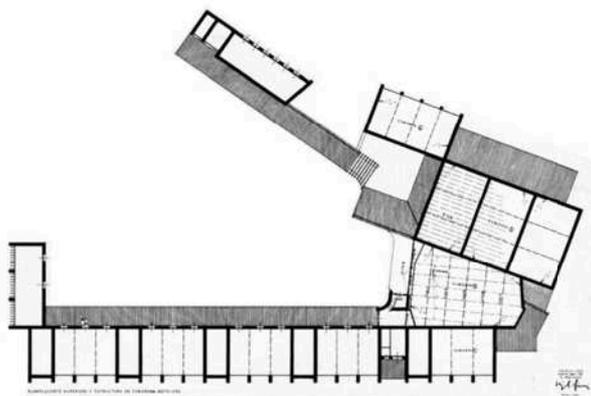


Fig. 6. *Instituto Laboral (Daimiel, 1951).*
Fuente: Fundación Miguel Fisac.

como la Librería Científica del CSIC (1950) o el Centro de Investigaciones Biológicas de los Patronatos Cajal y Ferrán (1951), ambas situadas en Madrid, se añade una preocupación por la ordenación funcional de sus edificios que le acercan a la arquitectura orgánica. El resultado de esta línea de trabajo se aprecia en sus proyectos de Institutos Laborales que realiza al inicio de la década en su pueblo natal, Daimiel (1951; fig. 6), en Almendralejo (1952) y en Hellín (1952).

Por otra parte, podemos observar cómo la jardinería y el paisaje comienzan a ser más importantes en la obra de Fisac. Esto se debe, por un lado, al estar en contacto con la arquitectura andalusí tras la Sesión de Crítica organizada por la Revista Nacional de Arquitectura que dio lugar al *Manifiesto de la Alhambra* en 1952. Por otro, desde la visita a Japón que realizó dentro de su viaje a Extremo Oriente en 1953, cuya arquitectura y jardinería le impresionó enormemente. Así se comprueba en los conjuntos paisajísticos que realiza mediante la creación de patios ajardinados para el Colegio Apostólico Arcas Reales en Valladolid (1952), el Instituto de Formación de Profesorado de Enseñanza Laboral en Madrid (Fase I en 1953, Fase II en 1955; fig. 7) o el Teologado de San Pedro Mártir en Alcobendas (1955).

Por lo tanto, podemos decir que Fisac en estos años bebe de numerosas fuentes para ir configurando progresivamente un concepto personal de arquitectura y, a

manera, patenta un ladrillo hueco doble, que además de ser ligero, resuelve el problema de protección de las juntas con una cara inclinada que actúa de goterón, evitando así su revestimiento y pudiéndose dejar visto⁶¹ (fig. 5).

De esta manera, además de las ya citadas referencias nórdicas que se pueden seguir encontrando en obras

⁶¹ FISAC SERNA, Miguel: «Un nuevo ladrillo», en *Revista Nacional de Arquitectura*, núm. 127, Madrid, Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, 1952, pp. 41-42.

través de esas referencias, se emparenta con arquitectos como Aalto, Asplund, Wright o Neutra.

De hecho durante agosto y septiembre de 1955 realiza un viaje alrededor del mundo para visitar la obra de los grandes maestros de la arquitectura moderna, especialmente la realizada en Estados Unidos.



Fig. 7. Instituto de Formación de Profesorado de Enseñanza Laboral (Madrid, 1953). Fuente: Fundación Miguel Fisac.

A su regreso, tras años intentando desvincularse del Opus Dei, abandona definitivamente la organización religiosa, lo cual le granjeará grandes enemistades y provocará que deje de recibir encargos públicos⁶².

A finales de 1955 conoce a la que será su esposa, Ana María García-Badell Lapetra (Santander, 1932), quien asistía a una conferencia sobre jardinería que el arquitecto pronunciaba en la Escuela de Arquitectura de Madrid⁶³. Se casan en enero de 1957 y de su matrimonio nacerán tres hijos: Anaïck (que desafortunadamente fallecerá a los seis años a causa de una vacuna contra la poliomielitis⁶⁴), Micael y Taciana. Ese mismo año concluyen las obras de su casa en el Cerro del Aire de Madrid, donde vivirán toda la vida.

A medida que avanza la década de los años cincuenta el espacio en sus edificios cobra un papel preponderante y tiende hacia un concepto dinámico. Así se puede apreciar en la evolución de su arquitectura religiosa⁶⁵. Las diferentes iglesias se focalizan hacia el altar utilizando diversos recursos que generan tensiones espaciales, contrastes de materiales y luces o potentes perspectivas. Buenos ejemplos de ello son la iglesia para los Padres Dominicos del Colegio Apostólico Arcas Reales en Valladolid (1952), la iglesia del Teologado de San Pedro Mártir en Alcobendas (1955) o la Iglesia de Nuestra Señora de la Coronación en Vitoria (1958).

⁶² FISAC SERNA, Miguel: «Mentiras bajo la piadosa “caridad cristiana”», en *El País*, Madrid, Prisa, 20-IV-1992.

⁶³ DE RODA LAMSFUS, P.: *Miguel Fisac...*, *op. cit.*, p. 254.

⁶⁴ «An Interview with Miguel Fisac», *op. cit.*

⁶⁵ MORALES SIMAL, F.: *Arquitectura religiosa...*, *op. cit.*

2.4. DÉCADA DE 1960-1969



Fig. 8. Edificio de oficinas para IBM (Madrid, 1967).

Fuente: Fundación Miguel Fisac.

En la década de los años sesenta Fisac se centra en el manejo del hormigón como material expresivo para la arquitectura, no solo como material estructural. Inicia así una investigación personal que le llevará a desarrollar en sucesivos proyectos diversos temas relacionados con dicho elemento como son la construcción prefabricada, la seriación, la creación de nuevos sistemas estructurales o la generación de texturas producidas por el uso de moldes. Todo esto conllevará que el hormigón se convierta en lo sucesivo en prácticamente el único material constructivo en sus edificios, empleándolo

en las estructuras y también en las fachadas como material de acabado.

El inicio de esta tendencia lo marca el Edificio Centro de Investigaciones Geológicas, Edafológicas y Fitobiológicas del CSIC (1959), al que seguirán edificios tan representativos de la obra del arquitecto manchego como son el Centro de

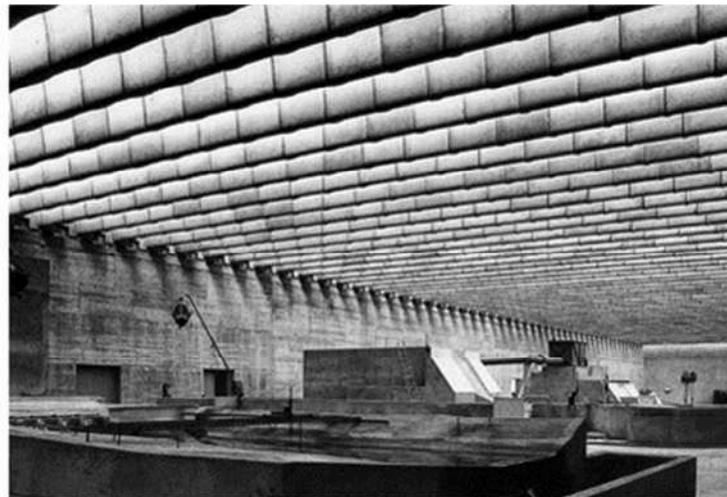


Fig. 9. Centro de Estudios Hidrográficos (Madrid, 1961). Fuente: Fundación Miguel Fisac.

Estudios Hidrográficos (1961; fig. 9), los laboratorios farmacéuticos Made (1961), la iglesia de Santa Ana (1965; fig. 10), los laboratorios farmacéuticos Jorba (1965), el Colegio Cuestas Blancas del Congregación de la Asunción (1965) o el edificio de oficinas para IBM (1967; fig. 8), todos ellos en Madrid o en su provincia, además del Centro parroquial de Santa Cruz de Oleiros (1966) y las Bodegas Garvey en Jerez de la Frontera (1968).

Durante estos años, Fisac, como arquitecto ya maduro, se encuentra en un momento álgido de su carrera profesional. Uno de los elementos característicos de su arquitectura son las vigas-hueso, que aparecen por primera vez en el Centro de Estudios Hidrográficos (1961) al tratar de resolver el problema de la cubrición de grandes luces en la nave de modelos hidráulicos con un sistema adintelado de hormigón. De esta manera, Fisac genera un sistema constructivo prefabricado de grandes vigas huecas con formas similares a los huesos que cumplen simultáneamente funciones estructurales, de aislamiento térmico y acústico, de parasol, de impermeabilización y de evacuación de agua. En sucesivos proyectos creará todo un catálogo de vigas de hormigón con soluciones postesadas o pretesadas que patentará e intentará comercializar (aunque sin demasiado éxito) asociándose con el ingeniero Ricardo Barrero y el constructor Vicente Peiró bajo la

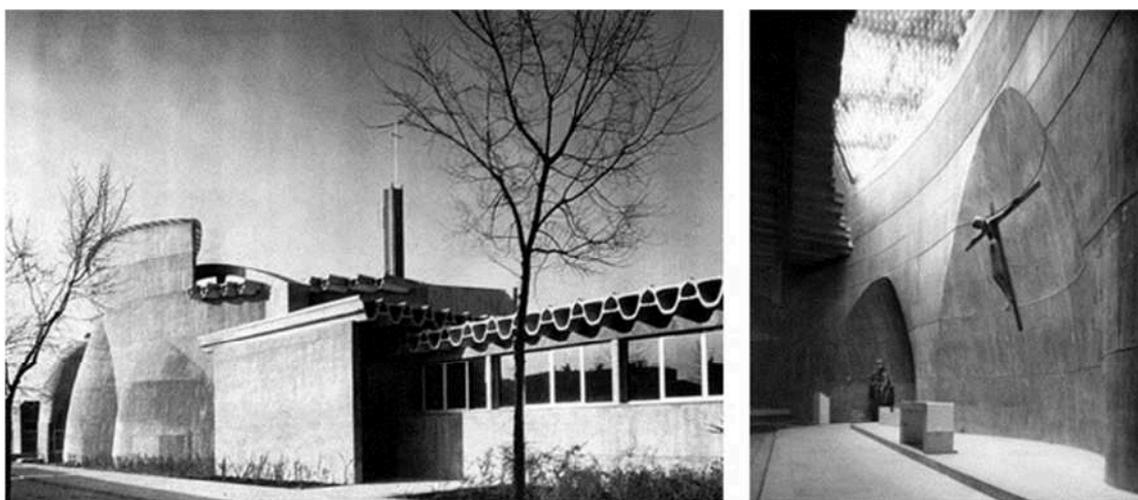


Fig. 10. Iglesia de Santa Ana en Moratalaz (Madrid, 1965). Fuente: Fundación Miguel Fisac.

marca HUECOSA⁶⁶.

Por otra parte, esta década traerá cambios en el concepto de arquitectura religiosa tras la celebración entre 1962 y 1965 del Concilio Vaticano II que instauraba, entre otras medidas renovadoras destinadas a promover la participación de los fieles en la liturgia, la supresión de la eucaristía en latín y la obligación de celebrarla de cara a la congregación, no de espaldas a ella como se venía practicando. Por lo tanto, las iglesias postconciliares de Fisac, entre las que Santa Ana en Moratalaz (1965) es uno de los mejores ejemplos, ya no se configuran como un espacio dinámico focalizado hacia el altar como si se tratara de una procesión en la que el sacerdote ocupa el primer lugar, sino con un carácter asambleario y varios focos. Así, sus iglesias se hacen más anchas para permitir que los fieles se dispongan en abanico envolviendo el altar, el sagrario y los ambones. Además cobran importancia las formas convexas situadas a los pies del templo que tienen como función mejorar las características acústicas del recinto⁶⁷.

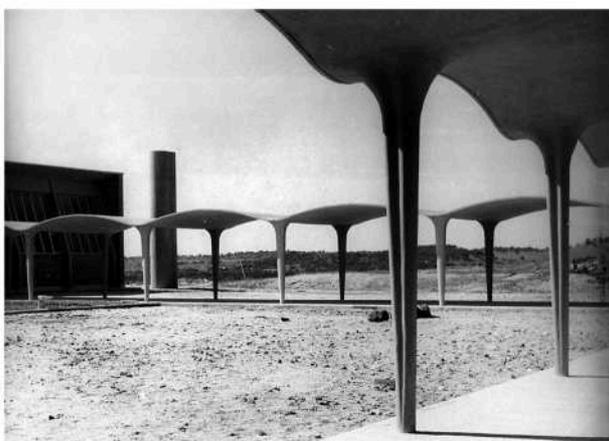


Fig. 11. Marquesinas del Instituto de Formación de Profesorado de Enseñanza Laboral (Madrid, 1953).
Fuente: Fundación Miguel Fisac.

A finales de la década, en 1969, ve la luz el libro escrito por Fisac que lleva por título *La molécula urbana*⁶⁸. En esta obra el arquitecto recoge sus reflexiones acerca del urbanismo moderno, tema que trató de manera incansable en numerosos artículos de opinión publicados en periódicos y revistas (principalmente en el diario *ABC*). *La molécula urbana* propone en su parte final un modelo de ciudad ideal para el futuro basado en el

⁶⁶ Una recopilación exhaustiva de los proyectos en los que se emplean las vigas-hueso y un análisis histórico de estos sistemas constructivos se encuentra en: GONZÁLEZ BLANCO, F.: *Los huesos de Fisac...*, *op. cit.*

⁶⁷ Para un análisis completo de la evolución de la arquitectura religiosa de Fisac véase DELGADO ORUSCO, Eduardo: «Las Iglesias de Miguel Fisac», en FERNÁNDEZ COBLÁN, Esteban (coordinador): *Arquitecturas de lo sagrado: memoria y proyecto* (Actas del I Congreso Internacional de Arquitectura Religiosa Contemporánea, Oviedo, 2007), A Coruña, Netbiblo, 2009, pp. 130-161.

⁶⁸ FISAC SERNA, Miguel: *La molécula urbana*, Madrid, Ediciones y Publicaciones Españolas, 1969.

principio esencial de la «convivencia socializada», que para Fisac debería regir la configuración urbanística.

2.5. DÉCADA DE 1970-1979

Durante la década de los años setenta Fisac continuará su línea de trabajo con el hormigón armado, si bien lo que caracteriza estos años es su investigación con los encofrados flexibles. Esto es, la incorporación al encofrado de láminas de plástico, mallas y otros elementos para producir texturas en la superficie del hormigón y efectos de gran expresividad plástica. De esta manera, el material adquiere una apariencia mullida propiciada por los moldes que no son rígidos. Fisac pretende manifestar así la verdadera naturaleza del hormigón, que en origen es fluido, evitando los típicos encofrados de madera que dejan en él la marca de las vetas vegetales. Esto es algo que venía buscando desde principios de la década de los años cincuenta, cuando ejecutó las marquesinas de varios proyectos, entre los que se encuentran el Colegio Apostólico Arcas Reales en Valladolid y el Instituto de Formación de Profesorado de Enseñanza Laboral de Madrid, con encofrados de escayola para darles una apariencia no rígida, como de telas ondeando al viento⁶⁹ (fig. 11).



Fig. 12. *Estudio de Arquitectura (Madrid, 1970).*
Fuente: Fundación Miguel Fisac.



Fig. 13. *Vivienda unifamiliar para Pascual de Juan Zurita en La Moraleja (Madrid, 1973).*
Fuente: Fundación Miguel Fisac.

⁶⁹ FERNÁNDEZ-GALIANO RUIZ, L.: *AV Monografías, op. cit.*, p. 40.

Obras destacadas por el empleo de esta técnica de paneles prefabricados, que Fisac patentó, son el Centro de Rehabilitación de la Mutualidad del Papel, Prensa y Artes Gráficas (MUPAG) en Madrid (1969), que inaugura esta tendencia; el Estudio de Arquitectura del propio Fisac en Madrid (1970; fig. 12), que le sirve como laboratorio de experimentación con los encofrados flexibles, las vigas-huesos y otros sistemas como los vidrios sin carpintería fijados con siliconas⁷⁰; el Hotel Tres Islas en Fuerteventura; y la vivienda unifamiliar en La Moraleja para Pascual de Juan Zurita (1973; fig. 13).

Sin embargo, la utilización de estos encofrados flexibles generan unos edificios de carácter experimental y de estética brutalista que resulta incomprendida tanto por la crítica como por sus colegas arquitectos, quedando de esta manera marginado del panorama arquitectónico del momento. Por otra parte, el estancamiento económico de los años setenta provocado por la crisis del petróleo y los cambios políticos en España a mediados de la década provocan un decaimiento de la actividad constructiva. La progresiva falta de encargos provoca que en 1977 Fisac cierre su estudio, inaugurado tan solo unos pocos años antes, y realice a partir de entonces únicamente algunos proyectos esporádicos⁷¹.

2.6. DÉCADA DE 1980-1989

En los años ochenta Fisac recupera cierta actividad trabajando fundamentalmente en Castilla-La Mancha y dedicándose principalmente al campo de la restauración arquitectónica en obras como la Torre de Santo Domingo del Convento de la Asunción de Calatrava en Almagro (1980), los castillos de Calatrava la Nueva (1980) y de Calatrava la Vieja (1981), el Teatro Municipal (1984) y el Palacio de los Maestres (1985), ambos en Almagro. Aunque, por otra parte, continúa con la utilización de sus encofrados flexibles cuando tiene ocasión, como en el Centro parroquial Nuestra Señora de Altamira en Madrid (1983) o el Edificio de Oficinas de la Caja del Mediterráneo en San Juan (1989; fig. 14).

⁷⁰ ARQUES SOLER, F.: *Miguel Fisac, op. cit.*, pp. 257-259.

⁷¹ FERNÁNDEZ-GALIANO RUIZ, L.: *AV Monografías, op. cit.*, p. 97.

Además, en 1985 se publica la obra *Arquitectura popular manchega*⁷², un estudio teórico sobre el origen y características de la construcción en su tierra.

Durante estos años de menor actividad Fisac se dedica también al dibujo y la pintura, que se encontraban entre sus mayores aficiones. El arquitecto utiliza una técnica muy personal mezclando óleo con tierras de diferentes colores a la que da forma fijándola sobre el lienzo con látex y otros pegamentos. Consigue de esta manera unas obras en las que predominan los colores marrones y ocre, las texturas y el relieve⁷³ (fig. 15). Esta es una faceta que desarrollará hasta el final de su vida. De hecho, en 1996 se organizó una exposición retrospectiva de su obra pictórica en la galería Biosca de Madrid⁷⁴.

Por otra parte, en esta década comienza a publicar artículos de opinión (principalmente en el diario *El País*) que denuncian las actuaciones urbanísticas que se producen en esos momentos en Madrid y la arquitectura dominada por los intereses comerciales, lo cual le sitúa como una figura socialmente incómoda en ciertos ámbitos⁷⁵. Esto



Fig. 14. Edificio de Oficinas (San Juan, 1989).
Fuente: Javier Azurmendi.



Fig. 15. Miguel Fisac: Mezquita de Córdoba, 1986.
Fuente: Ángel Luis Baltanás.

⁷² FISAC SERNA, Miguel: *Arquitectura popular manchega*, Ciudad Real, Colegio Oficial de Arquitectos de Ciudad Real, 2005; publicado por primera vez como separata de *Cuadernos de Estudios Manchegos*, núm. 16, Ciudad Real, Instituto de Estudios Manchegos, 1985.

⁷³ Véase FISAC SERNA, Miguel: «Justificación de mi pintura», en CÁNOVAS ALCARAZ, A.: *Fisac...*, *op. cit.*, p. 225; y ÁLVAREZ ENJUTO, José Manuel: «Entrevista con Miguel Fisac. Materia y superficie», en *Lápiz: revista internacional del arte*, núm. 133, Madrid, Publicaciones de Estética y Pensamiento, 1997, pp. 26-37.

⁷⁴ GONZÁLEZ-CALERO GARCÍA, Alfonso: «Miguel Fisac: La arquitectura es un trozo de aire humanizado», en *Añil: Cuadernos de Castilla-La Mancha*, núm. 14, Madrid, Celeste Ediciones, 1998, pp. 42-46.

⁷⁵ SAMANIEGO, Fernando: «Miguel Fisac: "Soy la bestia negra de la arquitectura española"», en *El País*, Madrid, Prisa, 25-XI-1994.

le granjeará enemistades que posteriormente provocarán situaciones como la del conocido caso del derribo de «La Pagoda», la torre de los Laboratorios Jorba, en 1999 bajo la impasividad del Ayuntamiento de Madrid, a pesar de que, en principio, el edificio se encontraba catalogado y protegido⁷⁶.

2.7. A PARTIR DE 1990



Fig. 16. Centro Cultural
(Castilblanco de los Arroyos, 1998).
Fuente: Fundación Miguel Fisac.

La situación de aislamiento que vive Fisac se rompe en 1993, cuando la Escuela de Arquitectura de Múnich le dedica una exposición retrospectiva, a la que le siguen otras en diferentes lugares de Alemania (Regensburg y Weimar). Esto motiva, a partir de entonces, el reconocimiento de su trayectoria en su propio país con la concesión de la Medalla de Oro de la Arquitectura

por parte del Consejo Superior de los Colegios de Arquitectos de España en 1994 y sucesivas exposiciones, homenajes y galardones, como el Premio Antonio Camuñas de Arquitectura en 1997 o el Premio Nacional de Arquitectura de 2002⁷⁷.

Fisac, a pesar de su avanzada edad y de que el número de encargos decrece sustancialmente, continúa proyectando y construyendo edificios en hormigón. Cabe destacar su última iglesia en la Urbanización Torre de Guil de Murcia (1991, realizada en colaboración con el arquitecto Emilio Vicedo Ortiz) y el Centro Cultural de Castilblanco de los Arroyos (1998, en colaboración con el arquitecto Manuel Flores Llamas; fig. 16).

⁷⁶ AROCA HERNÁNDEZ-ROS, Ricardo: «Una muerte sin anunciar: crónica de la destrucción de los laboratorios Jorba», en *Arquitectura Viva*, núm. 67, Madrid, Arquitectura Viva, 1999, p. 112.

⁷⁷ ARQUES SOLER, F.: «Miguel Fisac (1913-2006)...», *op. cit.*

A partir de 1999 colabora más establemente con un grupo de jóvenes arquitectos (Blanca Aleixandre, Sara González, Leonardo Oro y Fernando Sánchez-Mora) que le propusieron la reapertura de su estudio⁷⁸. Con ellos ganará el concurso del Pabellón Polideportivo de la Alhóndiga en Getafe (2000) planteando su cubierta, en un alarde estructural, con cinco vigas pretensadas de cincuenta y un metros de longitud (fig. 18).



Fig. 17. Edificio de viviendas en el Ensanche de Vallecas (Madrid, 2004).

Fuente: Sara González y Fernando Sánchez-Mora.

Posteriormente realizará proyectos en el campo de la vivienda social tales como el edificio del Ensanche de Vallecas (2004; fig. 17) o el de Albacete (2006; fig. 19). En estas obras utilizará su última patente de 1997 titulada «Inención de Construcción de Viviendas»⁷⁹, desarrollada como «arquitectura vertida»⁸⁰. Se trata de un sistema constructivo de elementos de hormigón que resuelve el problema de la construcción prefabricada con este material en la que las piezas, muy pesadas, se transportan y se colocan con mucho esfuerzo, coste y potentes medios materiales. La idea de Fisac fue invertir el proceso constructivo de manera que el elemento más



Fig. 18. Polideportivo de la Alhóndiga (Getafe, 2000). Fuente: Javier Azurmendi.

⁷⁸ FRANCO TABOADA, Arturo: «Fisac: el suspense de la arquitectura», en *ABC Cultural*, Madrid, Prensa Española, 20-X-2001, pp. 40-41.

⁷⁹ FISAC SERNA, Miguel: «Patente de Inención de Construcción de Viviendas», en *Basa*, núm. 27, Las Palmas de Gran Canaria, Colegio Oficial de Arquitectos de Canarias, 2004, pp. 39-41.

⁸⁰ GONZÁLEZ CARCESO, S.: «Arquitectura vertida», *op. cit.*



*Fig. 19. Edificio de viviendas
(Albacete, 2006).
Fuente: Javier Azurmendi.*

pesado, el hormigón, se coloque en obra en último lugar. Con anterioridad, se disponen los diferentes elementos prefabricados con materiales ligeros. Las instalaciones se dejan también preparadas. Los paneles de fachada, que se fabrican de tal manera que sus caras tienen un buen acabado tanto al exterior como al interior, sirven además de encofrado perdido para verter finalmente el hormigón que dará consistencia a todo el conjunto. Este sistema está pensado para minimizar los riesgos de los trabajadores y mejorar la organización en la obra, evitar la utilización de maquinaria pesada, aumentar la rapidez de ejecución de edificios y reducir costes de la construcción.

Miguel Fisac fallece en su casa del Cerro del Aire en Madrid el 12 de mayo de 2006, tras sesenta y cinco años de carrera profesional como arquitecto y casi cuatrocientos proyectos y edificios construidos.

Los contactos mantenidos por la demarcación de Ciudad Real del Colegio de Arquitectos de Castilla-La Mancha con Fisac en los últimos años de su vida propiciaron la adquisición del archivo del arquitecto por parte del colegio, que



*Fig. 20. Miguel Fisac en su casa del Cerro del Aire.
Fuente: Begoña Rivas.*

promovió además la creación de la Fundación Miguel Fisac en el año 2006. Dicha institución es en la actualidad la encargada de velar por la conservación, catalogación y difusión de todo el material legado por el arquitecto manchego, posibilitando también el estudio de su extensa y magnífica obra.

3. ANÁLISIS

3.1. ESTUDIO DE LAS OBRAS

Miguel Fisac construyó más de sesenta viviendas unifamiliares durante su larga carrera profesional. De entre todas estas obras, hemos seleccionado para estudiar en este trabajo las cinco casas que realizó para su familia. Consideramos que en ellas el arquitecto pudo disfrutar de una mayor libertad creativa y que por ello, su examen resulta especialmente relevante. Esperamos que esta selección nos permita sentar las bases de una futura investigación más completa, que englobe al resto de los proyectos residenciales.

Estas viviendas, las cuales analizaremos a continuación, presentan unas características diferentes en cada caso, ya que se encuentran en entornos diversos y fueron construidas en periodos creativos diferentes. Una recopilación de los datos más relevantes de cada proyecto puede encontrarse en la correspondiente ficha catalográfica que aportamos. Por orden cronológico de proyecto son las siguientes:

- Vivienda unifamiliar en el Cerro del Aire (Madrid, 1956).
- Vivienda unifamiliar en Canfranc, «El Pajar» (Huesca, 1959).
- Vivienda unifamiliar en la Costa de los Pinos (Son Servera, Islas Baleares, 1961).
- Vivienda unifamiliar en la Bahía de Mazarrón (Murcia, 1968).
- Vivienda unifamiliar en Almagro (Ciudad Real, 1978).

3.1.1.

**HACIA LA ESENCIA DE LA ARQUITECTURA:
Vivienda unifamiliar en el Cerro del Aire (Madrid, 1956)**



INFLUENCIA DEL MOVIMIENTO MODERNO EN LA ARQUITECTURA DE MIGUEL FISAC

Miguel Fisac inicia su carrera profesional en plena posguerra, siendo uno de los pocos arquitectos que en esos años se incorporaban al oficio. Tras sus primeras obras de corte clásico, y a pesar del notable éxito cosechado con ellas, se plantea si esa es la arquitectura que la sociedad de su tiempo demanda (fig. 21):

Pero estas exterioridades de lo clásico no pueden perdurar si se quiere hacer una arquitectura de hoy, porque son demasiado profundos los cambios materiales y espirituales que han ocurrido en nuestro tiempo para que esto suceda. Lo clásico, lo permanente, ese perfecto equilibrio entre la idea y la forma, lo que sobrevive a los gustos y a las modas, no está fracasado; está inédito, esperando que alguien se decida a tenerlo en cuenta⁸¹.



Fig. 21. *Luis Gutiérrez Soto: Ministerio del Aire (Madrid, 1942-1951), izquierda; Miguel Fisac: Edificio Central del CSIC (Madrid, 1943), derecha.*

Por lo tanto, a medida que va ganando experiencia durante la década de los años cuarenta, Fisac comienza una búsqueda de la esencia de la arquitectura y se plantea otras posibilidades, acercándose a la arquitectura moderna de influencia nórdica, que estaba en boga en ese momento. Consecuentemente, se propone como punto de partida analizar los principios del Movimiento Moderno, a pesar de que desde su época de estudiante se percibía que esa corriente estaba en crisis:

[...] al salir de la Escuela, andaba yo convencido, como todos los arquitectos, de que el Movimiento Moderno estaba en vía muerta.

Sin embargo, aunque más bien poco, tenía el suficiente criterio para juzgar que la mascarada imperialista que se estaba construyendo en España, junto con la otra pseudo-

⁸¹ FISAC SERNA, Miguel: «Lo clásico y lo español», en *Revista Nacional de Arquitectura*, núm. 78, Madrid, Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, 1948, pp. 197-198.

popular en pueblos y aldeas destruidos durante la guerra, tampoco nos conducía a ninguna parte⁸².

El año 1949 representa un punto de inflexión en la trayectoria de Fisac porque realiza el viaje por Europa donde visita, entre otras obras, el Pabellón Suizo de Le Corbusier en la Ciudad Universitaria de París (construido entre 1931-1933; fig. 22), que había visto en revistas y que le resultaba atrayente. Sin embargo, quedó decepcionado por esa arquitectura, ya que el Movimiento Moderno le pareció un estilo más, pura estética; aunque también opinaba que, en su momento, tuvo el mérito de proponer el avance de la arquitectura mediante una gran labor propagandística⁸³. Como consecuencia, rechazó de plano la arquitectura funcional y racionalista de Le Corbusier:

Con estas apariencias de racionalismo, Le Corbusier no logra encubrir del todo que es un escritor lírico, con unas preocupaciones por la estética difícilmente superadas por arquitectos de otras épocas.

Es innegable, sin embargo, que es el verdadero animador de esta arquitectura y tiene un genio de iniciativa tal que le coloca en primerísimo plano, aunque pierdan fuerzas sus argumentos al llevarlos a las realizaciones prácticas. De una parte, su falta de conocimiento o de cuidado al tratar los materiales, y de otra el agotar hasta unos extremos inadmisibles las consecuencias de sus teorías, hace que sus obras sean mediocres o francamente deplorables...⁸⁴

Por el contrario, en Suecia pudo visitar la ampliación del Ayuntamiento de Gotemburgo construida entre 1934 y 1937 (fig. 22), obra de Erik Gunnar Asplund, quien se convirtió en uno de sus arquitectos de referencia desde entonces:

Me encontré con la obra del entonces recientemente fallecido arquitecto Gunnar Asplund. La actualidad, la honradez constructiva de este gran arquitecto, al que sin haber conocido considero mi maestro, me hizo concebir la esperanza de encontrar un camino nuevo y auténtico a la arquitectura de hoy⁸⁵.

La arquitectura nórdica, incluyendo también la obra del finlandés Alvar Aalto, le interesó por su carácter funcional, pero adaptado a la escala y a las necesidades

⁸² FISAC SERNA, M.: *Carta a mis sobrinos...*, op. cit., p. 17.

⁸³ FISAC SERNA, Miguel: «Estilo moderno», en *Blanco y Negro*, núm. 2358, Madrid, Prensa Española, 13-VII-1957, pp. 91-92.

⁸⁴ FISAC SERNA, Miguel: *La arquitectura popular española y su valor ante la del futuro*, Madrid, Ateneo de Madrid, 1952, p. 19.

⁸⁵ FISAC SERNA, Miguel: *Panorama español contemporáneo*, Madrid, Editorial Cultura Hispánica, 1964, p. 261.

humanas. También por su construcción con materiales y técnicas locales sin necesidad de una industria muy desarrollada —circunstancias aplicables a la situación española— y por su relación con el paisaje y el entorno donde se inserta⁸⁶.

Otros arquitectos que le resultaron de interés, y de los que posteriormente visitó algún edificio en otros viajes, fueron Ludwig Mies van der Rohe, Frank Lloyd Wright y Richard Neutra, tal y como analizaremos a continuación.

El primero de ellos, al que Fisac consideraba «tal vez el arquitecto más destacado del siglo XX»⁸⁷, fue inicialmente bien valorado por el arquitecto español, quien apreciaba su Pabellón de Barcelona (1929) como una obra de un «estilo lleno de potencialidad creadora»⁸⁸ y «que contenía las mayores sugerencias de realización»⁸⁹. Asimismo, admiraba a Mies van der Rohe porque había conseguido «dar expresividad plástica arquitectónica al acero laminado, que llevaba más de medio siglo utilizándose como material estructural [...] de forma rutinaria y sin gracia»⁹⁰. Sin embargo, la visita a la casa Farnsworth (1951; fig. 22), cerca de Chicago (EE.UU.), en 1955 le decepcionó profundamente. Primeramente, por su mala ubicación en un lugar pantanoso, pero, sobre todo, porque percibió que la arquitectura de Mies es pura estética mantenida inmutable en el tiempo a pesar de



Fig. 22. Le Corbusier: Pabellón Suizo, (París, 1931-1933), izquierda; Erik Gunnar Asplund: Ampliación del Ayuntamiento (Gotemburgo, 1934-1937), centro; Mies van der Rohe: casa Farnsworth (Plano, 1951), derecha.

⁸⁶ MORALES SARO, M. C.: *La arquitectura...*, *op. cit.*, p. 26.

⁸⁷ FISAC SERNA, M.: *Carta a mis sobrinos...*, *op. cit.*, p. 11.

⁸⁸ *Ibidem*, p. 15.

⁸⁹ *Ídem*.

⁹⁰ *Ibidem*, p. 45.

las circunstancias tan cambiantes de la sociedad, y además sin ninguna preocupación por el lugar donde se asienta, llegando en ocasiones a proponer la misma solución formal para proyectos situados en entornos totalmente diferentes⁹¹.



Fig. 23. Instituto Laboral
(Daimiel, 1951).

Fuente: Fundación Miguel Fisac.

Por otro lado, Fisac se acercará al concepto de la arquitectura orgánica de Wright hacia 1949, gracias a las investigaciones arquitectónicas, funcionales y formales, que lleva a cabo cuando intenta definir en esa época su propio método para proyectar; así como al reencontrarse con la arquitectura popular de su tierra cuando se le presenta la ocasión de construir varios proyectos en La Mancha. De entre ellos, destaca el Instituto Laboral de Daimiel (1952; fig. 23), en el que aplica por primera vez sus nuevas ideas. Realiza una arquitectura en la que tiene muy en cuenta las funciones a las que responde, pero que está compuesta

de forma menos rígida que sus anteriores obras y buscando la relación con el entorno natural donde se ubica. Respecto a este edificio, Fisac manifestaba:

Yo no tenía noticia de la arquitectura orgánica y escasísima de la americana y aquello que hice, sin ninguna referencia exterior, a mí me pareció que se parecía algo en su disposición a los órganos de los seres vivientes y, solo para mi uso personal por la mala eufonía del neologismo, le llamé arquitectura de mondongo; pues este es el nombre que dan en mi tierra al aparato digestivo de los rumiantes, y esta era la analogía viviente que encontraba más afín con mi solución arquitectónica⁹².

En cuanto a Neutra, Fisac mantuvo una amistad con el arquitecto austriaco desde que este visitó por primera vez nuestro país en 1954 con motivo de una conferencia en el Instituto Técnico de la Construcción y el Cemento. Con él compartía su actitud de adaptación de la arquitectura al ser humano, para cubrir sus necesidades tanto biológicas como psicológicas; su preocupación por el entorno donde se sitúan sus edificios, ya que establece relaciones entre su arquitectura y la naturaleza; así como su refinado sentido del paisaje.

⁹¹ Véase FISAC SERNA, Miguel: «Las dos traiciones», en *ABC*, Madrid, Prensa Española, 22-IX-1972, p. 19.

⁹² FISAC SERNA, M.: *Carta a mis sobrinos...*, *op. cit.*, pp. 29 y 31.

INFLUENCIAS ORIENTALES EN EL PENSAMIENTO DE MIGUEL FISAC

Oriente, concretamente la arquitectura tradicional japonesa, fue una referencia fundamental en la obra de Fisac⁹³. Si rastreamos el comienzo de esta atracción, veremos que resulta ser muy temprana: «Me empezó a interesar Oriente en la época de cuando estaba estudiando: yo creía que Japón tenía cosas. Y además veía que la gente que hacía la arquitectura entonces se inspiraba mucho en lo japonés»⁹⁴.

Ciertamente, las referencias orientales, especialmente japonesas, se pueden encontrar abundantemente en la cultura occidental desde finales del siglo XIX en pleno auge del *Japonismo*. Esta corriente afectó a todas las manifestaciones artísticas, favoreciendo la renovación de las artes occidentales⁹⁵. Por supuesto, también influyó a los arquitectos. Primeramente, a los vinculados con el *Art Nouveau*, y, posteriormente, a numerosas y prominentes figuras decisivas en la generación del Movimiento Moderno.

Entre todas ellas, el arquitecto sobre el que más se ha investigado en relación con su interés por Japón, el arte japonés y la influencia en su obra es, sin duda, Frank Lloyd Wright. El arquitecto estadounidense vivió en aquel país, construyó allí varios proyectos y actuó como marchante de arte japonés, siendo además un gran coleccionista de ese tipo de obras⁹⁶. Asimismo, la influencia de la arquitectura tradicional nipona, entre otras referencias, es palpable en su producción arquitectónica⁹⁷. Además, bajo el influjo de Wright, algunos de sus discípulos mantuvieron ciertas referencias japonesas en sus proyectos. Por ejemplo, los

⁹³ No en vano, se pueden encontrar algunos libros en su biblioteca que hacen referencia a Japón, según nos confirmaba la Fundación Miguel Fisac el 18-I-2011 en respuesta a nuestra consulta. Estos son: KISHIDA, Hideto: *Japanese Architecture*, Tokio, Board of Tourist Industry, 1935; KRARUP NIELSEN, Aage: *Quimonos y uniformes: El nuevo Japón*, Barcelona, Dux, 1954; y BOYD, Robin: *Nuevos caminos de la arquitectura japonesa*, Barcelona, Editorial Blume, 1969. Respectivamente, tratan sobre: historia de la arquitectura japonesa; aspectos de la cultura nipona, tanto tradicionales como modernos, bajo la ocupación americana tras la Segunda Guerra Mundial; y arquitectura de vanguardia japonesa en los años sesenta.

⁹⁴ DE RODA LAMSFUS, P.: *Miguel Fisac...*, *op. cit.*, p. 294.

⁹⁵ ALMAZÁN TOMÁS, David: «La seducción de Oriente: de la *Chinoiserie* al *Japonismo*», en *Artigrama*, núm. 18, Zaragoza, Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza, 2003, pp. 83-106.

⁹⁶ Un estudio completo de la colección de Wright y sus actividades como marchante de arte oriental puede encontrarse en MEECH, Julia: *Frank Lloyd Wright and the Art of Japan*, Nueva York, Harry N. Abrams, 2001.

⁹⁷ Para un análisis de las influencias japonesas en la obra de Frank Lloyd Wright, véase NUTE, Kevin: *Frank Lloyd Wright and Japan*, Londres, Chapman & Hall, 1993.

arquitectos austriacos Rudolf Michael Schindler⁹⁸ y Richard Neutra⁹⁹, quienes desarrollaron su carrera profesional en Estados Unidos (fig. 24).

Por otro lado, también se pueden citar entre los arquitectos europeos a algunos influidos por la arquitectura oriental, japonesa o china. Por un lado, los alemanes Bruno Taut, Hugo Häring, Hans Scharoun, Ludwig Mies van der Rohe; y por otro, los nórdicos Alvar Aalto y Erik Gunnar Asplund¹⁰⁰. Este último arquitecto fue uno de los mayores referentes para Fisac desde que visitó en 1949 la ampliación del Ayuntamiento de Gotemburgo, construida por Asplund entre 1934 y 1937.

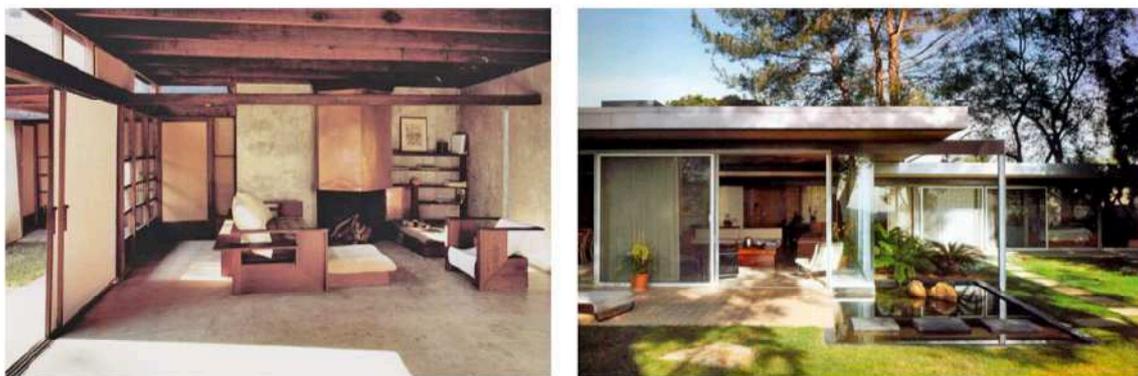


Fig. 24. Rudolf Schindler, *casa Schindler-Chace* (Los Ángeles, 1921-1922), izquierda, fuente: Joachim Schumacher; Richard Neutra, *casa Singleton* (Los Ángeles, 1959), derecha.

Consecuentemente, tal como manifestaba Fisac, en el momento en el que estudiaba la carrera de arquitectura —es decir, en la década de los años treinta y primeros años cuarenta—, la influencia oriental en Occidente había sido digerida, entre otras referencias, y formaba parte de alguna manera de la arquitectura del Movimiento Moderno.

Después del aislamiento de posguerra, las corrientes internacionales volvieron a penetrar en España gracias a las publicaciones extranjeras que empezaron a llegar en la segunda mitad de los años cuarenta. En principio, se tomaron de manera dogmática, descontextualizadas y desvinculadas del debate arquitectónico que las

⁹⁸ STEELE, James: *Schindler*, Colonia, Taschen, 2005, p. 11.

⁹⁹ VELA CASTILLO, José: *Richard Neutra. Un lugar para el orden. Un estudio sobre la arquitectura natural*, Sevilla, Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla y Consejería de Obras Públicas y Transportes de la Junta de Andalucía, 2003, pp. 54-63.

¹⁰⁰ KIM, Hyon-Sob, «Cross-Current Contribution: A Study on East Asian on Modern Architecture in Europe», en *Architectural Research*, vol. 11, núm. 2, Seúl, Architectural Institute of Korea, 2009, pp. 9-18.

había generado, para posteriormente, en la década de los cincuenta, abrazar de forma generalizada el discurso moderno de una forma más rigurosa.¹⁰¹

Como ya se ha señalado anteriormente, Fisac lleva a cabo en los años cuarenta una búsqueda personal de la esencia de la arquitectura que le oriente frente al complicado panorama arquitectónico español de posguerra: «[...] una frase atribuida a Lao-Tsé, “Cuatro paredes y un techo no son arquitectura, sino el espacio que queda dentro”, y que leí no sé si en algo referido a Wright, me puso en la pista del concepto espacial y esencial de la arquitectura»¹⁰². En efecto, ya se ha citado esta idea en relación con los conceptos espaciales de Frank Lloyd Wright. Ese pensamiento del legendario filósofo chino Lao zi¹⁰³ (o Lao-Tsé, como escribe Fisac), que aparece escrito en el siglo III a.C. en una recopilación de textos que recogen su doctrina taoísta¹⁰⁴, es considerado como la manifestación más antigua de la idea de espacio arquitectónico de la que se tiene constancia¹⁰⁵.

A principios de los años cincuenta, tras una década de ejercicio profesional, Fisac tenía ya claro cuál era su concepto de arquitectura y había desarrollado su método personal para proyectar¹⁰⁶. Es en ese momento cuando entra en contacto con Oriente:

Con todos estos criterios en mi poder, me lancé entonces a buscar en la Historia de la Arquitectura los ejemplos de espacialidad arquitectónica en los que pudiera aprender y encontré uno, para mí bastante exótico y casi desconocido, en la arquitectura japonesa, no monumental sino popular¹⁰⁷.

En 1953, tras construir el Colegio Apostólico de Arcas Reales para los Padres Dominicos en Valladolid, le surge la posibilidad de impartir un ciclo de conferencias

¹⁰¹ FERNÁNDEZ ALBA, A.: *La crisis...*, *op. cit.*, pp. 27-31.

¹⁰² FISAC SERNA, M.: *Carta a mis sobrinos...*, *op. cit.*, p. 27.

¹⁰³ «Treinta radios convergen en el cubo de una rueda, / y es de su vacío, / del que depende la utilidad del carro. / Modelando el barro se hacen vasijas, / y es de su vacío, / del que depende la utilidad de las vasijas de barro. / Se horadan puertas y ventanas, / y es de su vacío, / del que depende la utilidad de la casa. / El ser procura ganancia, / El no-ser procura utilidad». LAO ZI: *Lao zi: el libro del Tao*, Madrid, Ediciones Alfaguara, 1983, p. 111.

¹⁰⁴ CRELL, Henlee Glessner: *El pensamiento chino desde Confucio a Mao Tse Tung*, Madrid, Alianza Editorial, 1976; KOHN, Livia: *Early Chinese Mysticism: Philosophy and Soteriology in the Taoist Tradition*, Princeton, Princeton University Press, 1991; MASPERO, Henri: *Le Taoïsme et les Religions Chinoises*, París, Gallimard, 1971; y WELCH, Holmes y SEIDEL, Anna (editores): *Facets of Taoism*, New Haven, Yale University Press, 1979.

¹⁰⁵ VAN DE VEN, Cornelis: *El espacio en la arquitectura*, Madrid, Cátedra, 1981, p. 309.

¹⁰⁶ Una explicación sobre su proceso mental de proyecto se encuentra en FISAC SERNA, Miguel: «Itinerario profesional», en ARQUES SOLER, F.: *Miguel Fisac, op. cit.*, pp. 35-39.

¹⁰⁷ FISAC SERNA, M.: *Carta a mis sobrinos...*, *op. cit.*, p. 33.

en la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Santo Tomás en Manila (Filipinas), invitado por el Provincial de los Dominicos como experto de arquitectura religiosa¹⁰⁸; oportunidad esta que aprovecha para visitar Japón por primera vez¹⁰⁹ (fig. 25). Por otra parte, realizó otra estancia en ese país en 1955, incluida en su viaje alrededor del mundo¹¹⁰.



Fig. 25. Miguel Fisac en el parque Ueno de Tokio (Japón, 1953).
Fuente: Fundación Miguel Fisac.

En estas estancias entró en contacto con la civilización oriental y pudo apreciar la gran tradición cultural de Japón, lo cual expresará en sus artículos posteriores¹¹¹. Uno de los temas que trata es el del paisaje, cuyos elementos, tal y como ya había visto en la pintura japonesa¹¹², tienen también en la realidad «un decorativismo salvaje y extraño»¹¹³, ya que han sido moldeados según la estética nipona para acentuar su belleza y formar parte del conjunto como se hace en las artes plásticas. Percibe de esta manera el

concepto oriental de paisaje, el cual se remonta a la China del siglo V, cuando el poeta Xie Lingyun escribió: «El sentimiento, por el gusto, genera la belleza», proyectando su sensibilidad sobre el entorno natural y generando de esta manera la primera idea de paisaje¹¹⁴. Según esto, no hay inconveniente en modificar el entorno

¹⁰⁸ Ídem.

¹⁰⁹ «Spanish Architect Here to Lecture», en *The Manila Chronicle*, Manila, Manila Chronicle Publishing Corporation, 2-II-1953. Accesible en internet en la dirección: <http://fundacionfisac.org/biblioteca/articulos.php?id=113> (fecha de consulta: 13-XI-2012).

¹¹⁰ Se recogen artículos de cada una de estas etapas del viaje en la revista *La Actualidad Española*: «Atenas» (núm. 203, 24-XI-1955), «Jerusalén» (núm. 205, 8-XII-1955), «Calcuta» (núm. 207, 24-XII-1955), «Bangkok» (núm. 209, 5-I-1956), «Manila» (núm. 211, 19-I-1956), «Tokio» (núm. 213, 2-II-1956), «San Francisco, Los Angeles, Hollywood» (núm. 215, 16-II-1956), «Chicago» (núm. 217, 1-III-1956) y «Nueva York» (núm. 219, 15-III-1956).

¹¹¹ Véase: FISAC SERNA, Miguel: «La lección de enseñanza en Japón», en *ABC*, Madrid, Prensa Española, 26-VII-1953, pp. 8-9; FISAC SERNA, Miguel: «Tokio», en *La Actualidad Española*, núm. 213, Madrid, Sarpe, 2-II-1956; FISAC SERNA, Miguel: «Programa de vivienda mínima», en *Diario Pueblo*, Madrid, Ediciones y Publicaciones Populares, 27-II-1964; y FISAC SERNA, Miguel: «Ciudad, espacio para vivir», en *Los Domingos de ABC*, Madrid, Prensa Española, 20-II-1972, pp. 10-11.

¹¹² Acerca de la pintura japonesa, véase: AKIYAMA, Terukazu: *La Peinture Japonaise*, Ginebra, Skira, 1977; y LESOUALC'H, Théo: *Pintura japonesa*, Madrid, Aguilar, 1969.

¹¹³ FISAC SERNA, M.: «Tokio», *op. cit.*

¹¹⁴ BERQUE, Augustin: *El pensamiento paisajero*, Madrid, Editorial Biblioteca Nueva, 2009, pp. 74-79.

—obviando el trabajo que esto implica— para adaptarlo al gusto, y crear así el paisaje deseado. Esta noción se extenderá posteriormente a Japón; mientras que en Occidente, no será hasta el siglo XIV cuando aparezca con Petrarca un pensamiento parecido, que no se desarrollará prácticamente hasta el siglo XVIII¹¹⁵.

Fisac señala también que «toda esa rara belleza que flota en lo japonés procede de una refinadísima cultura estética, a la que nunca se ha llegado en Occidente»¹¹⁶, lo cual da muestra de la fascinación que despertó en el arquitecto español esa inclinación hacia lo bello que se manifiesta en los más insignificantes detalles de la vida cotidiana japonesa (fig. 26 y 27).

Por ejemplo, es en el arte de colocar las flores (*ikebana*¹¹⁷) donde se perciben tanto los principios estéticos como morales de la idiosincrasia nipona. Por una parte, se crea una dialéctica entre las tensiones generadas con la colocación de cada elemento y el equilibrio del todo; y, por otra, este sistema de composición tiene resonancias filosóficas porque sirve de ejemplo del dominio de la propia voluntad en favor del equilibrio del conjunto. Fisac apunta también que, a diferencia del arte occidental que se hace para durar, los japoneses se deleitan con la creación de arreglos que solo duran unos días, siendo este arte efímero y cambiante como la vida misma. «Eso forma parte de una serie de talentos que afinan el gusto»¹¹⁸, comentaba Fisac en relación a la enseñanza que extrajo del arte floral.



Fig. 26. Miguel Fisac: Kioto, 1953.

Fuente: Ana María Badell.

¹¹⁵ ROGER, Alain: *Breve tratado del paisaje*, Madrid, Editorial Biblioteca Nueva, 2007, pp. 91-92.

¹¹⁶ FISAC SERNA, M.: «Tokio», *op. cit.*

¹¹⁷ Sobre el arte del *Ikebana*, véase: HERRIGEL, Gustie Luise: *El camino de las flores: el arte del arreglo floral japonés. Una introducción al espíritu del Ikebana*, Barcelona, Editorial Integral, 1987.

¹¹⁸ DE RÓDA LAMSFUS, P.: *Miguel Fisac...*, *op. cit.*, p. 294.

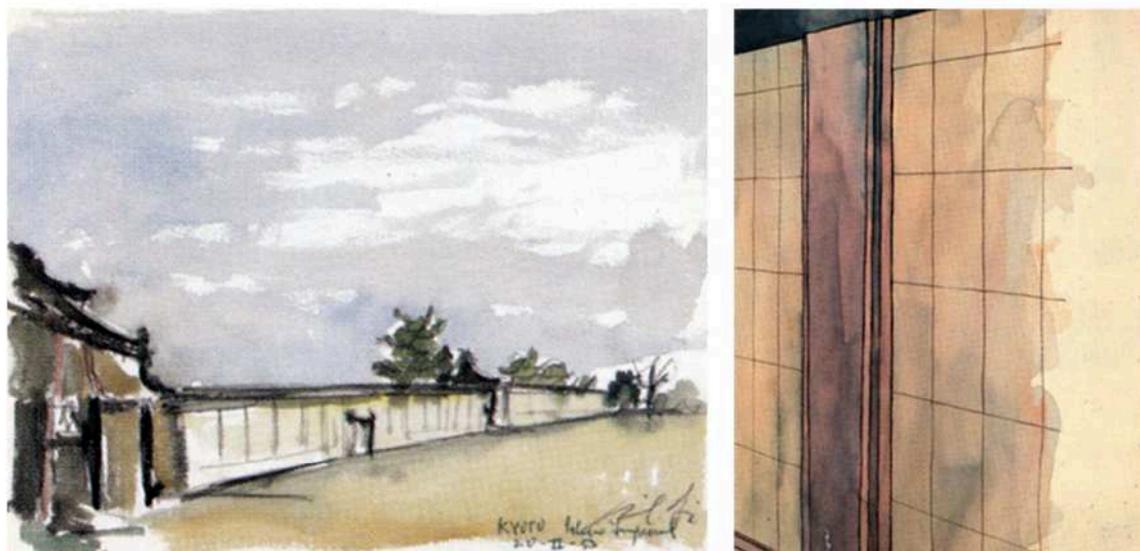


Fig. 27. Miguel Fisac: Kioto, Palacio Imperial, 1953, izquierda;
Miguel Fisac: Pared japonesa, detalle de cerramiento, 1953, derecha.
Fuente: Ana María Badell.

También se refiere en términos parecidos a la ceremonia del té (*chanoyu*¹¹⁹), a la que tuvo ocasión de asistir, que con su depuración estética es a la vez de una gran belleza sensorial y un momento de reflexión e introspección: «La ceremonia del té es un ritual para meditar, para estar con paz..., por no decir unos ejercicios espirituales»¹²⁰.

El origen de esta sensibilidad lo pone Fisac en la educación japonesa —tema al que, de hecho, dedicó un artículo¹²¹—, la cual fomenta la formación afectiva además de la racional. Es decir, que en Japón se valoran actividades que cultivan la moral y la estética formando la personalidad de manera más completa porque engloban la parte intelectual, pero también la afectiva. No como en Occidente, donde prima la formación intelectual «y que nos lleva a una supercivilización de salvajes: sin sentido moral, sin sentido cívico y sin sentido estético»¹²². Este concepto tan negativo que tiene Fisac de la civilización occidental se puede percibir en sus numerosos artículos y obras que abordan problemas de las ciudades como el tráfico, el progreso técnico, la convivencia humana, la relación con el entorno o la pérdida del patrimonio

¹¹⁹ Acerca de la ceremonia del té, véase: OKAKURA, Kakuzō: *El libro del té*, Madrid, Miraguano, 2001; y SHIMIZU, Chistine (directora): *Les Arts de la Cérémonie du Thé*, París, Éditions Fatou, 1996.

¹²⁰ *Ibidem*, p. 296.

¹²¹ FISAC SERNA, Miguel: «La lección de enseñanza...», *op. cit.*

¹²² *Ídem*.

arquitectónico. Ciertamente, el urbanismo fue la gran batalla de Fisac durante toda su vida, lo cual le llevó a escribir en 1969 *La molécula urbana*, un libro donde recoge sus ideas urbanísticas y propone un nuevo modelo de ciudad ideal para el futuro¹²³.

Mención aparte requiere la casa japonesa¹²⁴, a la que dedicó varios escritos y que fue uno de sus mayores referentes, confirmándole «el concepto espacial de la arquitectura llevado a su más radical realización»¹²⁵ y reafirmando «en el sentido antropomórfico de la arquitectura adintelada»¹²⁶.

VIVIENDA UNIFAMILIAR EN EL CERRO DEL AIRE (MADRID, 1956)

Todas las ideas acumuladas por Fisac durante sus viajes, tras más de una década de trabajo profesional, se manifiestan de forma clara en su casa en el Cerro del Aire, proyectada en 1956. La vivienda se encuentra a las afueras de Madrid, en un lugar elevado desde el que se domina el paisaje. Se sitúa en el fondo de la parcela, en la parte más alta de solar, accediendo a ella a través de un jardín por un camino sinuoso (fig. 28). Consta de una sola planta que se ha organizado en sucesivas ampliaciones alrededor de un patio interior, con vegetación y un pequeño estanque, que recuerda a los jardines interiores de las casas japonesas (*tsuboniva*¹²⁷). La parcela ajardinada también tiene este mismo carácter oriental por su vegetación aparentemente silvestre. Por otra parte, en las fachadas predomina la horizontalidad de la losa de hormigón armado de cubierta y la casa se distribuye de forma asimétrica, remitiendo a la obra de la primera época de Mies y a la de Neutra, pero también a la composición arquitectónica nipona (fig. 29).

¹²³ FISAC SERNA, Miguel: *La molécula urbana*, *op. cit.*

¹²⁴ Acerca de la arquitectura nipona y en concreto sobre la casa tradicional japonesa, véase: BLACK, Alexandra: *La casa japonesa: arquitectura e interiores*, Palma de Mallorca, Cartago, 2000; GARCÍA GUTIÉRREZ, Fernando: *La arquitectura japonesa vista desde Occidente*, Sevilla, Guadalquivir Ediciones, 2001; ITOH, Teiji: *Traditional Domestic Architecture of Japan*, Nueva York/Tokio, Weatherhill/Heibonsha, 1972; MORSE, Edward Sylvester: *Japanese Homes and their Surroundings*, Tokio, Charles E. Tuttle Company, 1976; y NAKAGAWA, Takeshi: *The Japanese House: In Space, Memory, and Language*, Tokio, International House of Japan, 2005.

¹²⁵ FISAC SERNA, M.: *Carta a mis sobrinos...*, *op. cit.*, p. 33.

¹²⁶ Ídem.

¹²⁷ Acerca de este tema y de la jardinería japonesa en general, véase: ITOH, Teiji: *The Gardens of Japan*, Nueva York, Kodansha International, 1984; YOSHIKAWA, Isao: *Elements of Japanese Gardens*, Tokio, Graphic-sha Publishing, 1990; y NITSCHKE, Günter: *El jardín japonés. El ángulo recto y la forma natural*, Colonia, Taschen, 2007.

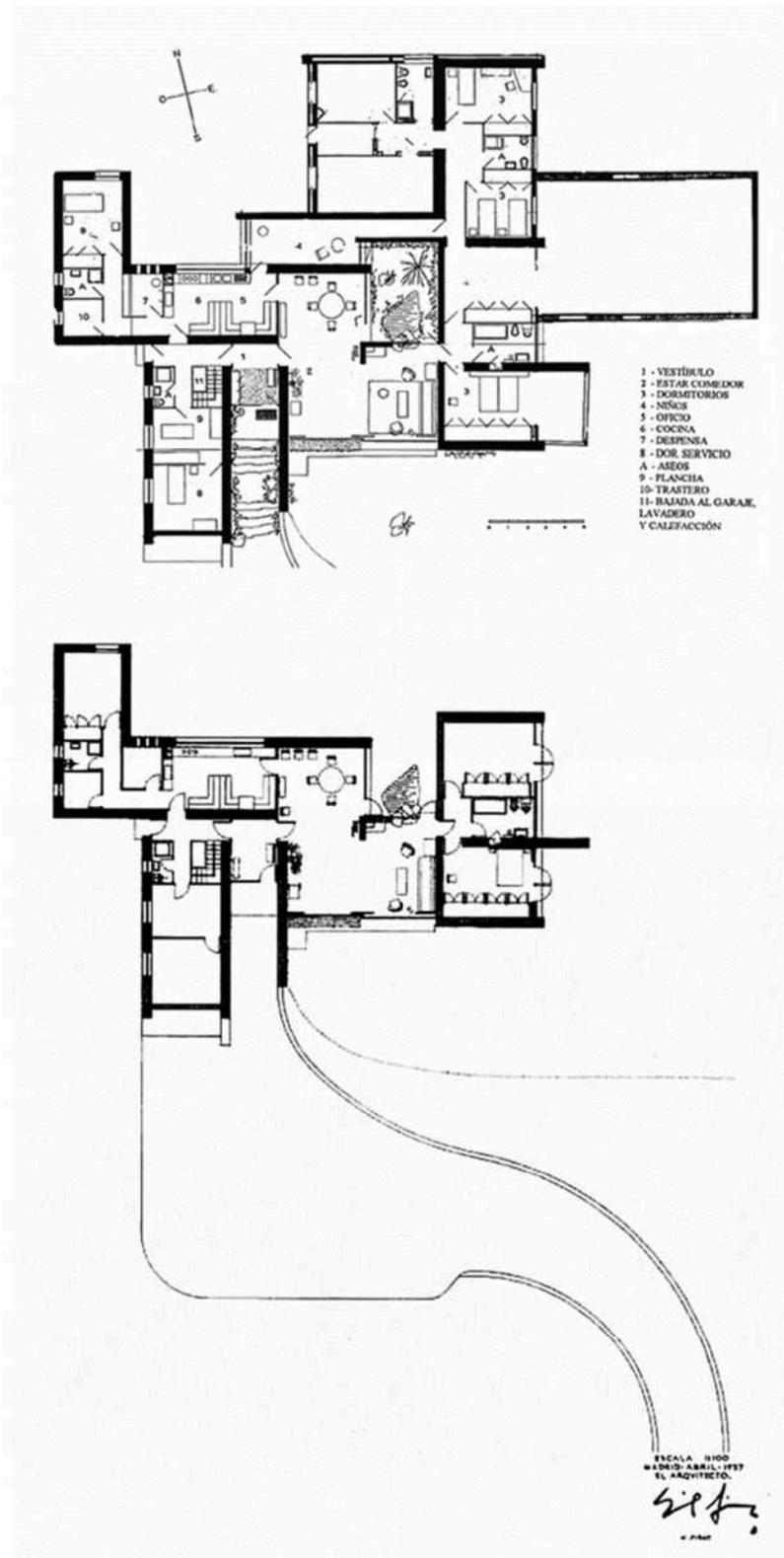


Fig. 28. Vivienda unifamiliar en el Cerro del Aire:
 planta de la fase primera (abajo) y de la cuarta (arriba).
 Fuente: Fundación Miguel Fisac.



Fig. 29. Vivienda unifamiliar en el Cerro del Aire: fachada sur.
Fuente: Fundación Miguel Fisac.

Para Fisac la vivienda japonesa es un ejemplo de flexibilidad y sencillez, ya que su espacio se adapta a las múltiples funciones con los mínimos recursos y puede resultar aplicable a los requerimientos de la vivienda moderna¹²⁸:

La casa tradicional japonesa es, a mi manera de ver, la que de forma más clara y desnuda cumple el clásico programa de la vida de una familia [...].

En esencia, el programa de la casa japonesa es la creación permanente de dos superficies que humanizan el espacio habitado entre ellas.

La de arriba protege de las inclemencias atmosféricas; de la lluvia [...].

La plataforma inferior separa la vida familiar del contacto directo con la tierra y es a la vez una forma clara de resolver el problema de las humedades.

Todo lo demás en la casa japonesa es mudable. Las paredes exteriores son puertas correderas de madera opaca o estructuras ligerísimas, también de madera, con papel pergamino pegado o, ahora, cristales.

El interior se compartimenta con unos tabiques de papel más fuerte, en general ornamentado con dibujos de paisajes, flores o pájaros.

Cuando se entra en un espacio de casa japonesa, siempre está vacío. Posteriormente la función crea el órgano y surgen, traídos por reverenciales mujeres, tazones de té, mesas de laca para comer, «jibachis» de porcelana con lumbre para calentarse, colchones para dormir, etc. Ya sé que todo esto supone mucho trabajo, inaceptable para la trabajosa vida de hoy, pero encierra la enseñanza del esquema puro del programa de la vivienda¹²⁹.

¹²⁸ «[...] como el problema de la vivienda nos exige un profundo replanteo de todas sus cualidades y características, con vistas a lo que debe ser el programa de la vivienda del futuro, ella [la casa popular japonesa] nos puede servir de pauta para buscar el resultado que buscamos». FISAC SERNA, M.: «Ciudad, espacio para vivir», *op. cit.*

¹²⁹ FISAC SERNA, Miguel: *Mi estética es mi ética*, Ciudad Real, Museo de Ciudad Real, 1982, pp. 28-29, artículo publicado originalmente en FISAC SERNA, M.: «Programa de vivienda mínima», *op. cit.*

Pero Fisac no fue el único que consideraba este modelo. También Asplund (uno de sus mayores referentes) valoró muy positivamente los recursos que la arquitectura nipona ofrecía. Así lo manifestó en su discurso de nombramiento de profesor en el Real Instituto de Tecnología de Estocolmo en 1931, haciendo referencia a la flexibilidad de la casa japonesa como modelo de adaptación de la vivienda occidental a los requerimientos de sus usuarios¹³⁰.



*Fig. 30. Vivienda unifamiliar en el Cerro del Aire: interiores.
Fuente: Fundación DOCOMOMO.*

¹³⁰ ASPLUND, Erik Gunnar: «Our Architectural Conception of Space», en *Architectural Research Quarterly*, vol. 5, núm. 2, Cambridge, Cambridge University Press, 2001.

De esta manera, el interior de la casa en el Cerro del Aire es amplio, diáfano, se expande a través del patio ajardinado, por un lado; y, por el otro, hacia el paisaje (fig. 31). Fisac utilizó materiales naturales, dando importancia a sus texturas, que deja a la vista: muros portantes de mampostería de granito, muros de fábrica de ladrillo, revestimientos de madera de roble en techo y paredes, etc. (fig. 30). A pesar de su sencillez y austeridad, consigue también una gran calidez, inspirada, por una parte, en lo popular; por otra, en la arquitectura nórdica de Aalto, la cual tomó los acabados naturales en los interiores por influencia nipona.

Además, la casa se fue amueblando con los prototipos de muebles que el arquitecto creó durante su carrera profesional. Fisac diseña su casa haciéndola económica, práctica de utilizar y ampliable según las necesidades futuras, pero, a pesar de su contención, también usando materiales que transmiten una sensibilidad estética depurada. Esto proviene de la vivienda japonesa, la cual el arquitecto manchego valora por «su sencillez programática, su claridad constructiva y dispositiva, su elasticidad y transformabilidad de espacios, la profunda humanización de sus dimensiones y la pureza de sus resultados plásticos»¹³¹. Asimismo, por su vinculación con la naturaleza. La relación con el entorno natural se produce mediante la ubicación de la vivienda en un jardín que remite al paraíso original perdido, donde no hacía falta la arquitectura, ya que la naturaleza no era hostil para el ser humano¹³². Así lo interpreta Fisac a través de su pensamiento profundamente



Fig. 31. Vivienda unifamiliar en el Cerro del Aire: relación con el jardín exterior (izquierda) e interior (derecha).
Fuente: Fundación DOCOMOMO.

¹³¹ FISAC SERNA, M.: «Ciudad, espacio para vivir», *op cit.*

¹³² FISAC SERNA, Miguel: *Mi estética es mi ética*, Ciudad Real, Museo de Ciudad Real, 1982, pp. 26-27 (artículo publicado originalmente en FISAC SERNA, Miguel: «Funciones humanas de la vivienda», en *Diario Pueblo*, Madrid, Ediciones y Publicaciones Populares, 21-II-1964.

cristiano. Por lo tanto, la jardinería era un tema que no descuidaba en sus edificios y que se manifestó en sus proyectos desde época temprana.

Consecuentemente, en esta casa, como había hecho Wright en su arquitectura, la distinción entre interior y exterior se diluye: el salón se vuelca hacia el exterior mediante grandes superficies acristaladas, que se pueden abrir comunicando el espacio interior con el jardín, el cual se eleva hasta la cota de la vivienda.

Finalmente, señalaremos que, al igual que la casa popular japonesa, la vivienda en el Cerro del Aire cumple perfectamente con la definición que Fisac daba de lo que era arquitectura: «un trozo de aire humanizado»¹³³, es decir, la acotación de un espacio para acondicionarlo a las necesidades humanas tanto físicas (de protección frente a las condiciones climáticas, haciéndolo un lugar habitable) como también espirituales (rodeando al ser humano de belleza).

Todas estas referencias orientales ayudaron, sin duda, a Fisac a perfilar su concepto arquitectónico por la cantidad de veces que hace alusión a ellas en sus escritos y por sus declaraciones:

La casa japonesa es punto y aparte. Confieso paladinamente que ni la arquitectura clásica y renacentista, ni los grandes maestros contemporáneos me han enseñado más que ella. En la casa japonesa la arquitectura está en su sitio: como subsidiaria de la Naturaleza. Para ayudarla y suplirla cuando no hay más remedio¹³⁴.

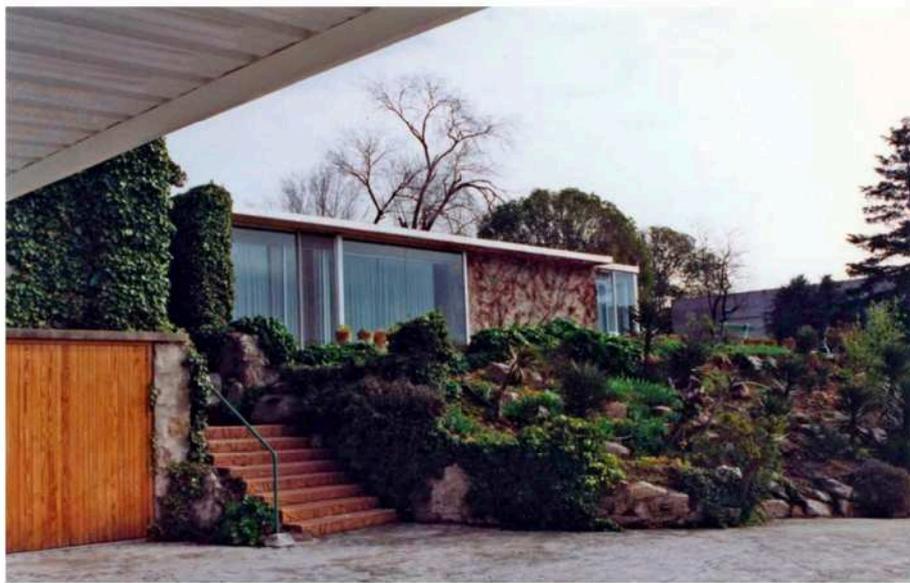
El contacto con la arquitectura nipona favoreció el cambio que se produjo en la obra de Fisac en la década de los cincuenta, cuando comienza a proyectar sus edificios con una mayor flexibilidad espacial mediante la disposición de espacios comunicados entre sí. También, busca la sinceridad arquitectónica en la estructura, en el papel de los materiales, así como en la relación entre la función y la forma de todos los elementos que componen la construcción. Por otra parte, se produce una pérdida de monumentalidad en sus edificios en favor de la creación de conjuntos orgánicos adaptados a la escala humana donde prima la horizontalidad. Además, hay

¹³³ Ídem.

¹³⁴ FISAC SERNA, M.: «Tokio», *op. cit.*

que señalar un afán de integración en el paisaje de su arquitectura, desornamentada, de líneas depuradas, que tiende hacia lo esencial¹³⁵.

Por último, debemos señalar que esta casa se encuentra catalogada dentro del registro que realiza la Fundación DOCOMOMO, dedicada a la documentación y conservación de la arquitectura y el urbanismo del Movimiento Moderno¹³⁶.

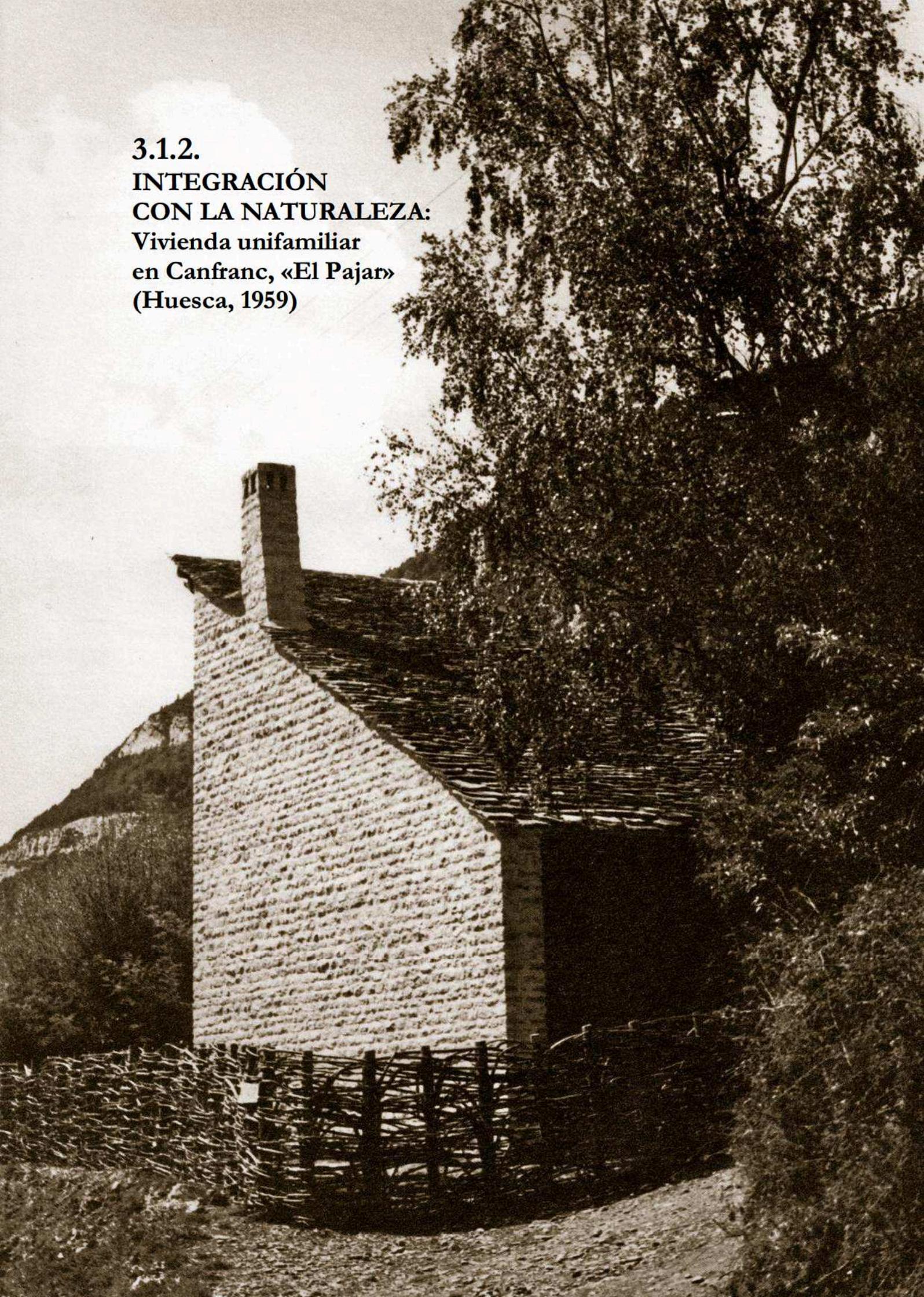


*Fig. 32. Vivienda unifamiliar en el Cerro del Aire: vista desde el jardín.
Fuente: Fundación Miguel Fisac.*

¹³⁵ MORALES SARO, M. C.: *La arquitectura...*, *op. cit.*, pp. 61-63.

¹³⁶ CENTELLAS SOLER, Miguel, JORDÀ SUCH, Carmen, LANDROVE BOSSUT, Susana (editores): *La vivienda moderna. Registro DOCOMOMO Ibérico, 1925-1965*, Barcelona, Fundación Caja de Arquitectos y Fundación DOCOMOMO Ibérico, 2009, p. 226.

3.1.2.
INTEGRACIÓN
CON LA NATURALEZA:
Vivienda unifamiliar
en Canfranc, «El Pajar»
(Huesca, 1959)



RELACIÓN DE LA ARQUITECTURA DE MIGUEL FISAC CON LA NATURALEZA

En el proyecto de la Biblioteca de la Fundación Hispano-Alemana Goerres (1947) Fisac coloca en medio de la habitación un elemento decorativo natural formado por dos rocas (una en posición vertical, la otra en horizontal) de las que brotan sorprendentemente unas plantas de largo tallo (fig. 33). Este elemento, que contrasta notablemente con el techo ondulado de la estancia, sirve de punto focal para ese espacio vacío



Fig. 33. Biblioteca de la Fundación Hispano-Alemana Goerres (Madrid, 1947).

Fuente: Fundación Miguel Fisac.

y, podríamos decir, representa toda una declaración de intenciones de lo que posteriormente significará para el arquitecto la relación de su arquitectura con la naturaleza.

La composición recuerda a las combinaciones pétreas de los jardines secos japoneses, así como a los *suiseki*¹³⁷, esto son, rocas sin manipular, seleccionadas porque su forma recuerda a un elemento natural en miniatura (un paisaje, una montaña, animales, etc.). No podemos asegurar si Fisac en ese momento conocía ya estos ejemplos porque su primer viaje a Japón no lo realizará hasta seis años después, pero quizás algún libro, como el de Fernando García Mercadal, *Parques y Jardines*¹³⁸ (edición original de 1949¹³⁹), que se encuentra en su biblioteca e incluye un capítulo sobre la jardinería japonesa, podría haberle proporcionado alguna pista con anterioridad.

En cualquier caso, Fisac muestra un temprano interés por este tipo de elementos naturales que se aprecia en proyectos de finales de los años cuarenta y

¹³⁷ Respecto a este tema, véase: COVELLO, Vincent y YUJI, Yoshimura: *El arte japonés de contemplar piedras: suiseki y su uso con bonsai*, Barcelona, Ediciones Omega, 1994.

¹³⁸ GARCÍA MERCADAL, Fernando: *Parques y Jardines. Su historia y sus trazados*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 2003.

¹³⁹ Tal como nos confirmaba la Fundación Miguel Fisac el 9-IV-2012 en respuesta a nuestra consulta.

principios de los cincuenta. Especialmente en aquellos que se encuentran en ambientes rurales o naturales, como la serie de Institutos Laborales (Daimiel, Almendralejo, Hellín), pero también en otros proyectos urbanos, como el Patronato Juan de la Cierva o el Centro de Investigaciones Biológicas, en los que conjuga la arquitectura, con el arte y la naturaleza en ciertos elementos como fuentes, estanques y composiciones vegetales (fig. 34).

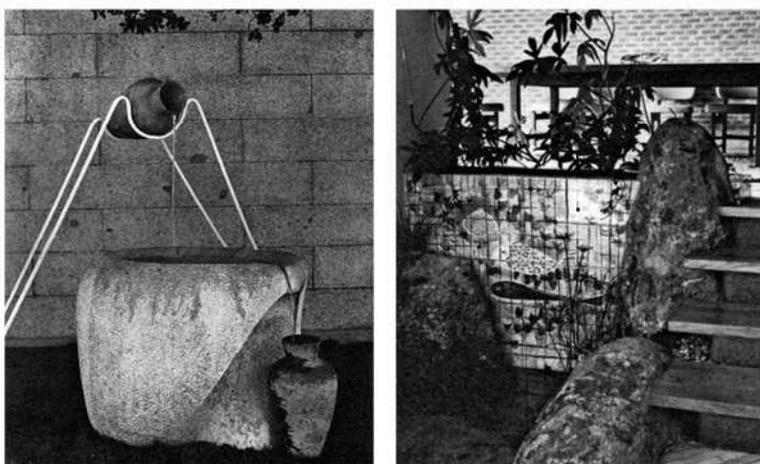


Fig. 34. Fuente en el Patronato Juan de la Cierva (Madrid, 1949), izquierda; Estanque interior en la vivienda unifamiliar para José Luis Alonso (Madrid, 1958), derecha. Fuente: Fundación Miguel Fisac.

Además, coincide esa época con su viaje de 1949 por el norte de Europa, donde encontró el tipo de arquitectura moderna que andaba buscando y donde pudo contemplar una naturaleza agreste que es preciso humanizar para poder habitar:

Para un sueco o un finlandés la humanización es meter un poco el bosque dentro de la ciudad y dentro de la casa. El paisaje nórdico tiene unos elementos esenciales de bosque y de hielos entre los que se desarrolla de una forma tenue, casi inadvertida, una sociedad humana llena de vida y de interés. El problema es indudablemente mucho más sencillo que el nuestro, pero es, de todas formas, un ejemplo aleccionador e importante.

Sobre similares circunstancias plásticas y técnicas, nosotros hemos de hacer nuestra arquitectura, nuestra humanización. Mucho más complicada y rica en matices psicológicos, no cabe duda. Nuestro campo no es el simple campo del paisaje natural, con su sol, sus tierras y sus árboles. Quedaríamos muy mutilados de prescindir de nuestro paisaje histórico y psicológico, lleno de complicadísimos matices espirituales y materiales. No podemos prescindir tampoco de un sustrato arquitectónico que nos liga al pasado. Pero no podemos con todos estos elementos atarnos en ramplón historicismo que nos impida mirar hacia adelante y hacer nuestra arquitectura: la que hoy necesitan las gentes de nuestro país para ser felices¹⁴⁰.

¹⁴⁰ FISAC SERNA, Miguel: «Enseñanzas de una exposición de arquitectura finlandesa», en *Blanco y Negro*, núm. 2495, Madrid, Prensa Española, 27-II-1960, p. 50.

Pero como hemos señalado, es a mediados de la década de los años cincuenta, especialmente tras el contacto de Fisac con la arquitectura y a la jardinería japonesa, cuando se aprecia en la obra del arquitecto manchego un interés claro por relacionar sus edificios con el entorno natural mediante una composición menos rígida, la creación de zonas de vegetación y la creación de patios ajardinados. Así



Fig. 35. Jardines del Teologado de San Pedro Mártir (Madrid, 1955).

Fuente: Fundación Miguel Fisac.

comprueba en conjuntos arquitectónicos como el Colegio Apostólico de Arcas, el Instituto de Formación de Profesorado de Enseñanza Laboral en Madrid o el Teologado de San Pedro Mártir en Alcobendas, los cuales, al estar situados a las afueras de la ciudad, en ambientes todavía no urbanizados se prestaban a ese tipo de tratamiento y permitían la relación con el paisaje, lo cual en la actualidad se ha perdido al haber quedado incluidos plenamente en entornos urbanos (fig. 35).

Por otra parte, es en esa época cuando Fisac comienza a pronunciar conferencias sobre jardinería y naturaleza, por lo que se confirma su interés y estudio de estos temas: «Consideraciones sobre la casa y el Jardín», Instituto de Jardinería y Arte Paisajista (Museo Romántico, Madrid, 10-IV-1953); «Jardines para el futuro», Instituto de Jardinería y Arte Paisajista (Museo Romántico, Madrid, 11-II-1954); «Incorporación de la naturaleza a la ciudad», Curso especial de jardinería y paisaje (Escuela Superior de Arquitectura, Madrid, 22-XI-1955); a la que seguirán otras a partir de 1963¹⁴¹.

El establecimiento de un diálogo entre sus edificios y la naturaleza, así como su afán por humanizar la arquitectura, conllevan que la obra de Fisac evolucione progresivamente hacia un estilo más orgánico, de formas más libres. Desecha la racionalidad del Movimiento Moderno y su sacralización de la forma geométrica

¹⁴¹ ARQUES SOLER, F.: *La forma y el ornamento...*, *op. cit.*, pp. 593-598.

para alinearse con corrientes que tienen en cuenta los factores fisiológicos y psicológicos del habitar, la adaptación de la función al ser humano y la implantación de la arquitectura en el lugar y con relación con la naturaleza. Una «arquitectura de mondongo», tal como la denomina muy castizamente el arquitecto manchego, que posee extraordinarias concomitancias con el concepto de arquitectura de órganos que defendía el arquitecto alemán Hugo Häring, en la que «la forma es el resultado del proceso orgánico de desarrollo de la actividad humana»¹⁴².

Así, podemos deducir que para Fisac el punto de partida de cualquier proyecto es el programa, no una forma preconcebida que se impone sobre el entorno y los usuarios:

El programa no es solamente un componente esencial de la arquitectura, sino el esencial punto de arranque y la fuente de toda posible creatividad arquitectónica.

Porque, inmediatamente después de introducir el programa en nuestro horizonte creativo para proyectar arquitectura, surge el dónde ha de estar «plantada»; con sus consecuencias climáticas, topográficas y física y estéticamente ambientales, y, también, la realidad de esa idiosincrasia personal y social de los que han de habitarla y rodearla¹⁴³.



Fig. 36. Torre de los Laboratorios Jorba, «La Pagoda» (Madrid, 1965).
Fuente: Fundación Miguel Fisac.

Es decir, programa y lugar son los puntos fundamentales. Solo una vez asimilados esos aspectos se puede empezar a pensar en cómo resolver el problema de humanizar un espacio, que en la naturaleza es hostil. Esto es, en la ejecución material del edificio, a la que hay que dar un carácter, una sensibilidad estética en formas, materiales, texturas, colores, etc. que lo hagan agradable (fig. 36). En resumen: ¿para qué?, ¿dónde?, ¿cómo? y no sé qué, este es el método de proyecto de Fisac¹⁴⁴:

¹⁴² QUESADA LÓPEZ, Fernando: «Hugo Häring, espacios coreográficos del devenir», en *Proyecto, Progreso, Arquitectura*, núm. 3, Sevilla, Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla, 2010, pp. 80-93.

¹⁴³ CENTELLAS SOLER, Miguel y SÁNCHEZ MORALES, Modesto (directores): *Documentos de Arquitectura*, núm. 10 (monográfico dedicado a Miguel Fisac), Almería, Delegación de Almería del Colegio Oficial de Arquitectos de Andalucía Oriental, 1989, p. 15.

¹⁴⁴ FISAC SERNA, M.: «Itinerario profesional», *op. cit.*

Si el proceso de creación arquitectónica no surge primero como estudio de un programa seguido de un cómo técnico y finalizado por una sensibilización estética de aquello que ha surgido embrionariamente, sino que comienza por el «cómo», por ejemplo, tendremos un resultado típicamente ingenieril. Pero si comenzamos por el «no sé qué»: por algo que nos haga bien, porque sí, obtendremos, en el mejor de los casos, la flor de un día, el edificio de moda, de una temporada, el motivo del brillante artículo de revista.

La arquitectura responde a una necesidad humana y social a la que hay que servir con solvencia profesional y con sensibilidad artística, y que antes o después, tendrá que imponerse sobre vanidades y elucubraciones de esta época de decadencia cultural que padecemos¹⁴⁵.

MATERIALES, TEXTURAS Y COLOR

El proceso de depuración de su arquitectura que Fisac lleva a cabo en los años cincuenta le conduce a buscar la sinceridad arquitectónica en todos los elementos de sus edificios y la manifestación de la calidad expresiva propia de los materiales. De esta manera, las texturas y los colores empiezan a cobrar una importancia que se mantendrá a lo largo de toda su carrera profesional. Citemos a modo de ejemplo, la obsesión de Fisac por manifestar la verdadera naturaleza del hormigón, que en origen es líquido, y que le llevará a ensayar diferentes soluciones desde los años cincuenta hasta los setenta cuando inventa los encofrados flexibles (fig. 37).



Fig. 37. Edificio de viviendas (Daimiel, 1978).

Fuente: Ayuntamiento de Daimiel.

Me parece pueril no admitir que todas nuestras enseñanzas estéticas, de belleza, proceden más o menos directamente de la Naturaleza: del Cosmos que vemos. Y que nuestro contraste —algo así como la prueba de los nueve de nuestra plástica— tenemos que referirla a la materialidad de lo visible. Y en ella vemos que toda textura, piel o corteza, es siempre consecuencia de su interior, y en función y el servicio de ese interior.

Siempre por intuición al principio y más conscientemente después, he dado mucha importancia a las texturas en los cerramientos —transparentes u opacos— en los edificios

¹⁴⁵ CENTELLAS SOLER, M.: *Documentos de Arquitectura, op. cit.*, p. 46.

que he proyectado. Y, también, he cuidado mucho que esas texturas, consecuencia de una realidad estructural o no, tuvieran una racionalidad efectiva¹⁴⁶.

Podemos observar, por ejemplo, proyectos como el Centro de Investigaciones Biológicas en Madrid que se basan prácticamente en un material, como el ladrillo hueco doble patentado por el propio arquitecto. Otros como la Iglesia de Nuestra Señora de la Coronación en Vitoria que no se entenderían sin el contraste de texturas, en este caso la contraposición de dos muros con calidades tan diferentes que tensionan el espacio: uno, curvado y liso; el otro, de piedra y recto. Por último, otros en los que el color refuerza la idea del edificio y da al espacio un carácter trascendental, como ocurre en la iglesia del Teologado de San Pedro Mártir en Alcobendas (fig. 38).

De esta manera, Fisac consigue no solo espacios funcionales y habitables, sino que caracteriza esos espacios de manera que tengan significación e incluso valor simbólico. Esto es, frente al espacio del Movimiento Moderno, que es infinito, abstracto y científico (por ejemplo, en el que se desarrollan los proyectos de Mies), Fisac defiende un espacio delimitado, ambiental y que esté relacionado fenomenológicamente con el cuerpo humano. A este respecto, debemos citar el libro de Margarete Richter titulado *Espacio y ambiente en la arquitectura moderna*¹⁴⁷, el



Fig. 38. Centro de Investigaciones Biológicas (Madrid, 1951), izquierda; Iglesia de Nuestra Señora de la Coronación (Vitoria, 1958), centro; Iglesia del Teologado de San Pedro Mártir (Madrid, 1955), derecha.

¹⁴⁶ RUIZ CABRERO, G.: «Soledad y fama de Miguel Fisac», *op. cit.*

¹⁴⁷ RICHTER, Margarete: *Espacio y ambiente en la arquitectura moderna*, Barcelona, Editorial Gustavo Gili, 1955.

cual se encuentra en la biblioteca del arquitecto¹⁴⁸. Esta obra recoge una estupenda recopilación de viviendas que siguen esos criterios, entre los que se encuentran algunas de Neutra y varios proyectos japoneses que, sin duda, por sus similitudes, sirvieron de fuente de inspiración para las casas de Fisac, particularmente para su vivienda en el Cerro del Aire y el refugio de Canfranc.

En conclusión, a Fisac le interesa la creación de un lugar, gracias a la sensibilidad arquitectónica que tiene en cuenta la percepción, el entorno o el paisaje¹⁴⁹:

A mí, la textura, el tratamiento de las superficies, me parece que es muy importante [...]. Cuando me planteé que la arquitectura era un espacio, un trozo de aire humanizado, llegué a que todas estas otras cosas son secundarias. Pero el espacio no lo percibimos con la vista, y, sin embargo, los planos o las terminaciones sí. O sea, que lo que vemos no es lo esencial, pero lo vemos, y entonces hay que tratarlo de la forma más correcta posible, para que estos cerramientos, ya que nos cierran, por lo menos que lo hagan de una forma agradable¹⁵⁰.

VIVIENDA UNIFAMILIAR EN CANFRANC, «EL PAJAR» (HUESCA, 1959)

Tan solo dos años después de la construcción de su propia vivienda en Madrid, Fisac proyecta esta pequeña casa de veraneo en la montaña (fig. 39). Se sitúa a las afueras de la pequeña localidad de Canfranc, lugar relacionado con la familia de su mujer, ya que allí veraneaban tradicionalmente¹⁵¹. El lugar elegido por Fisac para la construcción de su casa se sitúa cerca del magnífico edificio de la estación internacional, rodeado de un impresionante paisaje. Con posterioridad, el arquitecto también construirá en la misma zona, la Iglesia Parroquial de Canfranc¹⁵² (1969; fig.

¹⁴⁸ Los títulos que se encuentran en su biblioteca pueden consultarse en Internet en la página web de la Fundación Miguel Fisac: <http://fundacionfisac.org/biblioteca/personal.php> (fecha de consulta: 2-IV-2012).

¹⁴⁹ MONTANER MARTORELL, Josep María: «Ensayo sobre arquitectura moderna y lugar», en *Boletín Académico*, núm. 18, A Coruña, Escola Técnica Superior de Arquitectura da Coruña, 1994, pp. 4-11.

¹⁵⁰ BALLASTEROS RAGA, José y BARAHONA GARCÍA, Miguel: «Entrevista a Miguel Fisac», en *Pasajes de arquitectura y crítica*, núm. 1, Madrid, América Ibérica, 1998, pp. 36-40.

¹⁵¹ DE RODA LAMSFUS, P.: *Miguel Fisac...*, *op. cit.*, p. 168.

¹⁵² PRAT ORTELLS, Jaume: «La Iglesia de Canfranc: una lección viva del uso de la madera en arquitectura de Miguel Fisac», en *Boletín de Información Técnica AITIM*, núm. 263, Madrid, Asociación de Investigación Técnica de las Industrias de la Madera y el Corcho, 2010, pp. 6-10.



Fig. 39. Vivienda unifamiliar en Canfranc.
Fuente: Fundación Miguel Fisac.

42), la Central Térmica de Canal Roya¹⁵³ (1967) y la Central Térmica del Salto Ip¹⁵⁴ (1969, junto con el ingeniero Conrado Sancho Rebollida).

La situación de la casa, en un emplazamiento de montaña, condicionaba la accesibilidad a los materiales y la mano de obra. Además, Fisac pretendía construir una vivienda económica. Por lo

tanto, su diseño se adapta para utilizar en su construcción los materiales propios de la zona y unas técnicas sencillas que pudieran ser ejecutadas por los operarios del lugar.

Así los muros son de mampostería y las cubiertas inclinadas se construyen con rollizos de madera de pino y lajas de piedra procedentes del derribo de una edificación cercana¹⁵⁵. Fisac pone en práctica en esta casa un sistema similar al que ideó para el Concurso de Proyectos de Viviendas para Renta Reducida, convocado por el Colegio de Arquitectos de Madrid en 1950, en el que ganó el primer premio¹⁵⁶. Su propuesta, denominada «casas en cadena» pretendía ser una respuesta al problema de la escasez de vivienda en esa época, ya que planteaba una tipificación del programa residencial y un procedimiento de ejecución rápido dividiendo la construcción en tareas simples que diferentes cuadrillas de trabajadores podían realizar repetidamente. Los edificios así construidos se generan a partir de muros de

¹⁵³ ONA GONZÁLEZ, José Luis: *Guía del camino jacobeo en Aragón*, Zaragoza, Departamento de Educación, Cultura y Deporte del Gobierno de Aragón, 2010, pp. 21-23.

¹⁵⁴ AGUERRI MARTÍNEZ, Fernando: «Aragón. Central hidroeléctrica de Ip y contraembalse de Canfranc», en GARCÍA BRAÑA, Celestino, LANDROVE BOSSUT, Susana y TOSTOES, Ana (directores): *La arquitectura de la industria, 1925-1965. Registro DOCOMOMO Ibérico*, Barcelona, Fundación DOCOMOMO Ibérico, 2005, p. 110.

¹⁵⁵ ARQUES SOLER, F.: *Miguel Fisac, op. cit.*, p. 128.

¹⁵⁶ FISAC SERNA, Miguel: «Viviendas en cadena», en *Revista Nacional de Arquitectura*, núm. 109, Madrid, Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, 1951, pp. 1-9.

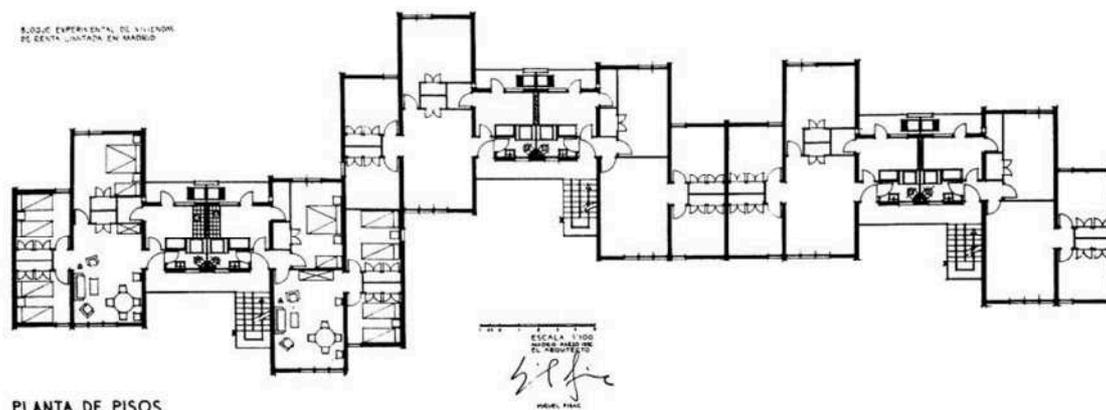


Fig. 40. *Viviendas Experimentales de Renta Limitada (Madrid, 1956).*
Fuente: Fundación Miguel Fisac.

carga transversales que definen módulos encadenados. Las fachadas quebradas por la utilización de diferentes tipologías de vivienda rompen con la monotonía del típico bloque lineal y además, de esta manera, se posibilita la adaptación de la construcción al terreno. Por lo tanto, estaba pensado como un sistema flexible, rápido y económico que permitía la construcción de edificios más o menos largos según las necesidades.

Lamentablemente, Fisac, que pretendía que se convirtiera en un sistema de construcción generalizado, no pudo ponerlo a prueba, salvo en contadas ocasiones como en las Viviendas Experimentales de Renta Limitada en el barrio de Puerta Bonita en Madrid (1956; fig. 40)¹⁵⁷.

En su casa de Canfranc, Fisac usa la misma tipología de muros de carga transversales, esta vez de piedra y solamente para generar dos módulos diferentes en los que se desarrolla el sencillo programa de la vivienda. De esta forma, sin necesidad de mano de obra especializada, se podía construir fácilmente la estructura. Con las técnicas de mampostería del lugar se ejecutaron los muros, y la distancia entre ellos permitió



Fig. 41. *Vivienda unifamiliar en Canfranc: detalle de fachada de madera.*
Fuente: Mònica Roselló.

¹⁵⁷ SÁNCHEZ LAMPREAVE, R.: «Más sobre casas...», *op. cit.*

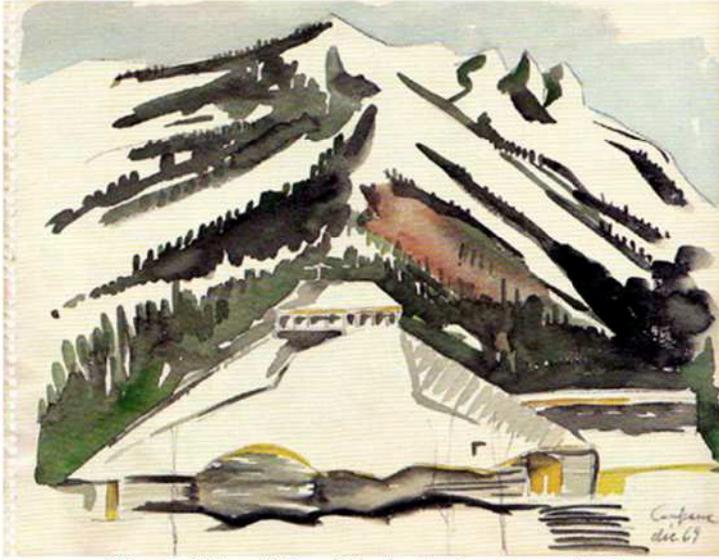


Fig. 42. Miguel Fisac: Iglesia de Canfranc, 1969.
Fuente: Ana María Badell.



Fig. 43. Miguel Fisac: Casa Fisac, El Pajar, Canfranc (III), 1986.
Fuente: Ana María Badell.

colocar unos rollizos para sostener tanto las plantas como las cubiertas. Por otra parte, la disposición de estas paredes permite fragmentar la casa en dos volúmenes más pequeños, de manera que se aligera su presencia y se favorece la integración en el entorno. Además se propicia la variación de fachadas, alternando las de piedra con cerramientos de madera local de pino formados por tablones sin escuadrar y barnizados, que se colocan solapados unos sobre otros (fig. 41).

En su interior, el volumen que dispone de cubierta a dos aguas alberga la entrada, la escalera y la zona de servicio (cocina, dormitorio y aseo) en la planta baja y dos dormitorios para los hijos y

un baño en la primera. En el otro volumen, a un solo agua, se alberga la estancia-comedor, donde se encuentra la chimenea, en la planta baja y el dormitorio principal en la primera (fig. 44). El programa se distribuye de manera clara y totalmente funcional. Las aberturas de vanos se producen según las necesidades de iluminación del interior, tal como sucede en la arquitectura popular, sin que se impongan criterios compositivos estrictos en las fachadas. De esta manera Fisac construye su



*Fig. 45. Vivienda unifamiliar en Canfranc: fachada oeste.
Fuente: Mònica Roselló.*

Por otra parte, debido a la utilización de todos estos recursos, la casa es respetuosa con el paisaje y el entorno donde se inserta. Es más, se encuentra perfectamente integrada con el paisaje. Si observamos los diferentes dibujos de Canfranc que el arquitecto realizó, entre los que se encuentran algunos de la

casa, encontramos en ellos el edificio siempre escondido entre los árboles, o bien empuñecido ante la magnificencia de las montañas pirenaicas (fig. 43).

Esta casa sirve, en cierto modo, de modelo para los proyectos que el arquitecto realizará posteriormente en esa zona, como la iglesia de Canfranc, especialmente en la utilización de los mismos materiales. Igual que en esta vivienda, en esos proyectos también buscará una comunión con el lugar, las montañas y la vegetación, integrándolos en el ambiente que los rodea (fig. 45).



Fig. 46. Vivienda unifamiliar en Canfranc: vista actual desde el acceso.

Con el paso del tiempo, la familia Fisac venderá la vivienda. El nuevo propietario ha realizado ciertos cambios: sustitución del cerramiento de parcela de varas de avellano original, cambio del material de cubierta, pintado de la madera de fachada, construcción de un garaje,

etc.¹⁵⁹. Sin embargo, la casa todavía resulta reconocible camuflada tras los árboles, ahora mucho más altos y frondosos, y todavía conserva esa honradez de las construcciones tradicionales, a pesar de la proliferación a su alrededor de lujosos bloques de apartamentos que han terminado por desfigurar el ambiente natural que hace unas décadas poseía ese lugar (fig. 46).

¹⁵⁹ DE RODA LAMSFUS, P.: *Miguel Fisac...*, *op. cit.*, p. 272.

3.1.3.
ARQUITECTURA COMO ESPACIO:
Vivienda unifamiliar en la Costa de los Pinos
(Son Servera, Islas Baleares, 1961)



EVOLUCIÓN DEL CONCEPTO ESPACIAL EN LA ARQUITECTURA DE MIGUEL FISAC: EL ESPACIO DINÁMICO

Durante toda la década de los años cincuenta podemos apreciar un notable desarrollo espacial de los proyectos de Fisac. Progresivamente, sus edificios pierden rigidez, las estancias se disponen de manera no ortogonal y los muros se curvan para comunicar varios espacios de manera fluida, con un carácter más dinámico.

Esta evolución se aprecia perfectamente en su arquitectura religiosa, que le sirve de campo de experimentación para novedosas propuestas que tienden a crear perspectivas espaciales, tensiones dinámicas y focos de atracción. Esto se debe al concepto que Fisac tenía para el espacio religioso, ya que, en esta época preconciar, lo concibe de manera focal hacia el altar.

No se trata de crear un recinto sagrado, un trozo de aire que ayude a los hombres a acercarse a Dios. En la iglesia católica el problema es mucho más concreto, más definido. Se trata de crear un recinto para una comunidad de fieles, para la asistencia corporativa al sacrificio de la Misa. Este carácter específico del templo católico debe darle también unas características especiales y concretas.

Para mí, [...] esa característica sustancial y distintiva del templo católico es su dinamismo: el movimiento casi material del ambiente, del aire, hacia el altar.

Una iglesia católica creo que no es sólo un trozo de aire sagrado. Es un trozo de aire sagrado en movimiento. Es un recinto dinámico; dinamismo que es consecuencia de la realidad viva del Sacrificio del Altar, de la incorporación de los fieles al sacrificio, de la Comunión de los Santos, de la presencia real de Jesús en la Eucaristía¹⁶⁰.

El edificio que inicia esta tendencia es la iglesia para los Padres Dominicos del Colegio Apostólico Arcas Reales en Valladolid (1952; fig. 47)¹⁶¹, que obtuvo la Medalla de Oro en la Exposición Internacional de Arte Sacro de Viena en 1954. Su interior, que resultó revolucionario en ciertos aspectos, como la ausencia de decoración y la disposición atípica de sus elementos¹⁶², se configura mediante la disposición convergente hacia altar de dos muros rectos de ladrillo, desornamentados, perforados solamente por las pequeñas aberturas de acceso a las capillas laterales. A

¹⁶⁰ FISAC SERNA, M.: «Problemas de la Arquitectura...», *op. cit.*

¹⁶¹ Aunque tiene un claro precedente en el proyecto de la Iglesia Parroquial de Escaldes (Andorra) en 1951.

¹⁶² Véase el artículo sobre el edificio y la transcripción de la correspondiente Sesión de Crítica recogidos en: FISAC SERNA, Miguel: «Colegio Apostólico de los PP. Dominicos en Valladolid», en *Revista Nacional de Arquitectura*, núm. 157, Madrid, Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, 1955, pp. 3-9; y «Sesión de Crítica de Arquitectura dedicada a la iglesia de PP. Dominicos en Valladolid», en *Revista Nacional de Arquitectura*, núm. 157, Madrid, Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, 1955, pp. 10-19.

la par, tanto el suelo como el techo se elevan hacia la cabecera. La iluminación se incrementa gradualmente hacia el punto focal a través de las vidrieras cenitales y culmina en el altar gracias a los enormes ventanales situados en los laterales del ábside que proporcionan una gran intensidad de luz indirecta. El efecto de todo el conjunto es de una gran sencillez, pero también de un dinamismo espacial acentuado, ya que todos los elementos arquitectónicos ayudan a resaltar la presencia del altar o se orientan hacia él.

En la iglesia del Teologado de San Pedro Mártir en Alcobendas (1955; fig. 48), también para los Padres Dominicos, la focalización se consigue de otra manera¹⁶³. En vez de los rígidos muros ciegos anteriores, se disponen dos muros curvos de ladrillo que generan una planta en forma de hipérbola. De esta manera se resuelve, por un lado, el programa, que fijaba un doble uso con lugares separados para los fieles y el coro de frailes; por otro, la focalización de ambas partes hacia el altar, el cual se encuentra en la parte central, más estrecha por la confluencia de los muros. Tanto la iluminación como la gradación de color de las vidrieras, desde los tonos fríos en los extremos a los cálidos que envuelven el altar, acentúan el concepto

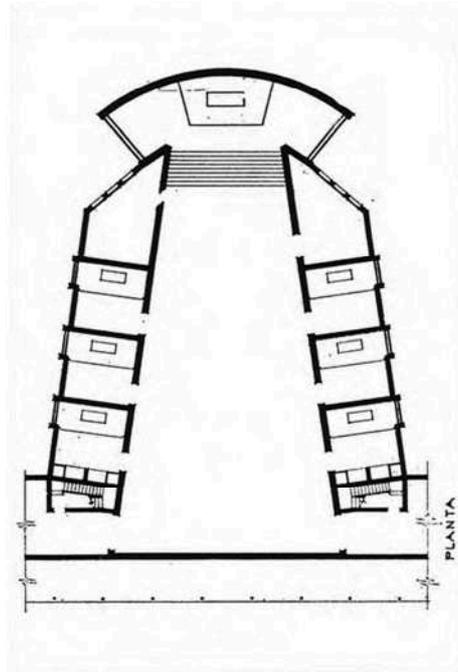
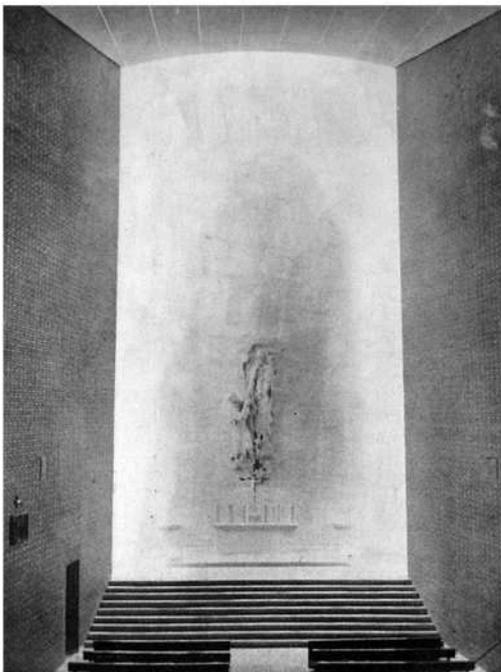


Fig. 47. Iglesia del Colegio Apostólico Arcas Reales (Valladolid, 1952). Fuente: Fundación Miguel Fisac.

¹⁶³ FISAC SERNA, Miguel: «Teologado de San Pedro Mártir para los PP. Dominicos en Madrid», en *Arquitectura*, núm. 17, Madrid, Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, 1960, pp. 9-19.

espacial dinámico de Fisac para la arquitectura religiosa.

Progresivamente, este concepto evoluciona hacia la combinación de «muros estáticos» y «muros dinámicos» en composiciones tensionadas¹⁶⁴. Así se comprueba en proyectos como el temprano antecedente de la Capilla para un Conjunto Escolar en Málaga (1953) y más decididamente en la Iglesia de San Florián de Viena (1956), la Iglesia Parroquial de Ayamonte (1957), el Centro Parroquial del barrio del Zofío en Madrid (1958), con su culminación en la Iglesia de Nuestra Señora de la Coronación en Vitoria (1958; fig. 49).

Este último proyecto es una de las iglesias más logradas de Fisac. En ella se conjugan un muro recto de mampostería, de fuerte presencia, situado a contraluz debido a las numerosos vanos que lo perforan, con otro curvo y envolvente, que al estar enyesado y pintado de blanco resulta liviano y recoge la luz indirecta que entra por la vidriera lateral situada en la cabecera. Con este efecto se consigue focalizar la mirada longitudinalmente, recogiendo y dirigiéndola hacia la fuente de la luz, donde se encuentra el altar. El espacio así configurado resulta tremendamente

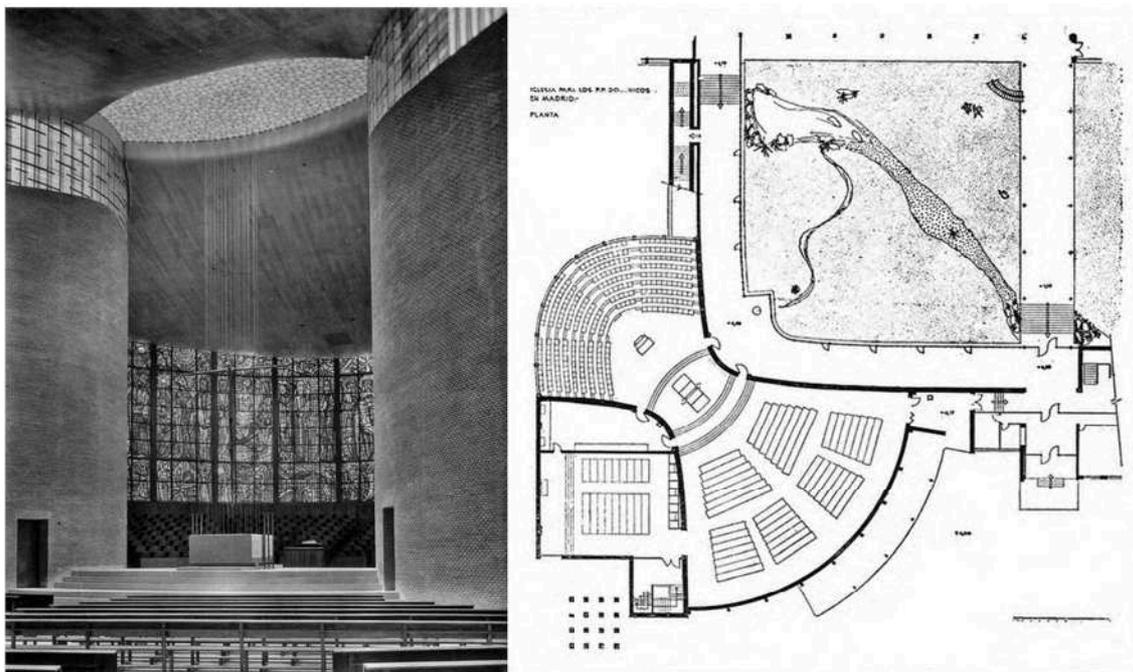


Fig. 48. Iglesia del Teologado de San Pedro Mártir (Madrid, 1955). Fuente: Fundación Miguel Fisac.

¹⁶⁴ MORELL SIXTO, A.: *Miguel Fisac...*, *op. cit.*

dinámico debido a los contrastes generados por los materiales, los claroscuros, la pesadez y rectitud de un muro con la ligereza y la curvatura del otro, así como por la concavidad de las paredes con la convexidad del techo.

Por último, podemos citar una última estrategia de focalización del espacio religioso que consiste en la repetición convergente de elementos estructurales. Aunque esta propuesta surge ya a finales de la década, cuando el arquitecto comienza a desarrollar una nueva época productiva más centrada en la investigación estructural y poco tiene ver con los recursos espaciales ensayados con anterioridad. Esta solución fue utilizada por Fisac en proyectos como el concurso de la Iglesia Parroquial de San Esteban Protomártir en Cuenca (1959; fig. 50) y la Escuela Apostólica de Misioneros del Espíritu Santo en Calahorra (1962).

Tras la celebración del Concilio Vaticano II, el espacio religioso completamente focalizado pierde sentido, ya que la liturgia a partir de ese momento se desarrolla con la participación de los fieles y necesita de varios puntos focales además del altar, como son el sagrario o los ambores de lectura. Consecuentemente las iglesias de Fisac a partir de mitad de los años sesenta pierden ese dinamismo y tienen otro carácter más asambleario, como lugares de reunión.

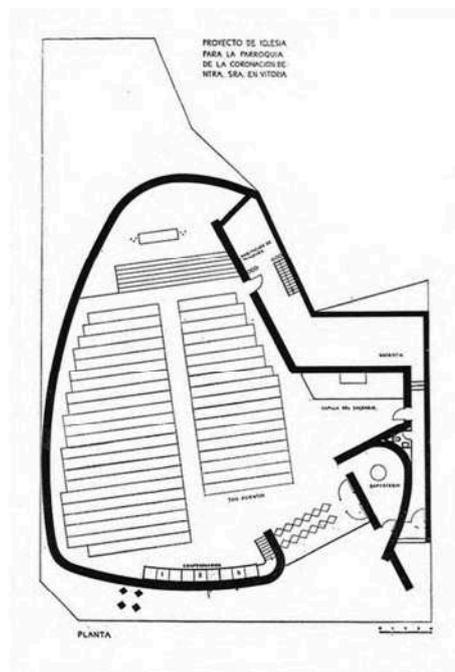


Fig. 49. Iglesia de Nuestra Señora de la Coronación en Vitoria (1958). Fuente: Fundación Miguel Fisac.

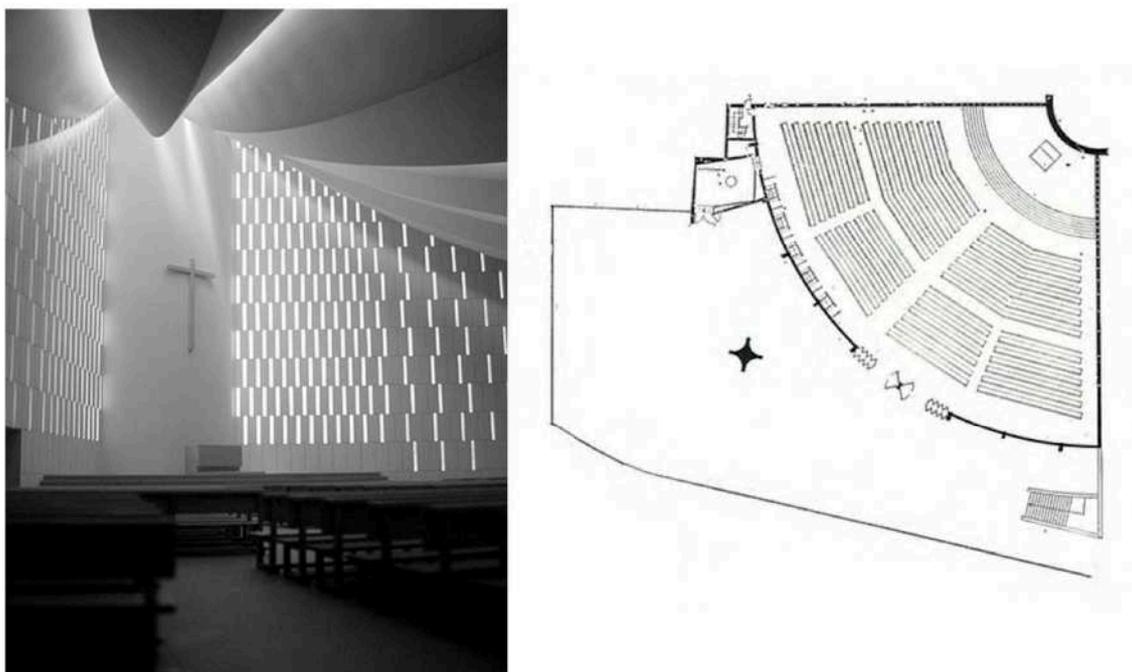


Fig. 50. Iglesia Parroquial de San Esteban Protomártir (Cuenca, 1959). Fuente: Fundación Miguel Fisac.

Sin embargo, en la época preconiliar, Fisac extiende sus recursos espaciales a otros ámbitos, utilizándolos no solo en iglesias. De esta manera, los aplica a proyectos de viviendas para resolver la distribución de todas las estancias en un «conjunto homogéneo y orgánico»¹⁶⁵, como se aprecia en el proyecto de Tres Viviendas Unifamiliares en Madrid para los hermanos Alonso (1958) o en la propia casa del arquitecto en la Costa de los Pinos de Mallorca (1961).

VIVIENDA UNIFAMILIAR EN LA COSTA DE LOS PINOS (SON SERVERA, ISLAS BALEARES, 1961)

La Costa de los Pinos se encuentra en el municipio de Son Servera, situado al este de la isla de Mallorca. Durante los años sesenta se desarrolló en ese lugar una urbanización de baja densidad formada por viviendas de vacaciones y auspiciada por Fernando Castiella, Ministro de Asuntos Exteriores entre 1957 y 1969¹⁶⁶, en la que se reunían todos los veranos buena parte de la alta sociedad española. Entre el

¹⁶⁵ FISAC SERNA, Miguel: «Vivienda unifamiliar», en *Revista Nacional de Arquitectura*, núm. 186, Madrid, Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, 1957, pp. 5-9.

¹⁶⁶ FERRER FORÉS, J. J.: «La arquitectura...», *op. cit.*



Fig. 51. Vista aérea de la Costa de los Pinos (Mallorca).
Fuente: Eurotel Punta Rotja.



Fig. 52. Hotel Costa de la Luz (Mallorca, 1959).
Fuente: Fundación Miguel Fisac.

frondoso pinar se ubican más de doscientas cincuenta parcelas de viviendas unifamiliares alrededor del destacado volumen del hotel que ocupa la posición central, junto con el pequeño puerto deportivo (fig. 51). La implantación de la actuación, al menos hasta el establecimiento del cercano campo de golf que rodea la urbanización, fue respetuosa con el entorno, adaptándose los viales a la topografía y creando un conjunto en estrecha relación con la naturaleza.

Fisac construirá en dicho emplazamiento numerosos edificios a partir de 1960, cuando proyecta la vivienda «La Pionera» para el periodista y escritor Torcuato Luca de Tena, nieto del fundador del diario *ABC*, con quien comparte el mismo nombre. Durante una década

construirá en total trece viviendas unifamiliares, un pequeño pabellón que en origen fue la oficina de ventas de la promotora, tienda y vivienda del guarda (1961), la ermita de la urbanización (1966), un bloque de apartamentos (1967) y el equipamiento hotelero (1968), configurando así en buena medida el carácter y el ambiente de la urbanización. A pesar de ello, no se puede atribuir totalmente la autoría de su planeamiento a Fisac, ya que existen varias versiones del proyecto diferentes de la que se construyó y tanto su gestación como tramitación fue complicada. En cualquier caso, dado el elevado número de edificios construidos por el arquitecto manchego, especialmente los primeros, parece razonable pensar que

existía cierta complicidad con los promotores y que pudo actuar como asesor¹⁶⁷. De todas formas, el planeamiento de la urbanización no se encuentra registrado en el inventario de proyectos que custodia la Fundación Miguel Fisac.



Fig. 53. Vivienda unifamiliar en la Costa de los Pinos: fachada sur. Fuente: Fundación Miguel Fisac.

Por otra parte, Fisac, en 1959, ya había proyectado un conjunto similar, el Hotel Costa de la Luz, también en la isla de Mallorca,

concretamente en la localidad de Santa Ponça (fig. 52). Se trata de una promoción de apartamentos alojados en diversas edificaciones enaladas que se sitúan en una escarpada ladera con vistas al mar. El proyecto sigue criterios de adaptación a la topografía mediante la fragmentación del conjunto en diferentes volúmenes y de integración con el entorno, al diseñar las edificaciones de manera sencilla, con referencias a la arquitectura tradicional mallorquina, creando así una composición típicamente mediterránea.

En la Costa de los Pinos, Fisac decidirá construir una casa de veraneo para su familia. La parcela elegida se encuentra a la entrada oeste de la urbanización, con fácil acceso desde la calle principal. Está situada al borde de un acantilado, en primera línea de playa, a la que se accede mediante unas escaleras desde la propia parcela. El terreno cuenta con números árboles que Fisac tuvo en cuenta y respetó para ubicar la edificación (fig. 54). Al igual que ya hizo en otras viviendas construidas con anterioridad en la misma urbanización, primeramente estudiaba tanto su posición como la topografía del solar, y después acomodaba el diseño al espacio libre. Consigue de esta manera un reducido impacto físico y visual de la edificación en el lugar y su integración con el entorno (fig. 53).

¹⁶⁷ LLULL DURÓ, Àngel y MERINO SANTISTEBAN, Josep. *Catàleg de protecció d'edificis i bens d'interès històric, artístic, arquitectònic i paisatgístic de municipi de Son Servera*, tomo 2, vol. «Elements dels nuclis urbans costaners», Son Servera, Ayuntamiento de Son Servera, 2009, p. 43.

El programa consiste en una casa con salón-comedor, cuatro dormitorios, tres baños (unos de ellos integrado en el dormitorio principal) y zona de servicio (cocina, dormitorio y baño) con acceso desde un patio cerrado, que sirve de tendedero y como almacén. El esquema de la vivienda es muy sencillo: los dormitorios se encuentran agrupados a un lado y la zona de servicio a otro; la entrada se produce por el espacio de separación entre dichos volúmenes y conduce a través de unas escaleras que salvan el desnivel del terreno hasta la estancia principal, la cual disfruta de las vistas hacia el mar (fig. 55).

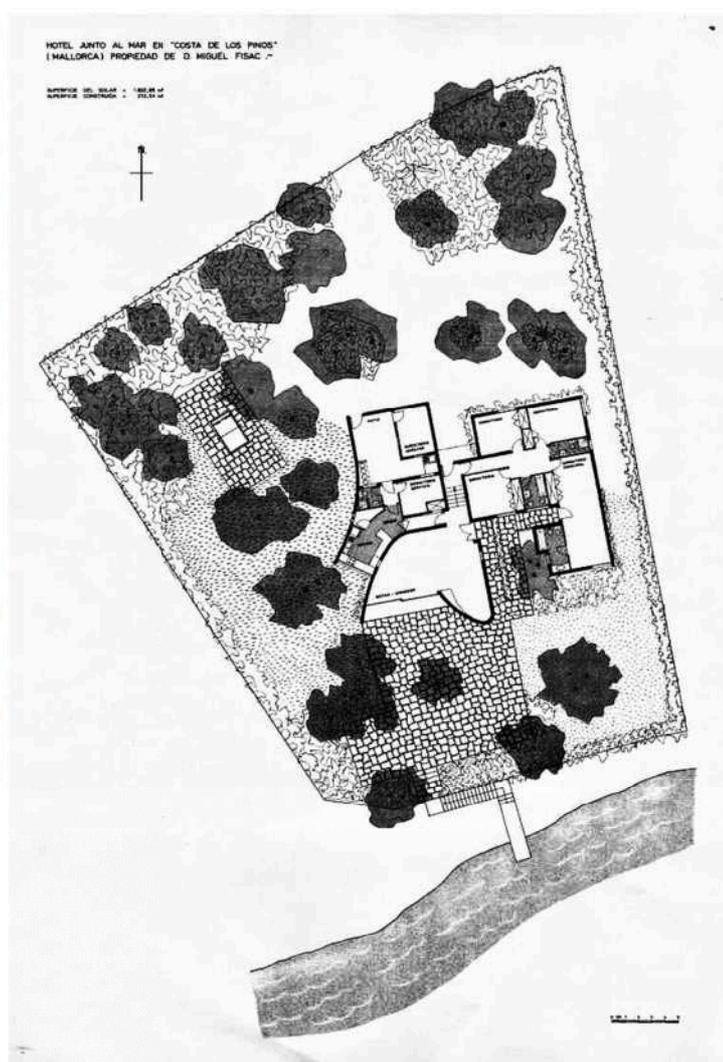


Fig. 54. Vivienda unifamiliar en la Costa de los Pinos: plano de emplazamiento. Fuente: Fundación Miguel Fisac.

La edificación se construye con forjados de hormigón y muros de carga de piedra de Marés, que están encalados tal y como se hace tradicionalmente en las Islas Baleares para proteger esta piedra caliza blanda de los agentes atmosféricos, ya que es fácilmente erosionable por su gran porosidad y capacidad de absorción de humedad¹⁶⁸.

¹⁶⁸ GALVÁN LLOPIS, Vicente y FERRER GRACIÁ, María Jesús: «La piedra del Marés: un material humano», en *Revista de Edificación*, núm. 26, Pamplona, Universidad de Navarra, 1997, pp. 54-57.

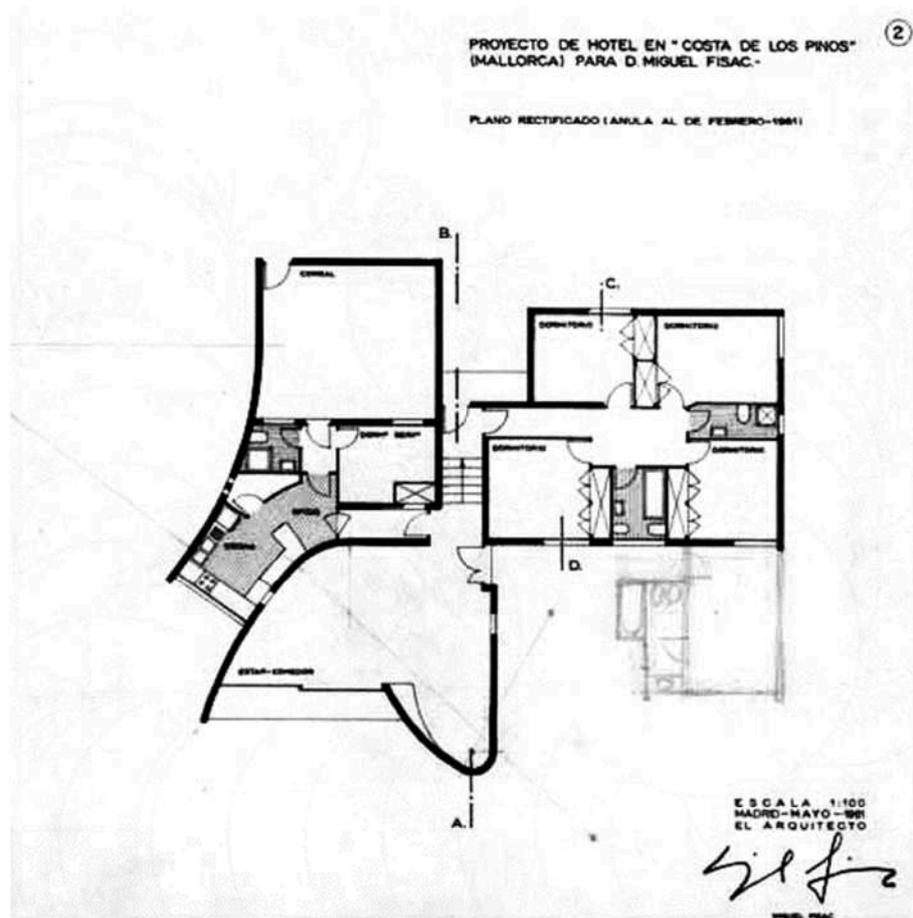


Fig. 55. Vivienda unifamiliar en la Costa de los Pinos: planta.
Fuente: Fundación Miguel Fisac.

Del mismo modo que en otras de las viviendas de la Costa de los Pinos, Fisac utiliza los elementos característicos de la arquitectura local, como las cubiertas planas que generan unas construcciones cúbicas adaptadas al terreno, la composición de huecos y muros macizos, las persianas mallorquinas embebidas en los muros, el contraste de colores con las paredes blanqueadas, sin ningún tipo de decoración, etc.¹⁶⁹ (fig. 56).

Sin embargo, la característica principal de esta casa se encuentra en sus muros curvos que definen la cocina y el salón. Siguiendo la línea de investigación espacial desarrollada durante la década de los años cincuenta, el arquitecto aplica en su casa el recurso de los muros dinámicos, siendo uno de los pocos ejemplos en que emplea fuera de su arquitectura religiosa.

¹⁶⁹ GARCÍA MERCADAL, Fernando: *La casa popular en España*, Barcelona, Editorial Gustavo Gili, 1981, pp. 52-57.



Fig. 56. Vivienda unifamiliar en la Costa de los Pinos: fachada norte (izquierda) y sur (derecha).
Fuente: Fundación Miguel Fisac.

Por una parte, esto le permite resolver con un solo gesto el alzado oeste de la casa, curvando el muro que va del patio a la cocina hacia el exterior para acomodar esta sin retranqueos. Por otra parte, los muros curvados proporcionan un carácter expansivo al espacio del salón. El muro que viene de la entrada y delimita el salón por el lado este se curva pronunciadamente volviendo sobre sí mismo para generar un espacio a contraluz donde se ubica la chimenea. En cambio, el muro que delimita el salón por el oeste comienza perpendicular al anterior para terminar curvándose hacia afuera, definiendo en continuidad la estancia por dos lados, comprimiendo la cocina, pero ensanchando asimismo el salón hacia el exterior.

Este contraste de luces es similar, aunque de menor escala, al puesto en práctica en la Iglesia de Nuestra Señora de la Coronación en Vitoria. La luz, que entra por el enorme ventanal orientado hacia el mar, resbala por el muro curvando y atrapa la mirada hacia afuera al estar el muro opuesto en penumbra. En un croquis de proyecto anterior en el que los muros tienen otras curvaturas, se puede apreciar que la intención de Fisac era establecer una especie de recorrido

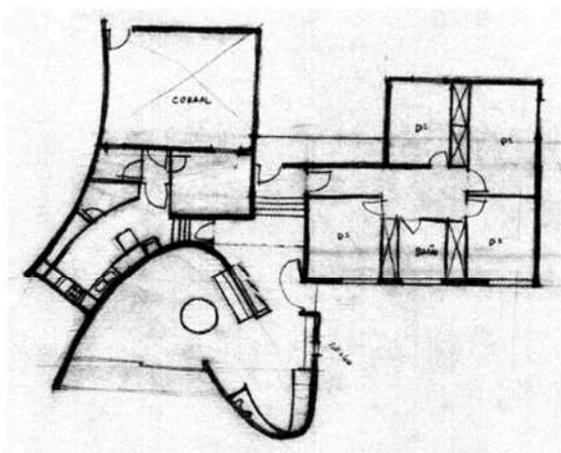


Fig. 57. Vivienda unifamiliar en la Costa de los Pinos: croquis. Fuente: Fundación Miguel Fisac.

hacia la luz desde la entrada hasta el exterior, zigzagueando entre los muros que, según su posición, recogerían diferentes intensidades de luz directa o reflejada (fig. 57).

La solución final está más depurada y consigue el mismo efecto de manera más sutil, transformando la estancia en un espacio único enriquecido de manera notable con los diversos matices de la luz cambiante. Por su disposición los muros curvados generan contraluces y parecen tensionarse al envolver el espacio, dinamizándolo para focalizarlo hacia el paisaje.

La austeridad del espacio definido por esos muros lisos y la disposición de los diferentes elementos para crear el juego de claroscuros, nos remite al ambiente de la casa tradicional japonesa que Fisac conocía tan bien (fig. 58). En ella, se puede encontrar un nicho denominado *tokonoma*, en el que se coloca una composición decorativa (una pintura, caligrafía, adorno floral, etc.) que hace referencia al momento del año y las estaciones. Dicho espacio se encuentra siempre en penumbra al estar situado de manera perpendicular a la abertura que da al jardín, pero juega un papel fundamental, al propiciar el



Fig. 58. Vivienda unifamiliar en la Costa de los Pinos: interior.
Fuente: Fundación Miguel Fisac.



Fig. 59. Miguel Fisac: Costa de los Pinos, 1976.
Fuente: Ana María Badell.

contraste, además de poseer cualidades evocadoras y simbólicas por albergar las obras de arte¹⁷⁰. En el caso de la vivienda de Fisac, en ese espacio se ubica la chimenea, lo cual, a nuestro parecer, no posee menores connotaciones simbólicas como corazón del hogar.

Por otra parte, la estancia está volcada hacia el exterior a través del gran vano adintelado que enmarca las vistas contrastando con el ambiente natural de la costa. Los dibujos de Fisac realizados desde la casa representan el mar visto entre los pinos de su parcela (fig. 59). Parece apropiarse así de ese trozo de horizonte que le corresponde desde su situación al borde del acantilado y que percibe sin solución de continuidad desde el interior de su vivienda hasta el infinito.

La familia Fisac disfrutó de esta residencia veraniega hasta mediados de los años setenta. El nuevo propietario que la compró ha realizado alguna modificación, como la adición un volumen cerrado para garaje, situado en la fachada norte, y la construcción de un porche delante del gran ventanal, en la fachada sur. Sin embargo, los nuevos volúmenes se integran bien en la edificación original. Por lo demás, la casa se encuentra en buen estado y actualmente está incluida en el Catálogo de Protección de Edificios y Bienes de Interés Histórico, Artístico, Arquitectónico y Paisajístico del Municipio de Son Servera¹⁷¹, así como otras viviendas de Fisac en la Costa de los Pinos¹⁷². Esta vivienda tiene un nivel de protección integral, el máximo según el catálogo, el cual además protege los árboles que se encuentran en la parcela.

¹⁷⁰ TANIZAKI, Junichirō: *El elogio de la sombra*, Madrid, Ediciones Siruela, 2000, pp. 46-50.

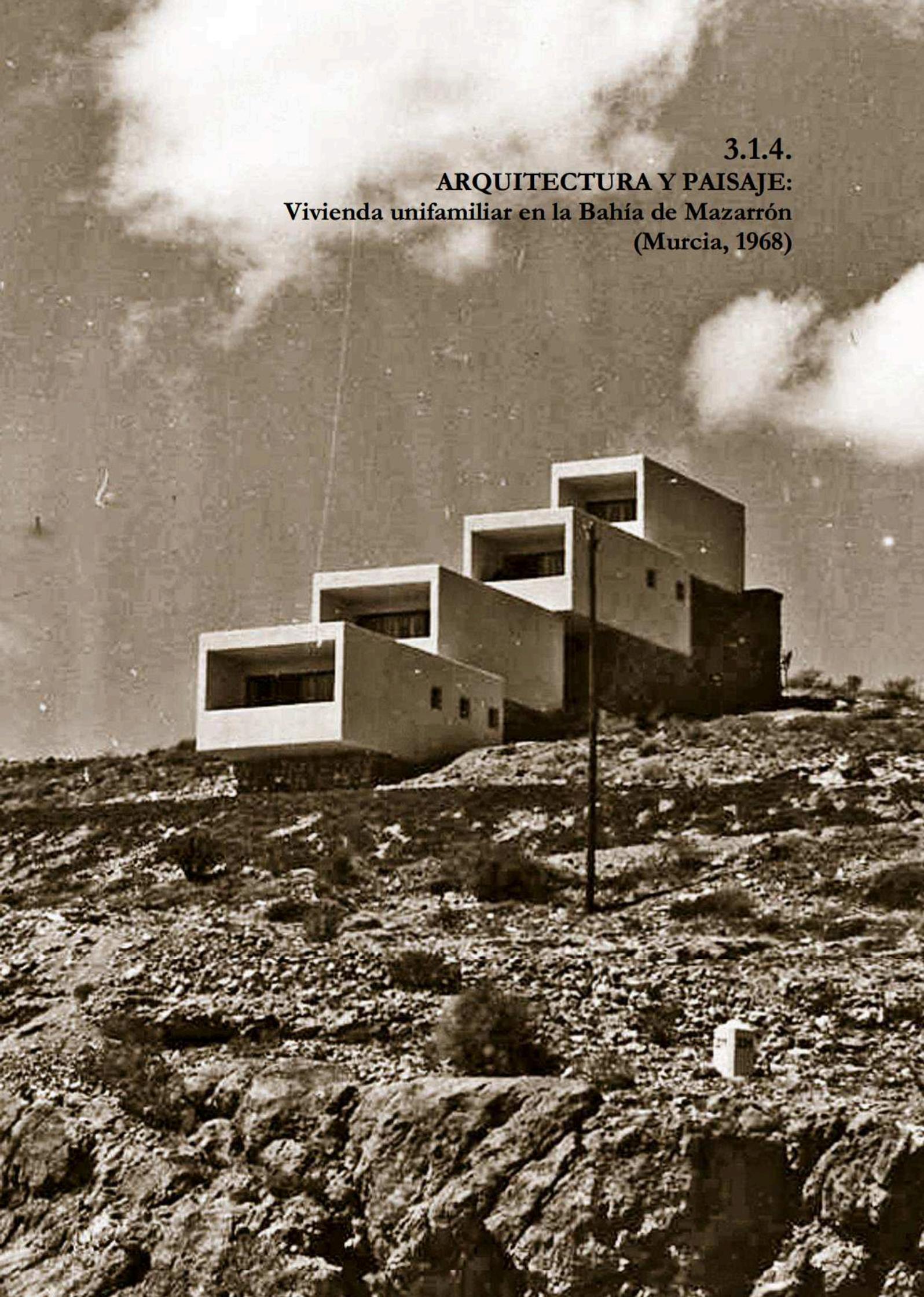
¹⁷¹ LLULL DURÓ, À.: *Catàleg de protecció...*, *op. cit.*, p. 26-30.

¹⁷² Además de la casa Fisac (elemento número 93), los otros edificios proyectados por el arquitecto que se incluyen en el catálogo de protección son: Apartamentos Golf (núm. 92), Eurotel Golf Punta Rotja (núm. 95), Oficina de Información y Vivienda (núm. 96), Casa Luca de Tena «La Pionera» (núm. 97), Casa Fanjul «Sa Paret» (núm. 98) y Casa García (núm. 99).



*Fig. 60. Vivienda unifamiliar en la Costa de los Pinos:
vista actual de la fachada norte (arriba) y sur (abajo).
Fuente: Àngel Lluís.*

3.1.4.
ARQUITECTURA Y PAISAJE:
Vivienda unifamiliar en la Bahía de Mazarrón
(Murcia, 1968)



RELACIÓN DE LA ARQUITECTURA DE MIGUEL FISAC CON EL PAISAJE

Desde el principio de su carrera Fisac tuvo una idea muy clara de la relación con el lugar y el paisaje de la arquitectura considerada como arte¹⁷³. En cierto modo, el Movimiento Moderno, con la implantación de su modelo espacial abstracto e infinito, despreció las características del entorno en el que se emplazaban los edificios. Arquitectos como Le Corbusier o Mies van der Rohe muestran indiferencia por el paisaje, o en todo caso, pretenden apropiarse del mismo y disfrutarlo, pero sin tenerlo en cuenta para el diseño de su arquitectura¹⁷⁴. No es el caso de Fisac, quien por ejemplo criticó duramente el hecho de que Mies van der Rohe propusiera dos edificios casi idénticos para dos proyectos tan diferentes como la Nueva Galería Nacional de Berlín y las Oficinas Bacardí en Santiago de Cuba¹⁷⁵. Además, el arquitecto manchego rechaza el racionalismo científico del Movimiento Moderno impuesto a través de la geometría como valor místico. Esto a pesar de que por su formación conocía bien la tradición clásica que se basa en la armonía de las formas geométricas y las proporciones, la cual además es el origen de la modernidad arquitectónica¹⁷⁶:

La arquitectura, como el árbol, está plantada en un paisaje.

La tecnología actual nos ha proporcionado la posibilidad de movernos, de trasladarnos de un sitio a otro con rapidez; pero la arquitectura permanece quieta, con sus raíces en la tierra y en permanente relación con el entorno¹⁷⁷.

Se alinea de esta manera con tendencias más respetuosas con el lugar, como la arquitectura de Wright, Neutra o el neoempirismo nórdico, tal como ya hemos señalado. Corrientes estas que tienen en cuenta factores fenomenológicos en relación con la experiencia de la arquitectura, la percepción del ambiente y la relación del ser humano con las cosas que lo rodean.

¹⁷³ MORENO GALVÁN, José María: «Tres ejemplos españoles del arte como totalidad», en *Mundo Hispánico*, núm. 85, Madrid, Ediciones Iberoamericanas, 1955, pp. 16-17.

¹⁷⁴ MONTANER MARTORELL, J. M.: «Ensayo...», *op. cit.*

¹⁷⁵ FISAC SERNA, M.: «Las dos traiciones», *op. cit.*

¹⁷⁶ SAUZET, Maurice: «Entre deux philosophies de l'espace», en SAUZET, Maurice, BERQUE, Augustin y FERRIER, Jean-Paul: *Entre Japon et Méditerranée. Architecture et Présence au Monde*, Paris, Massin Editeur, 1999, pp. 75-95.

¹⁷⁷ FISAC SERNA, M.: *Carta a mis sobrinos...*, *op. cit.*, p. 23.

De esta manera, Fisac siempre intenta vincular sus edificios con el entorno, y si las características urbanísticas lo permiten, relacionarlos con el paisaje natural a través de tratamientos ajardinados. Por ejemplo, en el caso de los patios del Instituto de Formación de Profesorado de Enseñanza Laboral en Madrid, cuyas zonas abiertas se enlazan no solo entre sí, sino también con el paisaje de monte que en origen lo rodeaba¹⁷⁸ (fig. 61). Recurso este que también era utilizado por Neutra y que proviene en última instancia de la jardinería japonesa, de la técnica llamada *shakkei*¹⁷⁹.

Efectivamente, algunos jardines japoneses antiguos como los del templo Tenryu-ji o los del templo Entsu-ji, ambos en Kioto, son ejemplos magistrales de la incorporación de recursos naturales del paisaje de fondo, por ejemplo montañas, en la composición ajardinada mediante la disposición de elementos en diferentes niveles de profundidad¹⁸⁰.

De igual manera, Fisac utiliza esta técnica, especialmente en algunos de sus proyectos de viviendas unifamiliares como su propia casa en el Cerro del Aire de Madrid en la que la vegetación de primer plano, junto con la posición elevada de la edificación y la pronunciada elevación del jardín hasta sus enormes ventanales, contribuyen a crear, por una parte, un marco de contemplación del paisaje; y por



Fig. 61. Instituto de Formación de Profesorado de Enseñanza Laboral (Madrid, 1953).
Fuente: Fundación Miguel Fisac.

¹⁷⁸ FISAC SERNA, Miguel: «Conjunto de Edificios para Formación del Profesorado de Enseñanza Laboral en la Ciudad Universitaria. Madrid», en *Revista Nacional de Arquitectura*, núm. 203, Madrid, Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, 1958, pp. 3-10.

¹⁷⁹ VELA CASTILLO, J.: *Richard Neutra...*, op. cit., p. 58.

¹⁸⁰ NITSCHKE, G.: *El jardín japonés...*, pp. 180-182.

otro, una ruptura en el plano del suelo que produce la incorporación del horizonte como parte de la composición del jardín al no percibir los límites de la parcela desde el interior de la casa (fig. 62). De igual forma, en su casa de la Costa de los Pinos, el desnivel del acantilado genera el mismo efecto, esta vez de manera natural, y evita la necesidad de delimitar la parcela, propiciando así la apertura de la casa hacia el paisaje y la apropiación del horizonte.

Pero además, Fisac valora no solo las características físicas del sitio donde se asienta su arquitectura, sino también la cultura y la idiosincrasia de las personas que viven ese lugar y que con el tiempo han generado una manera de vivir en armonía con su hábitat:

Tal vez no sea sólo fisiología humana: sentidos, como opina Neutra, lo que falta a la arquitectura. Tal vez falta también, para un pleno contenido humano de la arquitectura actual, no olvidar la geografía, en su más amplio sentido de paisaje natural, humano e histórico¹⁸¹.

Por ello, valoraba tanto la arquitectura popular, aquella construida sin arquitectos, de forma anónima, pero con una gran sensibilidad, desarrollada con el paso del tiempo, para integrarse en el medio natural y adaptarse al lugar y a sus condiciones de clima y topografía¹⁸².

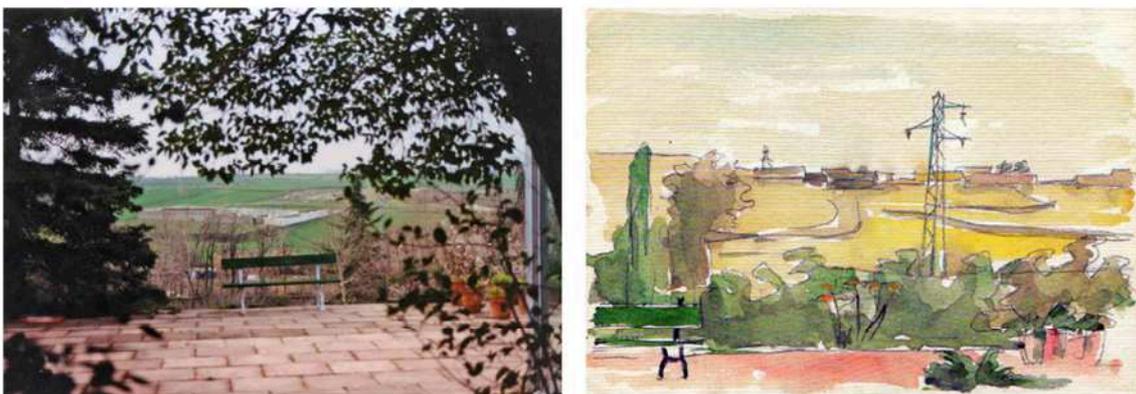


Fig. 62. Vivienda unifamiliar en el Cerro del Aire: vista del paisaje desde el jardín, fuente: Fundación Miguel Fisac (izquierda); Miguel Fisac: Paisaje desde mi terraza, Cerro del Aire, 1990, fuente: Ana María Badell (derecha).

¹⁸¹ FISAC SERNA, Miguel: «Víctor de la Serna, lección de arquitectura», en *Blanco y Negro*, núm. 2431, Madrid, Prensa Española, 6-XII-1958, pp. 26.

¹⁸² RUDOLFSKY, B.: *Arquitectura sin arquitectos*, op. cit.

JARDINES: SIMBOLISMO Y TRASCENDENCIA

Como ya hemos señalado, Fisac no concebía la arquitectura desligada del lugar, y un componente fundamental del proyecto era la humanización de un espacio, es decir la protección de la zona que se va a habitar contra la naturaleza, que es hostil:

En el paraíso no había arquitectura; no hacía falta. La Naturaleza no era hostil al hombre. La Naturaleza estaba humanizada, estaba hecha a la medida del hombre. La luz, el frío, el calor, la lluvia, todo ello estaba a su medida y a su conveniencia.

Con la rebelión del hombre, la Naturaleza le vuelve la espalda y es cuando necesita hacer arquitectura, que es el medio de crear unos espacios acomodados a sus necesidades fisiológicas y además —y esto es esencial— adecuados a sus necesidades morales y espirituales. Por eso la casa no es ni un nido ni una madriguera; es, o debe ser, además de eso, una obra de arte¹⁸³.

Así, Fisac dota a su arquitectura de una gran trascendencia, de raíz cristiana, la cual se manifiesta de la mejor manera, por un lado, en su arquitectura religiosa, donde puede utilizar además los recursos simbólicos del arte; y por otro, en sus jardines, que son la manera de vincular a los seres humanos de nuevo con la naturaleza.

Por ejemplo, ante la cuestión de plantear alternativas que propiciaran la renovación de la arquitectura religiosa, Fisac proponía algunos elementos del sintoísmo¹⁸⁴ observados en sus viajes a Japón:

Tal vez el principal sea una profunda humildad del hombre ante el misterio de lo sobrenatural. Esa humildad que hoy no nos cuesta trabajo aceptar y que al petulante cientificismo del siglo XVIII o XIX le era muy difícil comprender. Un templo sintoísta es sencillamente un jardín, lo más bello posible, y un pequeño templo con un marco sin cuadro o con un espejo, simbología de lo que no se puede expresar¹⁸⁵.

El arquitecto hace clara referencia al Santuario de Ise, donde se custodia el Espejo Sagrado de la Diosa del Sol, Amateratsu. En relación a este lugar, Fisac profundiza:

¹⁸³ FISAC SERNA, M.: «Funciones humanas de la vivienda», *op. cit.*

¹⁸⁴ Acerca del sintoísmo y la religión en Japón, véase: GONZÁLEZ VALLES, Jesús: *Historia de la filosofía japonesa*, Madrid, Tecnos, 2000; KANDA, Christine Guth: *Shinto*, Cambridge, Massachusetts, Council on East Asian Studies, 1989; y LANZACO SALAFRANCA, Federico: *Introducción a la cultura japonesa. Pensamiento y religión*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 2000.

¹⁸⁵ FISAC SERNA, M.: «Problemas de la Arquitectura...», *op. cit.*

En la primera visita que yo hice a un templo sintoísta en Japón me quedé perplejo al ver un jardín muy cuidado, y en él, como objeto principal, un templete que en su centro tenía un marco, como el de un cuadro, pero sin cuadro. Era, según me explicaron, la forma de representar lo irrepresentable¹⁸⁶.

Y por otra parte, como recurso para no suprimir totalmente la imaginaria, tan tradicional en la cultura española, proponía:

[...] alguna solución semejante al «tokonoma» de las casas japonesas en donde, en un lugar digno —nunca en el altar— pudieran colocarse algunas imágenes que respondieran a los ciclos de la liturgia católica, que fueran acostumbrando a los fieles a unas prácticas más auténticamente sobrenaturales¹⁸⁷.

Comprobamos así, su gran interés por trascender lo meramente material y realizar una arquitectura con significación. Por ello, además, concibe patios en muchos de sus edificios y jardines que ponen en contacto al usuario con la naturaleza de una manera controlada y simbólica (fig. 63).

Así se puede comprobar, por ejemplo, en su propia casa en el Cerro del Aire, en la que la cuidada selección de materiales, texturas y colores; la relación del interior con el jardín exterior y con el paisaje; el patio interior con su vegetación, sus piedras y su estanque; todo en fin, tiene un carácter cosmogónico¹⁸⁸. Fisac creó en su vivienda un microcosmos que evolucionó conforme lo hizo su familia y sus necesidades. Así, la casa se amplió en varias ocasiones y el patio se cubrió incorporando el pequeño jardín interior a la estancia y dejando penetrar en ella las plantas cuando ya no había necesidad de aislarse del exterior (fig. 64). En definitiva, a través del jardín, de los materiales, de la luz y del paisaje, manifiesta una tendencia de relación con lo natural y a una comunión con el Cosmos, lo cual remite de forma simbólica al paraíso primigenio.



Fig. 63. Jardines del Teologado de San Pedro Mártir (Madrid, 1955).
Fuente: Fundación Miguel Fisac.

¹⁸⁶ FISAC SERNA, Miguel: «Presencia/Ausencia», en *ABC*, Madrid, Prensa Española, 19-V-1987, pp. 80.

¹⁸⁷ FISAC SERNA, M.: «Problemas de la Arquitectura...», *op. cit.*

¹⁸⁸ RODRÍGUEZ RIAL, Nel: «La arquitectura como arte cosmogónico: reflexiones fenomenológicas sobre las relaciones de la arquitectura con la tierra y las bellas materias», en *Ágora: Papeles de Filosofía*, vol. 22, núm. 2, Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, 2003, pp. 103-108.



Fig. 64. Vivienda unifamiliar en el Cerro del Aire: vistas del jardín interior. Fuente: Fundación Miguel Fisac.

VIVIENDA UNIFAMILIAR EN LA BAHÍA DE MAZARRÓN (MURCIA, 1968)

El precio económico del solar determinó la elección de un terreno para que Fisac construyera para su familia una segunda casa de veraneo, esta vez cerca de la localidad murciana de Mazarrón¹⁸⁹. La parcela, que se encuentra a las afueras del núcleo urbano principal (actualmente dentro del término municipal de Cartagena), posee una extraña forma triangular y una pronunciada pendiente de

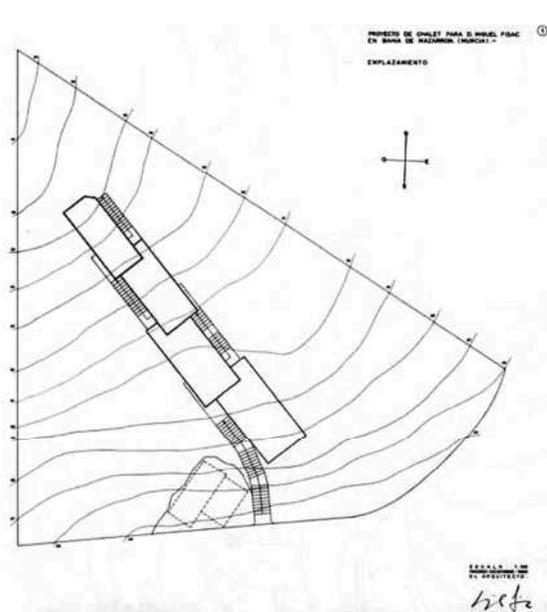


Fig. 65. Vivienda unifamiliar en la Bahía de Mazarrón: plano de emplazamiento. Fuente: Fundación Miguel Fisac.

aproximadamente treinta grados, ya que se sitúa en la rocosa ladera de un promontorio cercano al mar (fig. 65). En cambio, su emplazamiento en la parte central de la Bahía de Mazarrón y su altura respecto a la costa le proporcionan unas vistas privilegiadas sobre la mitad este de la bahía y los cerros que la rodean.

Fisac saca el máximo provecho a las difíciles condiciones del solar ubicando el sencillo programa de la vivienda escalonadamente en la pendiente y dirigiéndolo hacia el mar, con una

¹⁸⁹ DE RODA LAMSFUS, P.: *Miguel Fisac...*, op. cit., p. 276.

perspectiva panorámica de la bahía gracias a la orientación de la parcela en la colina. Adoptando una estrategia proyectual contundente, el arquitecto configura su casa de forma lineal como cuatro volúmenes prismáticos de diversas dimensiones apilados unos sobre otros.

El desplazamiento lateral de estos bloques evita la monotonía y permite albergar entre ellos una escalera zigzagueante exterior que comunica las entradas. Así se dispone un recorrido ascendente hasta los módulos superiores desde el vial rodado de acceso a la parcela, donde con un simple desmonte del terreno se hace espacio para unas plazas de aparcamiento (fig. 66).

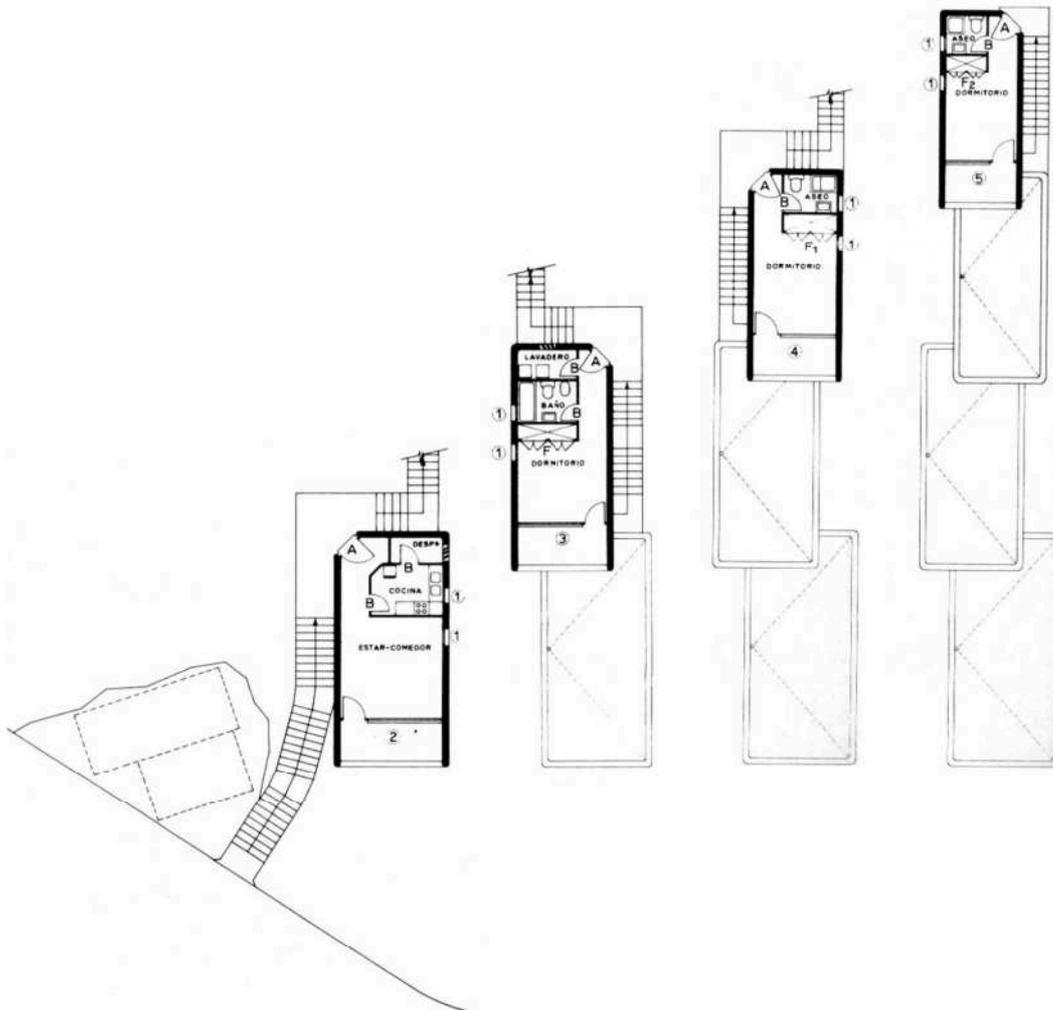


Fig. 66. Vivienda unifamiliar en la Bahía de Mazarrón: plantas.
Fuente: Fundación Miguel Fisac.



Fig. 67. Vivienda unifamiliar en la Bahía de Mazarrón.

Fuente: Fundación Miguel Fisac.

La pureza geométrica de los prismas blancos, realizados en hormigón armado pintado, contrasta con las plataformas de muros de mampostería en las que se apoyan y que favorecen el escalonamiento y el asentamiento de aquellos sobre el terreno inclinado (fig. 67).

Los cuatro volúmenes albergan en su interior el programa fragmentado y repartido a razón de una estancia y su correspondiente zona de servicio, así como una terraza cubierta con vistas al mar, por cada bloque. De esta manera, encontramos el estar-comedor con la cocina en el inferior y, sucesivamente, el dormitorio principal con un baño y un lavadero, además de dos dormitorios con sus correspondientes aseos. La entrada a cada unidad se produce por una esquina cortada a chaflán, cubierta por el módulo superior, excepto en el más alto.

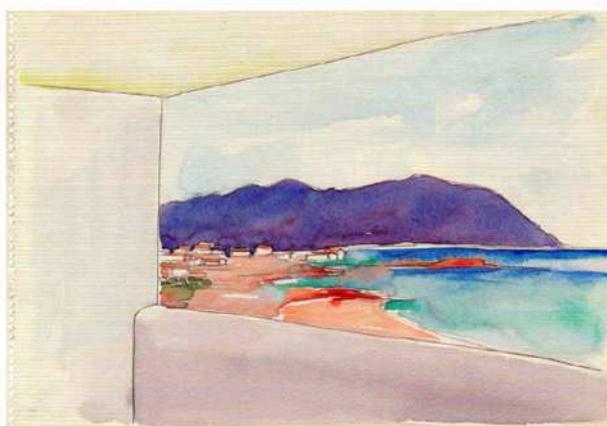
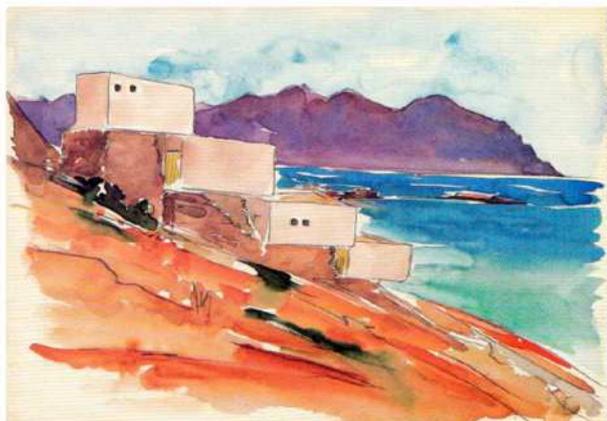
En la casa de la Bahía de Mazarrón no hay un discurso espacial elaborado como sucedía en la casa de la Costa de los Pinos. Las dimensiones de los espacios son mínimas y la distribución del programa simple y funcional. Esta vivienda, de carácter más experimental, se ha generado a partir de una idea de proyecto clara que resuelve de manera sencilla los difíciles condicionamientos que el solar presentaba. Así, la casa se adapta y se acomoda a las limitaciones marcadas por un entorno tan agreste: terreno rocoso, suelo pronunciadamente inclinado, escasez de vegetación, etc. La arquitectura cede ante un medio tan hostil y el edificio se sitúa en el lugar sin apropiarse de él, pero permitiendo la habitabilidad de ese espacio.

La relación con el entorno se produce a través del uso de la piedra en seco, sin juntas de mortero, con la que se forma la plataforma de asiento de la edificación. Sin embargo, la silueta geométrica de los prismas blancos permanecen como algo ajeno al sitio, en un contraste con la naturaleza no muy habitual en la obra de Fisac. Por una parte, evidencian un carácter racional, abstracto, de objeto que se ha hecho encajar en el lugar. Por otra, precisamente por ese carácter unitario y autónomo, parecen manifestar que se podrían retirar de igual manera que se han colocado,

devolviendo el emplazamiento a su estado original. Por ello, el concepto de esta obra podría servir, en cierto modo, de precedente a la célebre arquitectura de cápsulas que el japonés Kisho Kurokawa llevará a su máxima expresión en proyectos como la Nakagin Capsule Tower de Tokio (1972)¹⁹⁰.

Fisac renuncia incluso al tratamiento de la parcela y no realiza ninguna actuación de ajardinamiento que hiciera más amable el entorno, salvo la plantación de alguna palmera. Así, el terreno ha permanecido natural, agreste, manifestando que la arquitectura está ahí de prestado, que la casa es un objeto ajeno que se ha insertado en el hábitat, con el que pretende convivir en armonía.

La protagonista de la casa en la Bahía de Mazarrón no es la arquitectura. Lo más importante de la vivienda son sus vistas. La estrategia utilizada permite habitar ese emplazamiento y relacionarse con el entorno y el paisaje. Así se observa en los dibujos que Fisac realiza desde



*Fig. 68. Acuarelas de Miguel Fisac:
Casa Fisac, Mazarrón, 1968 (arriba);
Vista desde la Casa Fisac, Mazarrón, 1968 (centro);
Mazarrón, 1968 (abajo).
Fuente: Ana María Badell.*

¹⁹⁰ MARTÍN GUTIÉRREZ, Emilio: «El Movimiento Metabolista. Kisho Kurokawa y la arquitectura de las cápsulas», en *Boletín Académico*, núm. 12, A Coruña, Escola Técnica Superior de Arquitectura da Coruña, 1990, pp. 15-21.

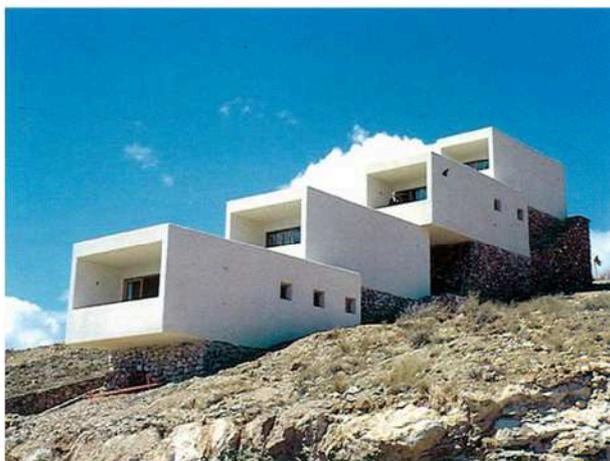


Fig. 69. Vivienda unifamiliar en la Bahía de Mazarrón.
Fuente: Fundación Miguel Fisac.

la casa, concretamente desde su terraza cubierta (fig. 68), que está dotada con las cualidades que en la arquitectura tradicional japonesa se aprecian en el espacio denominado *engawa*. Esto es, un espacio cubierto intermedio entre el interior y el exterior que disfruta de características mixtas, ya que no está ni completamente cerrado ni puede considerarse completamente exterior.

Además, en la arquitectura nipona, se emplea habitualmente como lugar de contemplación del jardín y la naturaleza¹⁹¹. Se produce de esta manera una gradación de espacios desde dentro a afuera que Fisac incorporó también a otras de sus casas. Generalmente, los grandes ventanales que sitúa en las estancias se protegen mediante una prolongación de la cubierta que permite incorporar al interior ese espacio ambivalente al abrir completamente los huecos. Así ocurre en la casa en el Cerro del Aire y en la de la Costa de los Pinos entre otras.

En el caso de la Bahía de Mazarrón, la terraza cumple esa misma función (fig. 69). La arquitectura en esta vivienda está reducida al mínimo, simplemente una ventana que enmarca las vistas e incorpora el lugar al interior como si se tratara de un cuadro. La perspectiva escogida en el primer momento, esto es, la bahía con los montes al fondo, que Fisac pinta repetidamente, genera el proyecto y hace que los elementos se orienten hacia ella. Todo se ha dispuesto para captar ese panorama y poder disfrutarlo desde una zona habitable, aunque reducida a la mínima expresión. Así la casa se configura simplemente como espacio y paisaje.

Finalmente, hay que señalar que al igual que las otras casas de vacaciones que la familia disfrutaba, esta también acabó vendiéndose con los años. Tras un largo periodo en el que permaneció cerrada y deshabitada, se han realizado obras y modificaciones en la construcción. La actuación ha consistido en la división de la

¹⁹¹ NAKAGAWA, T.: *The Japanese House...*, op. cit., pp. 29-38.

parcela en dos, repartiendo un par de los módulos de la casa para cada propiedad, y en una ampliación de la edificación que ha desfigurado totalmente el aspecto original del edificio. Todo ello a pesar de que se encontraba catalogada dentro del registro DOCOMOMO¹⁹², así como dentro del catálogo de edificios protegidos del Plan General de Ordenación Urbana de Cartagena¹⁹³, aunque con un grado de protección muy permisivo que ha posibilitado esta ejecución. Así la obra de Fisac ha sido engullida por una arquitectura más moderna que se ha adueñado del entorno de manera agresiva y con criterios, podríamos decir, opuestos a la sensibilidad del arquitecto manchego (fig. 70).

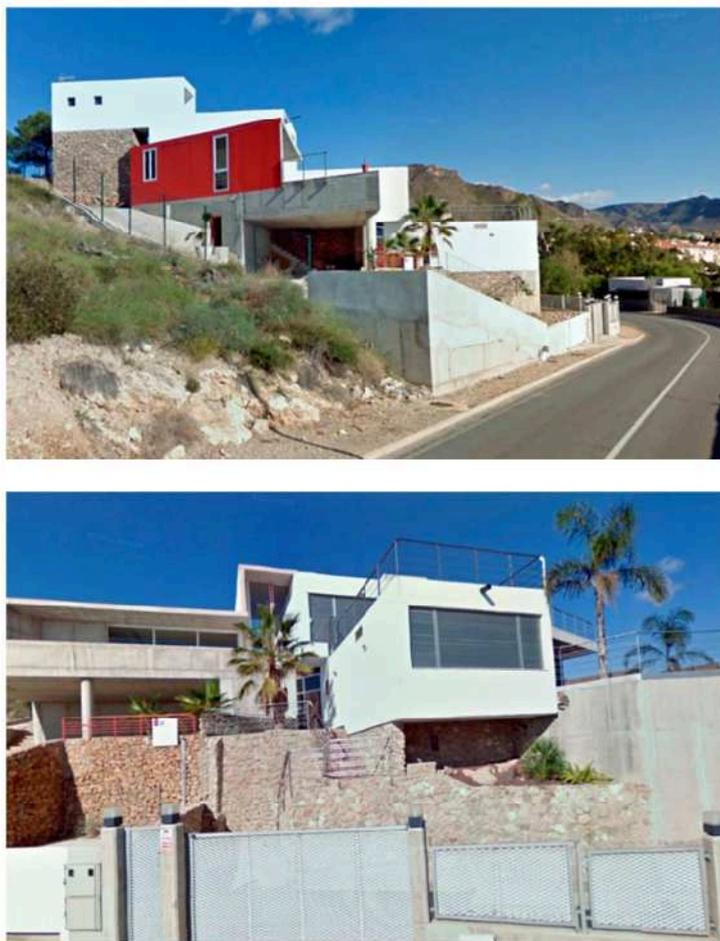


Fig. 70. Vivienda unifamiliar en la Bahía de Mazarrón: estado actual.

¹⁹² CENTELLAS SOLER, M.: *La vivienda moderna...*, *op. cit.*, p. 395.

¹⁹³ SANZ ALARCÓN, Juan Pedro *et al.*: «Patrimonio arquitectónico moderno en la región de Murcia: análisis y puesta en valor», en *XXII Jornadas de Patrimonio Cultural de la Región de Murcia*, Murcia, Tres Fronteras, 2011, pp. 23-31.

3.1.5.
ENSEÑANZAS DE LA
ARQUITECTURA POPULAR:
Vivienda unifamiliar
en Almagro
(Ciudad Real, 1978)



INFLUENCIA DE LA TRADICIÓN EN LA ARQUITECTURA DE MIGUEL FISAC

Las enseñanzas que se pueden extraer de la arquitectura popular fue un asunto que los arquitectos españoles tomaron como punto de partida para reflexionar sobre la renovación de la arquitectura nacional desde las primeras décadas del siglo XX. Este tema se mantuvo vigente en el debate arquitectónico español incluso con la irrupción de las corrientes internacionales modernas, como por ejemplo, las ideas de Le Corbusier en los años veinte.

Como ya se ha comentado, durante los primeros años de la década de los cincuenta, Fisac construye varios edificios en su tierra (Institutos Laborales, Mercado de Daimiel, etc.) volviendo a encontrarse de esta manera con la tradición de la arquitectura popular española.

Las aportaciones de Fisac a esta cuestión se presentan esencialmente en dos pequeñas monografías: *La arquitectura popular española y su valor ante la del futuro*¹⁹⁴ y *Arquitectura popular manchega*¹⁹⁵, que recogen sendas ponencias del arquitecto; la primera, una conferencia en el Ateneo de Madrid en 1951; y la segunda, su discurso de ingreso en el Instituto de Estudios Manchegos en 1985.

En ellas, Fisac resalta el sentido práctico de la arquitectura popular, en la que las necesidades programáticas y estructurales se combinan de tal manera que es imposible disociarlas. Al ser una arquitectura construida con los mínimos elementos para hacerla más económica, cada componente responde directamente y de forma sencilla a los requisitos planteados. Se genera de esta manera una arquitectura intemporal, cuya bondad reside en su utilidad. Por otra parte, los elementos de estas edificaciones se relacionan de forma orgánica entre sí, con cierto carácter espontáneo; mientras que tomada en conjunto, este tipo de arquitectura se encuentra vinculada con su entorno e integrada en el paisaje. Ante la arquitectura popular, Fisac muestra una actitud en línea con los criterios de arquitectos anteriores como, por ejemplo, Teodoro de Anasagasti¹⁹⁶ (1880-1938), quien durante su magisterio en la Escuela de Arquitectura de Madrid organizaba excursiones con sus

¹⁹⁴ FISAC SERNA, M.: *La arquitectura popular española...*, op. cit.

¹⁹⁵ FISAC SERNA, M.: *Arquitectura popular manchega*, op. cit.

¹⁹⁶ DE ANASAGASTI Y ALGÁN, Teodoro: *Enseñanza de la arquitectura*, Madrid, Calpe, 1923.

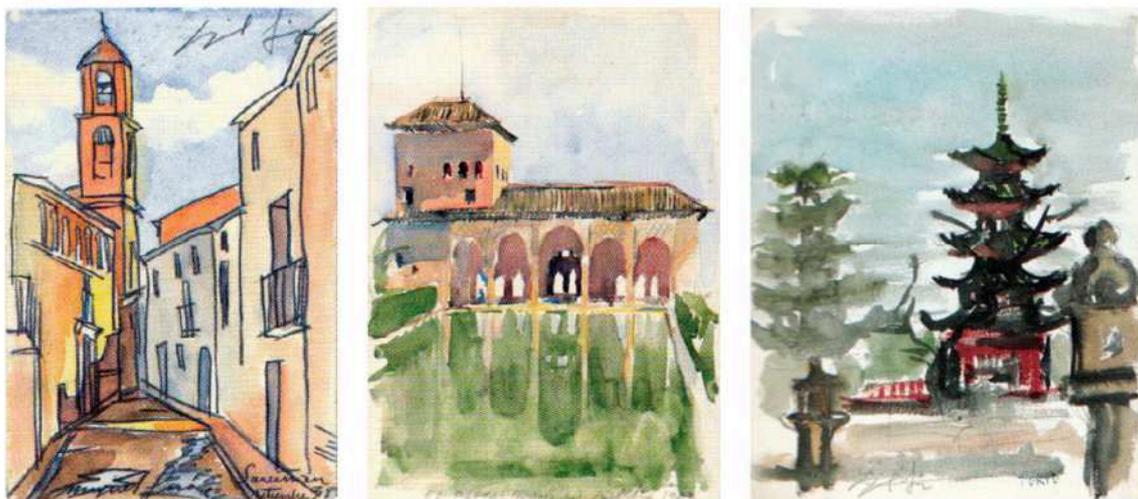


Fig. 71. Acuarelas de Miguel Fisac: Saviñán, 1938 (izquierda); El Partal (La Alhambra), 1943 (centro); Tokyo, 1953 (derecha).

Fuente: Ana María Badell.

alumnos para tomar apuntes de arquitectura popular¹⁹⁷; hábito este que Fisac también cultivará en sus viajes durante toda su vida (fig. 71).

Como consecuencia, el arquitecto manchego toma estos valores intemporales de la arquitectura popular española como referente para la arquitectura contemporánea y del futuro porque, en su opinión, pueden servir para «aprender de ella honradez, verdadero funcionalismo y, sobre todo, amor al paisaje, que es el primer escalón para empezar a quererse los hombres, para que puedan convivir»¹⁹⁸.

Por otra parte, siguiendo a estudiosos contemporáneos de la arquitectura popular española, como Chueca Goitia¹⁹⁹, García Mercadal²⁰⁰ o Feduchi²⁰¹, Fisac indaga en el origen de la arquitectura popular manchega.

Determina que este se encuentra en la quintería, es decir la casilla que los labradores utilizan en el campo para resguardarse junto con sus animales, ya que las

¹⁹⁷ VÁZQUEZ ASTORGA, Mónica: *José Borobio. Su aportación a la arquitectura moderna*, Zaragoza, Delegación del Gobierno en Aragón, 2007, p. 62.

¹⁹⁸ FISAC SERNA, M.: *La arquitectura popular española...*, *op. cit.*, p. 27.

¹⁹⁹ CHUECA GOITIA, Fernando: *Invariantes castizos de la arquitectura española; Invariantes en la arquitectura hispanoamericana; Manifiesto de la Alhambra*, Barcelona, Editorial Dossat, 1981.

²⁰⁰ GARCÍA MERCADAL, Fernando: *Arquitectura regionales españolas*, Madrid, Consejería de Cultura, Deportes y Turismo de la Comunidad de Madrid, 1984; GARCÍA MERCADAL, Fernando: *La casa mediterránea*, Madrid, Dirección General de Bellas Artes y Archivos del Ministerio de Cultura, 1984; GARCÍA MERCADAL, Fernando: *La casa popular en España*, Barcelona, Editorial Gustavo Gili, 1981.

²⁰¹ MARTÍNEZ-FEDUCHI RUIZ, Luis: *Itinerarios de la arquitectura popular española*, Barcelona, Blume, 1974.

grandes distancias que existen en La Mancha entre los pueblos y las tierras de cultivo no les permiten trabajar y regresar en el mismo día. Por lo tanto, edifican una pequeña construcción rectangular de tapial enladrado con una cubierta de teja a dos aguas y una chimenea. Sus muros se perforan con una puerta al sur y un ojo de buey al oeste que permite la entrada de aire para ventilación y el tiro de la chimenea, situada en el lado opuesto. En su interior sencillo, se disponen, a un lado, dos poyos al lado del fuego, que sirven de asiento y de cama para los gañanes; y al otro, dos pesebres y espacio para cuatro mulas (fig. 72).

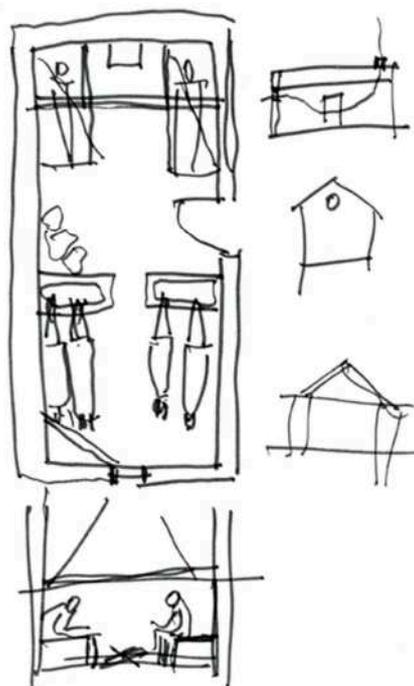


Fig. 72. Croquis de Miguel Fisac representando la quintería.
Fuente: José de Coca Leicher.

Este modelo de la quintería, tremendamente esencial, pero muy funcional, que utiliza los materiales propios del lugar, se hace extensivo al resto de la región para configurar la arquitectura manchega característica:

La casa popular de los pueblos de La Mancha es la yuxtaposición de varios edificios análogos a las quinterías, en los que se han distribuido los compartimentos necesarios para una vivienda: cocina-comedor, dormitorios, cuadras, cámaras, graneros, etc., y todo ello congregado alrededor de un patio-corral, generalmente con un pozo, y protegido por una tapia con su puerta de entrada, con anchura suficiente para que puedan pasar caballerías y hasta carros²⁰².

Pero no es esta la única tradición que atraerá a Fisac durante su carrera. También extraerá interesantes conclusiones de la arquitectura islámica, principalmente de La Alhambra de Granada.

En cuanto a su relación con el palacio andalusí, hay que señalar que Miguel Fisac fue uno de los firmantes del conocido *Manifiesto de La Alhambra* de 1952²⁰³,

²⁰² FISAC SERNA, M.: *Arquitectura popular manchega*, op. cit., pp. 20-21.

²⁰³ CHUECA GOITIA, Fernando et al.: *Manifiesto de La Alhambra*, Granada, Fundación Rodríguez-Acosta y Delegación en Granada del Colegio Oficial de Arquitectos de Andalucía Oriental, 1993.

fruto de las Sesiones Críticas de Arquitectura que la *Revista Nacional de Arquitectura* promovía desde 1950. Una de estas sesiones dio pie a que se organizara una visita al monumento para extraer de La Alhambra valores arquitectónicos que favorecieran la renovación de la arquitectura española, encargando a Fernando Chueca Goitia la tarea de recopilar y redactar las conclusiones del debate. Proponían una vuelta a los orígenes mediante la inspiración en los principios de la arquitectura árabe, consustancial de la cultura española, de igual forma que Frank Lloyd Wright había sido capaz de proponer nuevos caminos a través del estudio de la arquitectura japonesa. Según el análisis del propio manifiesto, la arquitectura española estaba en crisis desde el Desastre de 1898, cuando se produjo el derrumbamiento del Imperio colonial español, y el intento de recuperación de esa tradición imperial tras la Guerra Civil era en esos momentos insostenible.

Efectivamente, ya en 1949 se había puesto de manifiesto el cambio de tendencia en el panorama nacional en la *V Asamblea Nacional de Arquitectos* celebrada en Barcelona²⁰⁴, el cual se materializó con la construcción de la Casa Sindical (1949-1951) de Francisco de Asís Cabrero y Rafael Aburto²⁰⁵, y se desarrolló de forma imparable en la década de los cincuenta²⁰⁶.

Volviendo a La Alhambra, para Fisac, las enseñanzas que extrajo de ella supusieron una aportación más para la definición de su propia arquitectura:

En resumen La Alhambra me ha enseñado: [...] Que la arquitectura es espacio, no volumen. [...] Que el espacio puede humanizarse limitándolo geoméricamente. [...] Que tiene grandísima importancia el tratamiento que se dé a las superficies limitantes de ese espacio. [...] Que La Alhambra nos recuerda que tenemos cinco sentidos. [...] Que tiene una importancia capital la forma de articular los diferentes espacios de un edificio. [...] Que la vertebración de todo el conjunto responde a una concepción trascendente de la vida humana²⁰⁷.

En 1953, el arquitecto manchego tiene la oportunidad de poner en práctica los principios de la arquitectura popular de su tierra en la construcción del Pabellón de Ciudad Real en la II Feria Internacional del Campo celebrada en la Casa de Campo

²⁰⁴ FLORES LÓPEZ, C.: *Arquitectura Española Contemporánea, I...*, *op. cit.*, pp. 249-265.

²⁰⁵ FULLAONDO ERRAZU, J. D.: «Miguel Fisac: los años experimentales», *op. cit.*

²⁰⁶ FERNÁNDEZ ALBA, A.: *La crisis...*, *op. cit.*, pp. 35-41.

²⁰⁷ FISAC SERNA, Miguel: «Lo que he aprendido en La Alhambra», conferencia pronunciada en el Colegio de Arquitectos de Granada el 21-IV-1994, publicada en CÁNOVAS ALCARAZ, A.: *Fisac...*, *op. cit.*, pp. 10-11.

de Madrid (fig. 73). Fisac realiza para la ocasión una composición aislada, encerrada en sí misma, creada con elementos característicos del paisaje manchego: tapias encaladas, una quintería, una alberca con noria, un corral, una plantación de chopos, una higuera... Recrea así un ambiente que comprende dos patios concatenados delimitados por tapias y construcciones tradicionales y se desarrolla a lo largo de un recorrido acompañado por el canal de agua desde la noria a la alberca. El arbolado, y diferentes objetos como tinajas, se colocan en el trayecto actuando como focos de atracción. El resultado es un conjunto abstracto y poético, compuesto de tal manera que, mediante recursos plásticos como el color, las sombras, los volúmenes, etc. se genera una sucesión de perspectivas que recogen la esencia del paisaje manchego. Se ha señalado el efecto surrealista del pabellón, y las resonancias que en él se perciben de los patios de La Alhambra y de los jardines zen japoneses²⁰⁸. No en vano, la visita de Fisac al palacio andalusí el año anterior estaba todavía reciente y el zenismo²⁰⁹, tan en boga en ese momento, pudo ser experimentado de primera mano por el arquitecto manchego en su estancia en Japón tan solo unos meses antes de la inauguración de la feria²¹⁰.

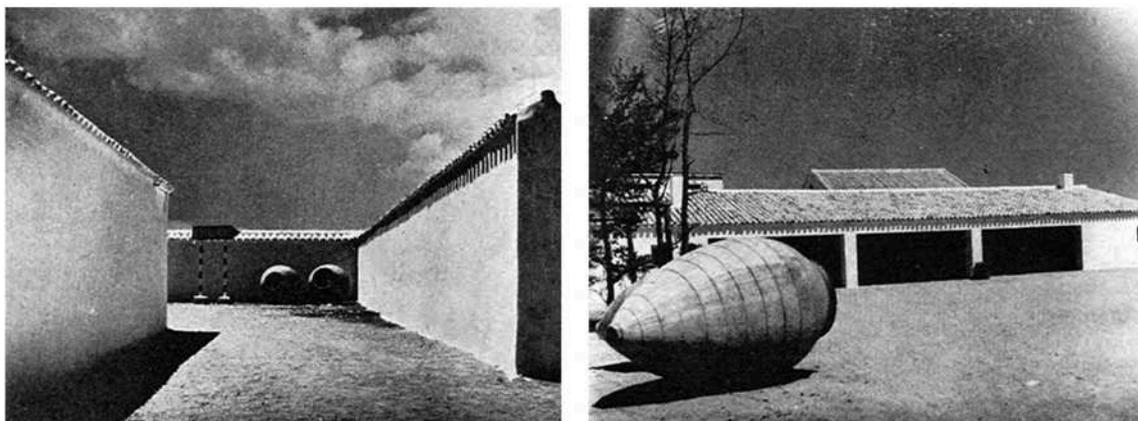


Fig. 73. Pabellón de Ciudad Real en la II Feria Internacional del Campo (Madrid, 1953).

Fuente: Fundación Miguel Fisac.

²⁰⁸ Acerca del budismo zen en Japón, véase: ARNOLD, Paul: *El Zen y la tradición japonesa*, Bilbao, El Mensajero, 1979; GONZÁLEZ VALLES, J.: *Historia...*, *op. cit.*; LANZACO SALAFRANCA, F.: *Introducción...*, *op. cit.*; SAUNDERS, Ernest Dale: *Buddhism in Japan*, Philadelphia, University of Pennsylvania Press, 1964; y SUZUKI, Daisetsu Teitaro: *El Zen y la cultura japonesa*, Barcelona, Paidós, 1996.

²⁰⁹ ALMAZÁN TOMÁS, David: «Zentauros del desierto: Saura, Torralba y Fortún y la influencia de la estética japonesa zen en la pintura aragonesa contemporánea», en *Actas del XII Coloquio de Arte Aragonés: El arte del siglo XX, Zaragoza*, Institución «Fernando el Católico» y Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza, 2009, pp. 179-193.

²¹⁰ La inauguración de la II Feria Internacional de Campo se produjo el 23 de mayo de 1953 (véase: «Feria Internacional del Campo», en *ABC*, Madrid, Prensa Española, 23-V-1953, p. 2.), mientras que el viaje al Extremo Oriente de Fisac, en el que visitó Filipinas, Japón, China, India e Israel, se extendió del 31 de enero al 8 de marzo de ese mismo año, según está anotado en la portada de su cuaderno de viaje.

VIVIENDA UNIFAMILIAR EN ALMAGRO (CIUDAD REAL, 1978)

Los años setenta fueron una década complicada para Fisac en lo referente a su profesión, ya que fue perdiendo notoriedad pública en favor de las nuevas generaciones y quedó relegado del panorama arquitectónico. Esta situación fue agravada por la recesión derivada de la crisis del petróleo de 1973 y los cambios políticos en España a partir de la muerte de Franco en 1975. Ante la escasez de encargos, Fisac se ve obligado a cerrar su estudio en 1977.

Al año siguiente, cuando el arquitecto está a punto de cumplir los sesenta y cinco años de edad, adquiere un antiguo molino de aceite utilizado también como vaquería²¹¹, el cual se encontraba en muy mal estado, con vistas a reformarlo y convertirlo en su casa de retiro en Almagro. Esto supone una vuelta a La Mancha, y reencontrarse con el ambiente tradicional y con la arquitectura popular de su tierra.

La parcela contenía varios corrales y diversas dependencias destinadas a la cría de ganado. Estas edificaciones humildes, generalmente de una sola planta, estaban construidas con muros de tapial, aunque en algunas zonas se había utilizado la piedra, y poseían cubiertas tradicionales con estructura de madera y tejas.

La actuación de Fisac consistió en la limpieza de los corrales, eliminando aquello que no le era útil y aprovechando lo que tenía cierto interés, como el empedrado de la entrada, el pozo, una higuera, etc. Además, restauró las construcciones y amplió algunas añadiendo una planta más (fig. 74-76). Para esta rehabilitación utilizó elementos heredados de su familia, como el artesonado del siglo XVI de su casa de Daimiel, que le sirvió de escondite durante la Guerra Civil, unas puertas modernistas que se encontraban también de su casa natal, y diferentes muebles antiguos²¹².

Finaliza la intervención pavimentando los patios, encalando los edificios y combinando el blanco de los muros con el añil de algunas carpinterías, a la manera tradicional de La Mancha.

²¹¹ DE RODA LAMSFUS, P.: *Miguel Fisac...*, op. cit., p. 282.

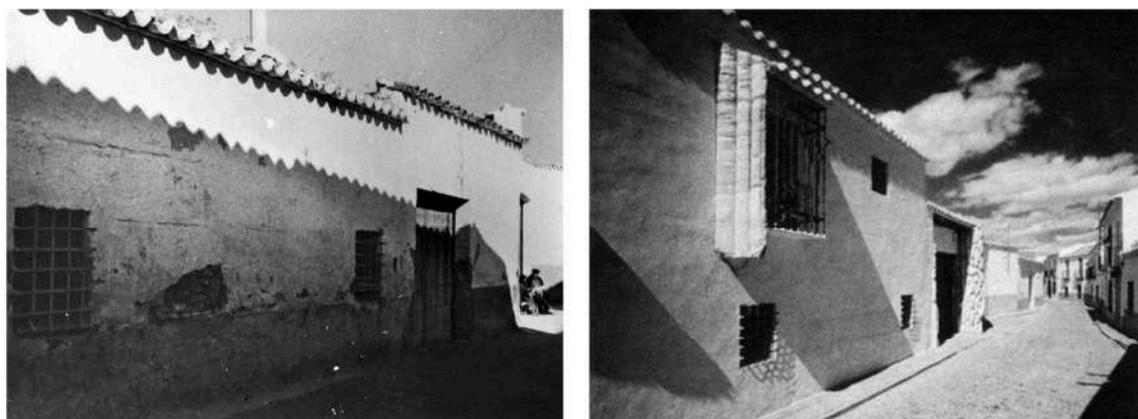
²¹² *Ibíd.*, p. 242.



*Fig. 74. Vivienda unifamiliar en Almagro: patio interior, antes de la rehabilitación (izquierda) y después (derecha).
Fuente: Fundación Miguel Fisac.*



*Fig. 75. Vivienda unifamiliar en Almagro: patio de entrada, antes de la rehabilitación (izquierda) y después (derecha).
Fuente: Fundación Miguel Fisac.*

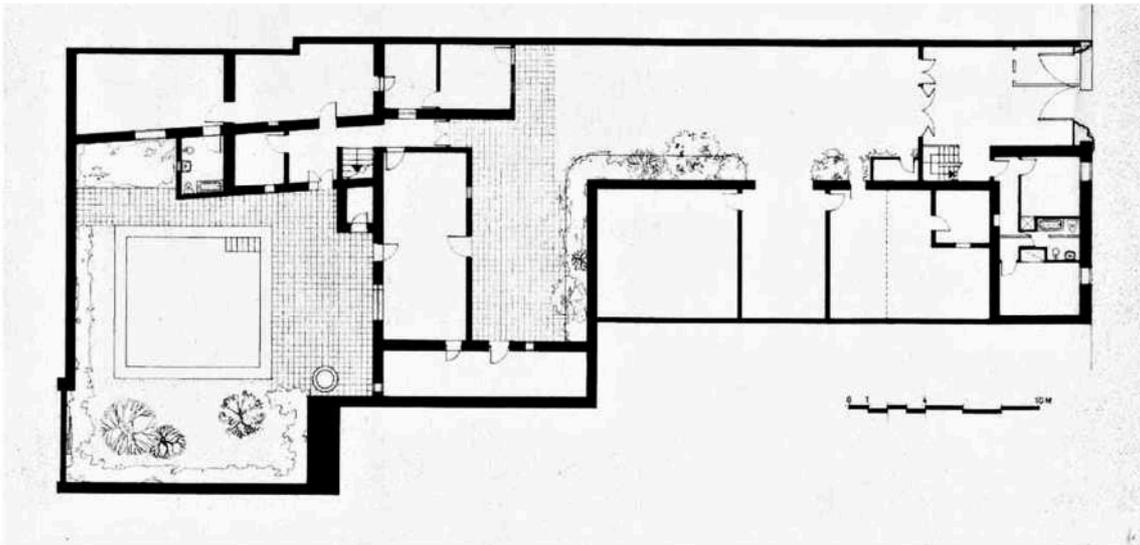


*Fig. 76. Vivienda unifamiliar en Almagro: fachada, antes de la rehabilitación (izquierda) y después (derecha).
Fuente: Fundación Miguel Fisac.*

La fachada lleva la marca personal de su autor (fig. 78-79). Por una parte, el arquitecto diseña la reja que sirve de protección al balcón de fachada, jugando con el cruzamiento de los hierros y rompiendo la regularidad ortogonal de los barrotes al doblarlos en punta.

Por otra parte, en el alzado Fisac utiliza también sus conocidos encofrados flexibles para definir ciertos huecos, como los de la puerta de entrada y el balcón. Así las jambas se transforman en formaciones almohadilladas verticales de hormigón armado que parecen hincharse. Estas estructuras cuentan con grandes cualidades tanto plásticas como táctiles, al manifestar un expresivo juego de luces y sombras. Además, poseen una textura lisa y brillante fruto de su fabricación, llevada a cabo por el mismo Fisac, convertido a la sazón en escultor.

El conjunto así transformado adquiere unidad y se convierte en un recinto volcado sobre sí mismo, que refleja el universo personal del arquitecto manchego (fig. 77). Para ello Fisac dota a la actuación de atributos extraídos de la arquitectura popular que tanto alababa: un sentido práctico y funcional, la elección de soluciones económicas, el predominio de macizo sobre los huecos situados según las necesidades de la distribución interior, un carácter espontáneo en la disposición de todos los elementos, etc.



*Fig. 77. Vivienda unifamiliar en Almagro: planta.
Fuente: Fundación Miguel Fisac.*

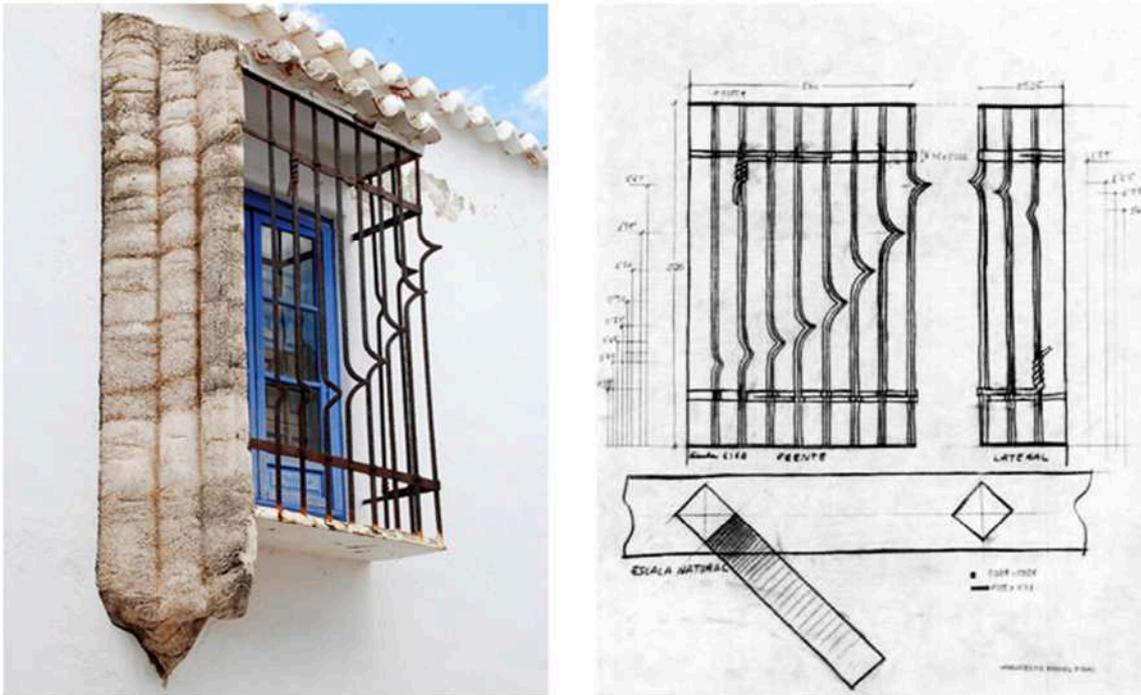


Fig. 78. Vivienda unifamiliar en Almagro: detalle de balcón con reja,
Fuente: Fundación Miguel Fisac.

Además toma de la tradición manchega ciertas características formales como las tapias blancas que adquieren una textura irregular debido a las sucesivas capas de cal que se aplican, los toques de color añil, las aristas redondeadas, los tejados inclinados sin alero ni canalón, etc.

Se han destacado en alguna ocasión las cualidades escenográficas de esta intervención²¹³. En efecto, el conjunto finalmente se configura como una sucesión de patios y volúmenes, que se descubren

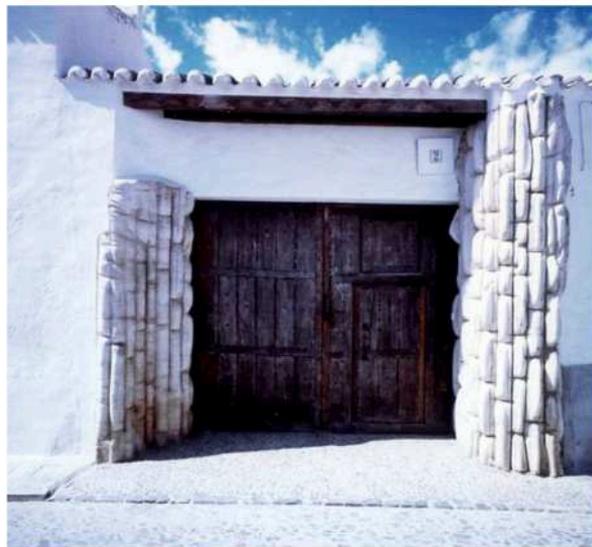


Fig. 79. Vivienda unifamiliar en Almagro:
puerta principal.
Fuente: Fundación Miguel Fisac.

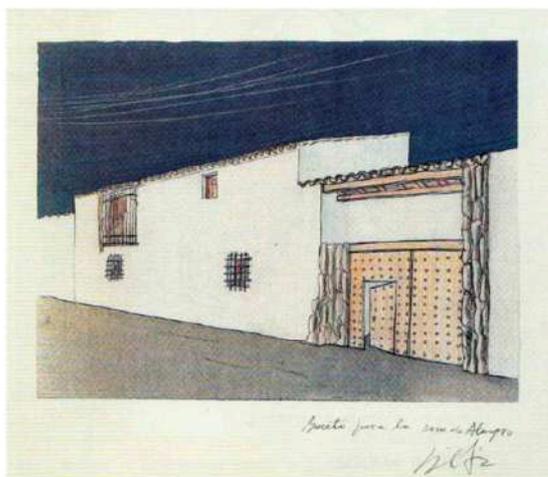
²¹³ NAVARRO SEGURA, M. I.: «Miguel Fisac: 2003», *op. cit.*, p. 25.



*Fig. 80. Vivienda unifamiliar en Almagro:
interior (vestíbulo de entrada).
Fuente: Fundación Miguel Fisac.*

acompañados por la vegetación plantada linealmente en los laterales. Cada espacio, cada rincón tiene su propio carácter.

Esta distribución del conjunto en diferentes patios tiene similitudes con la organización de La Alhambra de Granada. Al igual que en el palacio andalusí, Fisac en su casa de Almagro, a su manera, dispone los diferentes elementos para crear perspectivas y dota a los espacios de unas características sensoriales agradables. De este modo, se van descubriendo diferentes espacios, abiertos o cerrados; el arbolado marca el camino a seguir; los patios adquieren diferentes cualidades según su orientación, el empedrado o el embaldosado de los diferentes pavimentos; los rincones ofrecen sombra y un lugar agradable para estar rodeado de vegetación; diferentes elementos actúan como focos de atracción: una higuera, un membrillo, el pozo, la alberca, etc.



*Fig. 81. Miguel Fisac:
Boceto para la casa de Almagro, 1976.
Fuente: Ana María Badell.*

Así, de manera similar a lo realizado en el Pabellón de Ciudad Real en la II Feria Internacional del Campo en Madrid, el arquitecto generara un microcosmos particular, aislado del entorno urbano en el que se inserta y plagado de referencias personales, de recuerdos y objetos traídos de diferentes sitios para generar un lugar cargado de significados (fig. 80). Construye así un paisaje recreado con los elementos de la arquitectura popular manchega y la idiosincrasia tradicional de su tierra.

En la actualidad, la vivienda está incluida en el Catálogo de Elementos y Espacios Protegidos del Plan General de Ordenación Municipal de Almagro²¹⁴, por lo que se encuentra preservada con un grado de protección «ambiental», debido a sus distinguidas características que contribuyen a mejorar el entorno urbano. Por ello se protege su fachada y la volumetría visible desde el espacio público. La casa se encuentra en perfecto estado, ya que sigue estando en propiedad de la familia. Además, en 2008 el Ayuntamiento de Almagro firmó un acuerdo con Ana María Badell, viuda de Miguel Fisac, para que su casa pudiera ser visitada por el público interesado en la vida y la obra del arquitecto²¹⁵.



Fig. 82. Vivienda unifamiliar en Almagro: vistas actuales.
Fuente: Proyecto Sinergias.

²¹⁴ «Casa de Miguel Fisac», en *Catálogo de Elementos y Espacios Protegidos, Avance del Plan General de Ordenación Municipal de Almagro*, Volumen II, ficha núm. A-154, 2009.

²¹⁵ «La casa de Miguel Fisac en Almagro abre sus puertas al público», en *Noticias de la Fundación Miguel Fisac*, 2008: <http://fundacionfisac.org/noticias.php?relacionadas=1&fecha=2008-06> (fecha de consulta: 7-X-2012).

3.2. FICHAS CATALOGRÁFICAS

| | |
|---|---------------------|
| FICHA CATALOGRÁFICA CASA FISAC EN EL CERRO DEL AIRE | Nº. FICHA: 1 |
|---|---------------------|

IDENTIFICACIÓN DEL EDIFICIO

DENOMINACIÓN:

Casa Fisac en el Cerro del Aire

IMAGEN:



AUTORÍA:

Fisac Serna, Miguel (arquitecto)

CRONOLOGÍA:

Fecha de proyecto: 1956

Fecha de construcción:

1957-1971 (varias ampliaciones)

TIPO:

Nueva planta

PROGRAMA FUNCIONAL:

Residencial

USO ACTUAL:

Vivienda unifamiliar

SUPERFICIES:

Superficie de parcela: 3398 m²

Superficie construida: 498 m²

SITUACIÓN DEL EDIFICIO

LOCALIZACIÓN:

Lugar Arroyo de Valdebebas, 15 (también Calle del Cerro del Aire, s/n) 28050 Madrid (Sanchinarro)

REFERENCIA CATASTRAL:

4938608VK4483H0001GZ

PLANO DE SITUACIÓN:



DESCRIPCIÓN

ENTORNO:

La vivienda se construyó en un promontorio sin urbanizar denominado Cerro del Aire, en su momento situado a las afueras de Madrid. Desde ese lugar se podía disfrutar de una vista panorámica del campo y la ciudad. En la actualidad la zona ha sido urbanizada y su carácter se ha transformado totalmente debido al desarrollo de la carretera nacional N-I, al crecimiento de la metrópoli y a la ubicación en las inmediaciones de un polígono industrial.

EDIFICIO:

El programa residencial se ubica en una sola planta alrededor de un patio interior con vegetación, cubierto en la actualidad. Cuenta con una zona de servicio, y un garaje en el semisótano. La construcción deja espacio en la parcela para situar un amplio jardín de inspiración japonesa delante de la vivienda, que se encuentra elevada y dispone de grandes ventanales abiertos hacia el paisaje. La edificación se desarrolló en cuatro fases que supusieron sucesivas ampliaciones según las necesidades de la familia. La casa se distribuye mediante la disposición ortogonal de muros de varios tipos (de mampostería de granito, de ladrillo caravista, enfoscados) y se cubre con una losa de hormigón armado. Denota influencia de corrientes arquitectónicas internacionales, reinterpretando elementos tomados de arquitectos como Wright, Mies, Aalto y Neutra. El interior de la estancia principal (paredes y techo) se encuentra forrado con un revestimiento de madera de roble, de clara inspiración nórdica, que proporciona una gran calidez a la estancia.

ESTADO DE CONSERVACIÓN Y PROTECCIÓN URBANÍSTICA

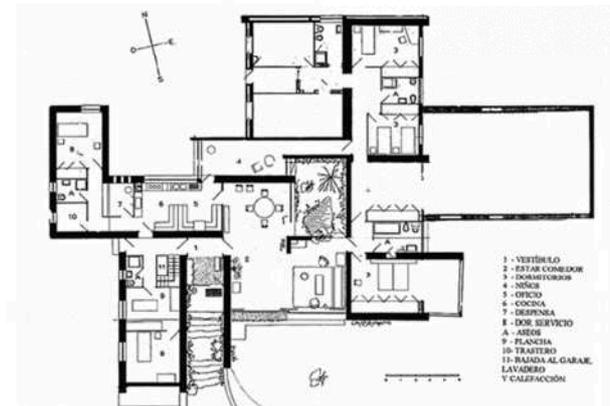
El edificio se encuentra en buen estado.

Está catalogado dentro del registro DOCOMOMO.

BIBLIOGRAFÍA

- «Residenz des Architekten, Madrid», en *MD: Möbel, Interior, Design*, núm. 8, Leinfelden, Konradin Verlag Robert Kohlhammer, 1962, pp. 380-381.
- «Casa privada del arquitecto, Madrid», en *MD: Muebles + Decoración*, núm. marzo, Madrid, Orfila, 1963, pp. 104-105.
- ARQUES SOLER, Francisco: *Miguel Fisac*, Madrid, Ediciones Pronaos, 1996, pp. 107-109.
- BUSTOS MORENO, Carlos (director): *La casa, el arquitecto y su tiempo*, Madrid, Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, 1990, pp. 23-25.
- CENTELLAS SOLER, Miguel, JORDÁ SUCH, Carmen, LANDROVE BOSSUT, Susana: *La vivienda moderna. Registro DOCOMOMO Ibérico, 1925-1965*, Barcelona, Fundación Caja de Arquitectos y Fundación DOCOMOMO Ibérico, 2009, p. 226.
- FERNÁNDEZ ISLA, José María: «Miguel Fisac, vivienda en Cerro del Aire», en *Arquitectura*, núm. 309, Madrid, Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, 1997, pp. 61-63.
- NAVARRO SEGURA, María Isabel: «Miguel Fisac: 2003», en *Basa*, núm. 27, Las Palmas de Gran Canaria, Colegio Oficial de Arquitectos de Canarias, 2004, pp. 5-39.
- SÁNCHEZ LAMPREAVE, Ricardo (editor): *Miguel Fisac: Premio Nacional de Arquitectura 2002*, Madrid, Ministerio de vivienda, 2009, pp. 168-171.

DOCUMENTACIÓN GRÁFICA



FICHA CATALOGRÁFICA
CASA FISAC EN CANFRANC, «EL PAJAR»

Nº. FICHA:

2

IDENTIFICACIÓN DEL EDIFICIO

DENOMINACIÓN:

Casa Fisac en Canfranc, «El Pajar»

IMAGEN:



AUTORÍA:

Fisac Serna, Miguel (arquitecto)

CRONOLOGÍA:

Fecha de proyecto: 1959

Fecha de construcción:

1959 (vivienda); 1971 (garaje)

TIPO:

Nueva planta

PROGRAMA FUNCIONAL:

Residencial

USO ACTUAL:

Vivienda unifamiliar

SUPERFICIES:

Superficie de parcela: 621 m²

Superficie construida: 190 m²

SITUACIÓN DEL EDIFICIO

LOCALIZACIÓN:

Avenida de Fernando el Católico, 39
22880 Canfranc Estación (Huesca)

REFERENCIA CATASTRAL:

3567103YN0336N0001MX

PLANO DE SITUACIÓN:



DESCRIPCIÓN

ENTORNO:

La vivienda se ubica en el núcleo de población adyacente al monumento de la Estación Internacional de Canfranc. Se encuentra situada en un paraje natural con abundante arbolado, rodeada por las montañas del típico paisaje pirenaico.

EDIFICIO:

Se trata de una casa vacacional que cuenta con dos volúmenes: uno cubierto a un agua y el otro, a dos, con pronunciadas pendientes como es preceptivo en la zona. En ellos se albergan la estancia y el dormitorio principal, en el primero; la escalera, zona de servicio, dormitorios y baños, en el segundo. La construcción se realizó con técnicas tradicionales: muros de carga de mampostería, estructura de vigas de madera, cerramientos de tablonos de madera de pino solapados y cubierta con lajas de piedra. Posteriormente la edificación se ha ampliado con una construcción aneja de similares características para garaje. El conjunto se integra bien en el ambiente natural debido a sus características constructivas respetuosas y a la vegetación que se encuentra en la parcela.

ESTADO DE CONSERVACIÓN Y PROTECCIÓN URBANÍSTICA

La edificación se encuentra en buen estado tras haber sufrido ciertos cambios, como la sustitución del material de cubierta y el cerramiento de parcela original, de avellano, así como el pintado de la madera.

No cuenta con protección de ningún tipo.

BIBLIOGRAFÍA

«Casa refugio en Canfranc (Huesca)», en *Hogar y Arquitectura: revista bimestral de la obra sindical del hogar*, núm. 41, Madrid, Ediciones y Publicaciones Populares, 1962, pp. 33-35.

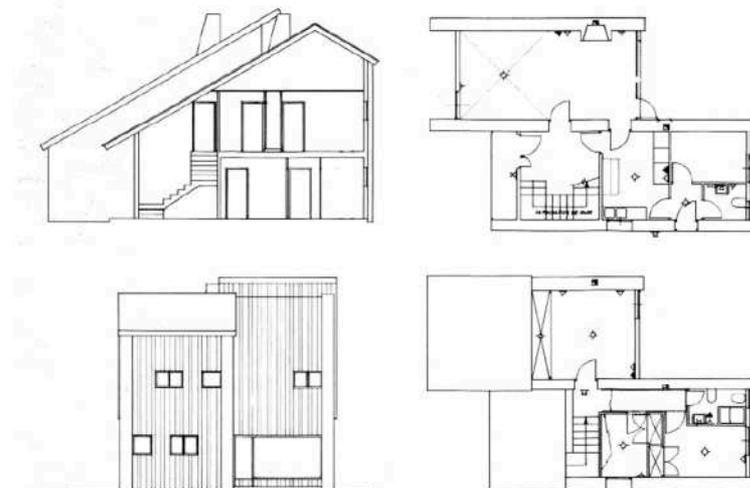
ARQUES SOLER, Francisco: *Miguel Fisac*, Madrid, Ediciones Pronaos, 1996, pp. 127-129.

NAVARRO SEGURA, María Isabel: «Miguel Fisac: 2003», en *Basa*, núm. 27, Las Palmas de Gran Canaria, Colegio Oficial de Arquitectos de Canarias, 2004, pp. 5-39.

PUIG ANDREU, Ramón María: *Casas de montaña: Pirineos*, Barcelona, Editorial Gustavo Gili, 1991, pp. 18-23.

SÁNCHEZ LAMPREAVE, Ricardo (editor): *Miguel Fisac: Premio Nacional de Arquitectura 2002*, Madrid, Ministerio de vivienda, 2009, pp. 212-213.

DOCUMENTACIÓN GRÁFICA



FICHA CATALOGRÁFICA
CASA FISAC EN LA COSTA DE LOS PINOS

Nº. FICHA:

3

IDENTIFICACIÓN DEL EDIFICIO

DENOMINACIÓN:

Casa Fisac en la Costa de los Pinos

IMAGEN:



AUTORÍA:

Fisac Serna, Miguel (arquitecto)

CRONOLOGÍA:

Fecha de proyecto: 1961

Fecha de construcción:

1962-1963; 1975 (garaje, realizado sin arquitecto)

TIPO:

Nueva planta

PROGRAMA FUNCIONAL:

Residencial

USO ACTUAL:

Vivienda unifamiliar

SUPERFICIES:

Superficie de parcela: 1639 m²

Superficie construida: 299 m²

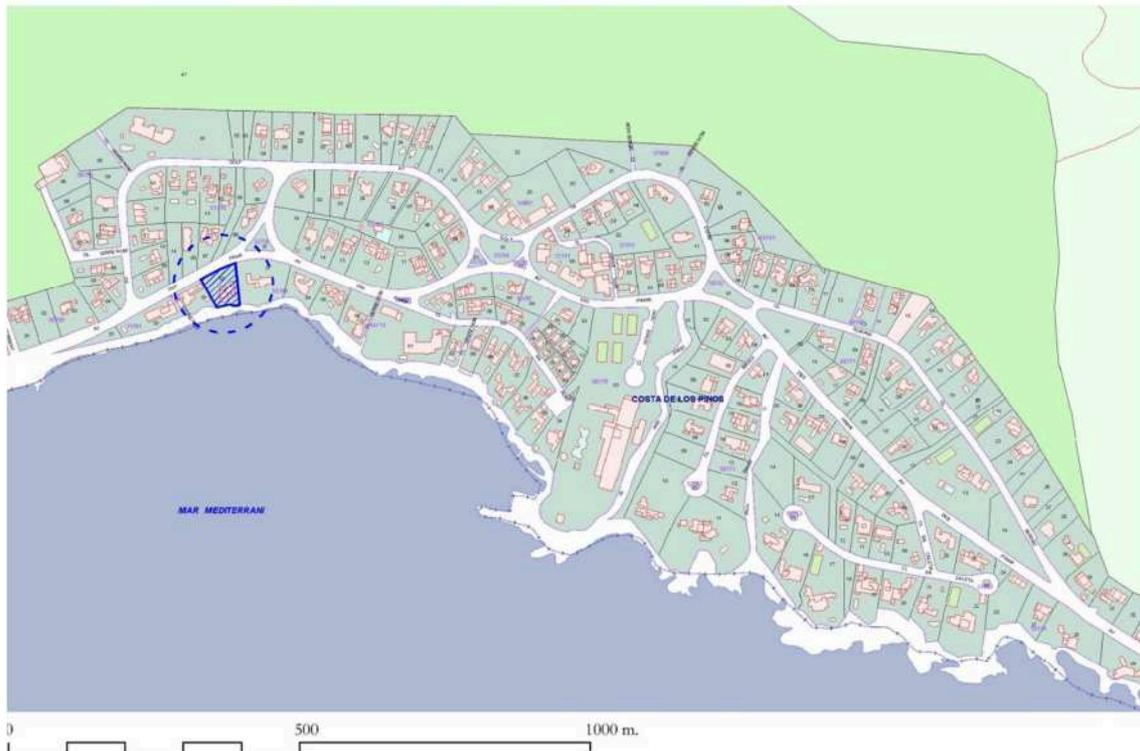
SITUACIÓN DEL EDIFICIO

LOCALIZACIÓN:

Avenida del Pinar, 8

07550 Son Servera (Mallorca, Islas Baleares)

PLANO DE SITUACIÓN:



REFERENCIA CATASTRAL:

5278602ED3857N0001OU

DESCRIPCIÓN

ENTORNO:

La vivienda se encuentra en la urbanización Costa de los Pinos, cercana al municipio de Son Servera en la isla de Mallorca. Se trata de un conjunto vacacional de baja densidad emplazado en un pinar cercano a la costa, que cuenta con un gran hotel y un campo de golf. La vivienda se sitúa en una parcela arbolada en primera línea de playa, al borde de un pequeño acantilado.

EDIFICIO:

Es una construcción de una sola planta realizada con muros de carga de la piedra de Marés local, encalados a la manera tradicional. La edificación se ha dispuesto entre los árboles existentes en la parcela, respetando su ubicación. La casa se distribuye a ambos lados del acceso en varias zonas separadas: estancia, zona de servicio y dormitorios. Cuenta también con un patio cerrado vinculado a la cocina y al lavadero. Presenta rasgos de la arquitectura tradicional mediterránea, como son los volúmenes cúbicos con cubierta plana, el encalado de las paredes o las persianas mallorquinas. Además dispone de ciertos muros curvos característicos del estilo del arquitecto. En concreto, los que delimitan la cocina y el estar, donde se ubica un gran vano acristalado orientado hacia el mar y el paisaje. Esto responde a un concepto espacial dinámico, que orienta la estancia hacia las vistas.

ESTADO DE CONSERVACIÓN Y PROTECCIÓN URBANÍSTICA

La edificación se encuentra en buen estado tras haber sido modificada con la adición de un volumen para garaje y un porche delante del ventanal del salón. Estos cambios se han realizado con respeto por el edificio original y se integran bien con él.

Está protegida por el Catálogo de Protección de Edificios y Bienes de Interés Histórico, Artístico, Arquitectónico y Paisajístico del Municipio de Son Servera con un nivel de protección integral.

Asimismo, se encuentra catalogada dentro del registro DOCOMOMO.

BIBLIOGRAFÍA

«Casa Fisac en Costa de los Pinos. Son Servera, Mallorca», en *Hogar y Arquitectura: revista bimestral de la obra sindical del bogar*, núm. 51, Madrid, Ediciones y Publicaciones Populares, 1964, pp. 23-28.

ARQUES SOLER, Francisco: *Miguel Fisac*, Madrid, Ediciones Pronaos, 1996, pp. 86-87.

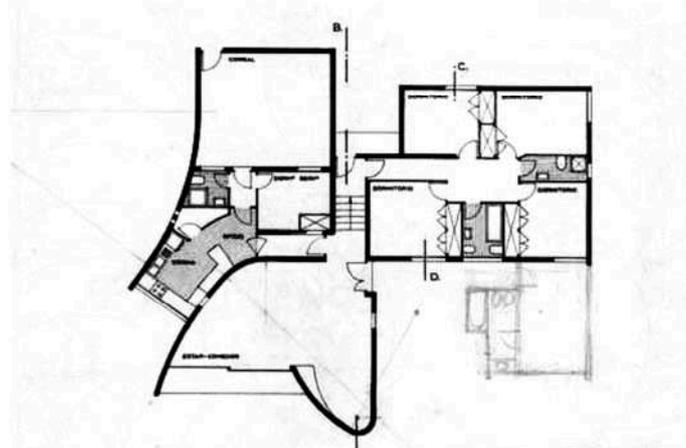
LLULL DURÓ, Àngel y MERINO SANTISTEBAN, Josep: *Catàleg de protecció d'edificis i bens d'interès històric, artístic, arquitectònic i paisatgístic de municipi de Son Servera*, tomo 2, vol. «Elements dels nuclis urbans costaners», Son Servera, Ayuntamiento de Son Servera, 2009, p. 26-30.

MORELL SIXTO, Alberto: *Miguel Fisac. El espacio dinámico*, Guadalajara, Demarcación de Guadalajara del Colegio de Arquitectos de Castilla-La Mancha, 2005, pp. 143-145.

NAVARRO SEGURA, María Isabel: «Miguel Fisac: 2003», en *Basa*, núm. 27, Las Palmas de Gran Canaria, Colegio Oficial de Arquitectos de Canarias, 2004, pp. 5-39.

SÁNCHEZ LAMPREAVE, Ricardo (editor): *Miguel Fisac: Premio Nacional de Arquitectura 2002*, Madrid, Ministerio de vivienda, 2009, pp. 244-247.

DOCUMENTACIÓN GRÁFICA



FICHA CATALOGRÁFICA
CASA FISAC EN LA BAHÍA DE MAZARRÓN

Nº. FICHA:

4

IDENTIFICACIÓN DEL EDIFICIO

DENOMINACIÓN:

Casa Fisac en la Bahía de Mazarrón

IMAGEN:



AUTORÍA:

Fisac Serna, Miguel (arquitecto)
Romero Hernández, Juan Andrés
(arquitecto, reforma y ampliación)

CRONOLOGÍA:

Fecha de proyecto: 1968-1969
Fecha de construcción: 1969;
2008 (reforma y ampliación)

TIPO:

Rehabilitación

PROGRAMA FUNCIONAL:

Residencial

USO ACTUAL:

Vivienda unifamiliar (2 viviendas)

SUPERFICIES:

Superficie de parcela: 1231 m²
(Parcela 1: 627 m²; P.2: 604 m²)
Superficie construida: 400 m²
(P.1: 204 m²; P.2: 196 m²)

SITUACIÓN DEL EDIFICIO

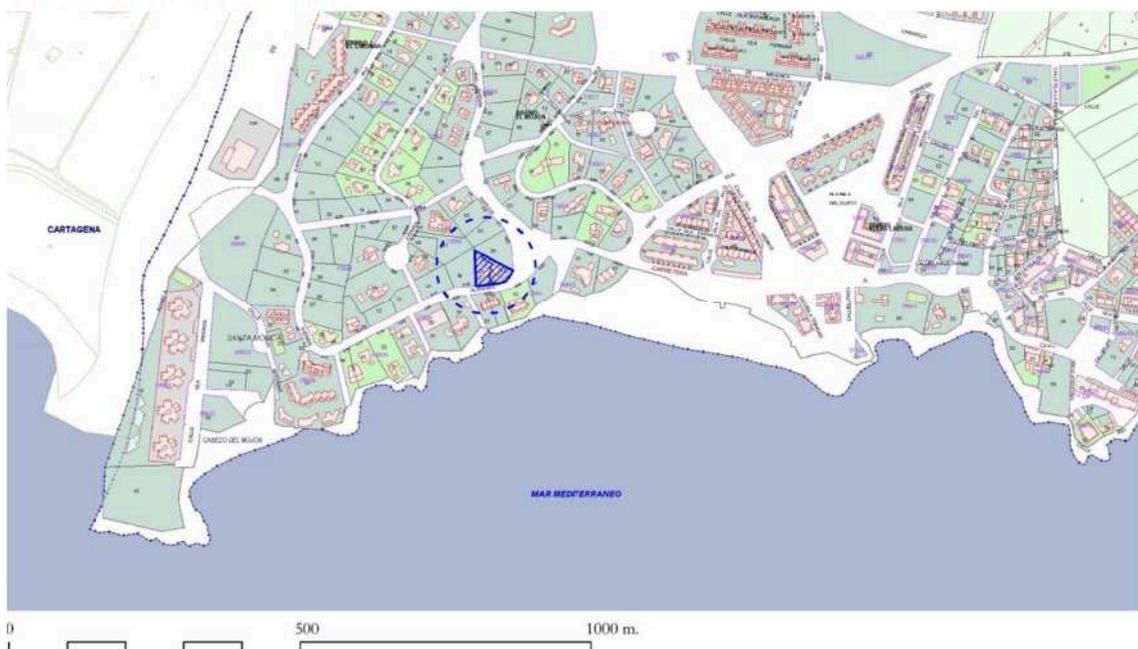
LOCALIZACIÓN:

Avenida Albufera, 6A-6B (también E-22, Carretera de Isla Plana, s/n) 30868 Cartagena (Murcia)

PLANO DE SITUACIÓN:

REFERENCIA CATASTRAL:

7205805XG5670N0001JI (P.1)
7205812XG5670N0001UI(P.2)



DESCRIPCIÓN

ENTORNO:

La parcela se encuentra cercana a la Bahía de Mazarrón en una ladera rocosa de pronunciada pendiente, desde la que se aprecian buenas vistas sobre la línea de costa y el entorno montañoso. La zona, de carácter turístico, acoge viviendas vacacionales en una densidad no muy elevada, al estar retirada de los núcleos poblacionales más importantes: puerto de Mazarrón y Cartagena.

EDIFICIO:

La vivienda original se distribuía en cuatro volúmenes prismáticos de hormigón armado apoyados escalonadamente sobre la pendiente por medio de una plataforma ejecutada con muros de mampostería. En la actualidad, la edificación ha sido rehabilitada tras un largo periodo en desuso y se ha dividido en dos viviendas diferentes. Estas se han apropiado de dos primas cada una, complementándolos con unas construcciones en hormigón armado que se caracterizan por sus amplias terrazas hacia el mar. Se ha producido de esta manera un notable incremento de la edificación, en la que el edificio original resulta casi irreconocible. La reforma se ha realizado con criterios opuestos a los de la primera casa, que producía un mínimo impacto sobre el entorno y se ubicaba con respeto sobre el terreno inclinado. Por el contrario, la nueva ampliación, que utiliza masivamente el hormigón armado, ha modificado sustancialmente la topografía y el lugar.

ESTADO DE CONSERVACIÓN Y PROTECCIÓN URBANÍSTICA

El edificio ha sido completamente reformado y ampliado recientemente.

La vivienda original está protegida por el Plan General de Ordenación Urbana de Cartagena con un Grado 3, lo cual permite adaptaciones o modificaciones con tal de que se conserven los elementos o partes esenciales del edificio, especialmente sus fachadas.

Se encuentra también catalogada dentro del registro DCOMOMO.

BIBLIOGRAFÍA

«Maison familiare à Bahía de Mazarrón, Murcie», en *Architecture Française*, núm. 381-382, Paris, L'Architecture Française, 1974, pp. 42-43.

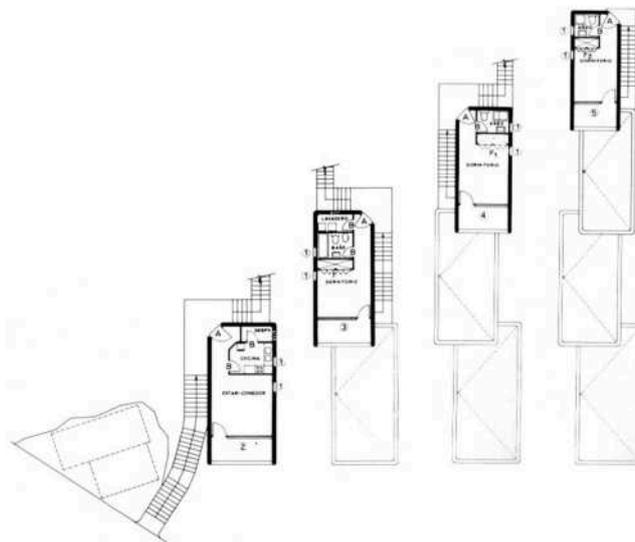
ARQUES SOLER, Francisco: *Miguel Fisac*, Madrid, Ediciones Pronaos, 1996, pp. 238-241.

CENTELLAS SOLER, Miguel, JORDÁ SUCH, Carmen, LANDROVE BOSSUT, Susana: *La vivienda moderna. Registro DCOMOMO Ibérico, 1925-1965*, Barcelona, Fundación Caja de Arquitectos y Fundación DCOMOMO Ibérico, 2009, p. 395.

NAVARRO SEGURA, María Isabel: «Miguel Fisac: 2003», en *Basa*, núm. 27, Las Palmas de Gran Canaria, Colegio Oficial de Arquitectos de Canarias, 2004, pp. 5-39.

SÁNCHEZ LAMPREAVE, Ricardo (editor): *Miguel Fisac: Premio Nacional de Arquitectura 2002*, Madrid, Ministerio de vivienda, 2009, pp. 326-327.

DOCUMENTACIÓN GRÁFICA



FICHA CATALOGRÁFICA
CASA FISAC EN ALMAGRO

Nº. FICHA:

5

IDENTIFICACIÓN DEL EDIFICIO

DENOMINACIÓN:

Casa Fisac en Almagro

IMAGEN:



AUTORÍA:

Fisac Serna, Miguel (arquitecto)

CRONOLOGÍA:

Fecha de proyecto: 1978

Fecha de construcción: 1978

TIPO:

Rehabilitación

PROGRAMA FUNCIONAL:

Residencial

USO ACTUAL:

Vivienda unifamiliar, Cultural

SUPERFICIES:

Superficie de parcela: 1037 m²

Superficie construida: 586 m²

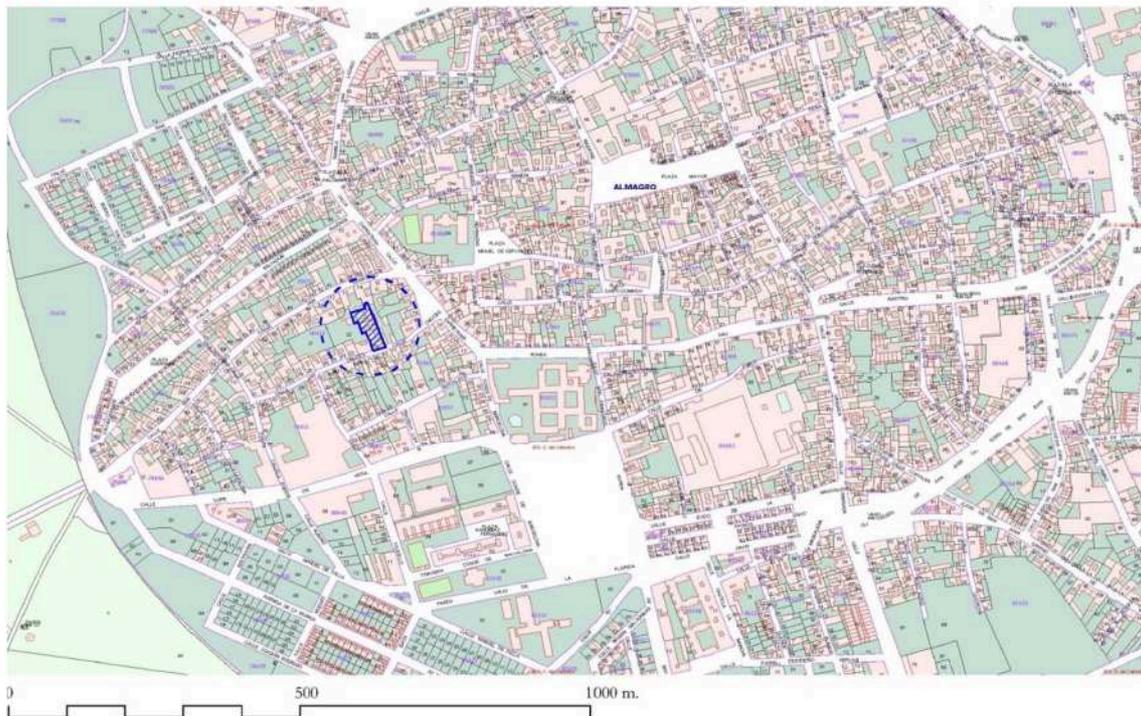
SITUACIÓN DEL EDIFICIO

LOCALIZACIÓN:

Calle de las Cruces, 2

13270 Almagro (Ciudad Real)

PLANO DE SITUACIÓN:



REFERENCIA CATASTRAL:

8047421VJ3084N0001JX

DESCRIPCIÓN

ENTORNO:

El conjunto arquitectónico se inserta en el ambiente urbano de Almagro, dando fachada a una calle estrecha y sinuosa. La zona donde se ubica se caracteriza por parcelas que forman una manzana cerrada, disponiendo de fachadas estrechas hacia el espacio público en relación con el fondo del solar. Los edificios de las inmediaciones tienen generalmente una altura de dos plantas y mantienen los rasgos de la arquitectura tradicional local.

EDIFICIO:

Se trata de una vivienda fruto de la rehabilitación de una antigua vaquería. La actuación consistió en la limpieza de los corrales, la plantación de vegetación y la reconversión de los edificios, ampliando las construcciones en algún caso con una planta más, por lo que cuentan con dos niveles. Para ello se utilizaron elementos de la arquitectura tradicional como tapias encaladas, cubiertas de teja árabe, aleros, carpinterías de madera pintadas de añil y pavimentos empedrados. El conjunto adquiere de esta manera unidad y se articula mediante diferentes patios ajardinados. En la fachada principal, hacia la calle, el arquitecto empleó unas estructuras de hormigón armado con forma almohadillada, producidas mediante la utilización de encofrados flexibles, lo cual es particularmente característico de su obra en ese periodo. Estas se ubican a ambos lados de la puerta y a un lateral del balcón con reja de hierro diseñada también por él mismo.

ESTADO DE CONSERVACIÓN Y PROTECCIÓN URBANÍSTICA

El edificio se encuentra en buen estado.

Se halla protegido por el Catálogo de Elementos y Espacios Protegidos del Plan General de Ordenación Municipal de Almagro con un grado de protección ambiental, que supone la preservación de su fachada y de la volumetría visible desde el espacio público.

BIBLIOGRAFÍA

Catálogo de Elementos y Espacios Protegidos, Avance del Plan General de Ordenación Municipal de Almagro, Volumen II, ficha núm. A-154, 2009.

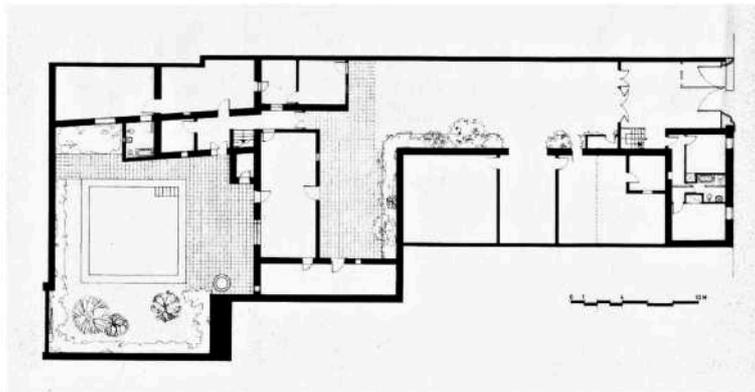
ARQUES SOLER, Francisco: *Miguel Fisac*, Madrid, Ediciones Pronaos, 1996, pp. 276.

BUSTOS MORENO, Carlos (director): *La casa, el arquitecto y su tiempo*, Madrid, Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, 1990, pp. 101-104.

NAVARRO SEGURA, María Isabel: «Miguel Fisac: 2003», en *Basa*, núm. 27, Las Palmas de Gran Canaria, Colegio Oficial de Arquitectos de Canarias, 2004, pp. 5-39.

SÁNCHEZ LAMPREAVE, Ricardo (editor): *Miguel Fisac: Premio Nacional de Arquitectura 2002*, Madrid, Ministerio de vivienda, 2009, pp. 420-429.

DOCUMENTACIÓN GRÁFICA



4. CONCLUSIONES

Tras haber realizado el acopio de toda la información pertinente relativa a la obra de Fisac y, en especial, a las cinco viviendas que son objeto de nuestro estudio, se ha llevado a cabo el correspondiente trabajo de campo y la catalogación de los edificios, para proceder a continuación al análisis de los datos recopilados y al examen de los proyectos. Esta sistematización nos ha permitido efectuar tanto una interpretación de las ideas recogidas en estas casas como una valoración crítica que las ponga en relación con el conjunto de su obra. De todo ello podemos extraer las siguientes conclusiones.

1. En lo que se refiere al estado de la cuestión del estudio de la obra de Miguel Fisac, podemos señalar que:

- Hay ciertos temas que no han sido suficientemente tratados, mientras que de otros se puede encontrar abundante material.

Así, podemos afirmar que el conjunto de los proyectos residenciales del arquitecto manchego no ha sido analizado de manera global. Además, su interés por Oriente y la influencia en su producción, particularmente de la arquitectura tradicional japonesa, es un asunto al que no se ha prestado todavía la suficiente atención, a pesar de que Fisac hizo referencia al mismo en numerosas ocasiones. Por otra parte, tampoco han sido bien tratadas sus reflexiones sobre la jardinería y el paisaje, así como el afán de relación de la arquitectura con la naturaleza y el entorno, la cual se puede comprobar en muchos de sus proyectos.

2. En relación a las conexiones existentes entre sus proyectos residenciales con el resto de su obra, apuntamos que:

- Las viviendas que Fisac construyó para su familia fueron excelentes campos de experimentación para tantear técnicas constructivas, poner a prueba elementos arquitectónicos y ensayar nuevas estrategias de relación con el entorno.

Así, su casa en el Cerro del Aire le brindó la posibilidad de experimentar con el programa residencial y generar una casa que se

podiera ampliar progresivamente según las necesidades de la familia. Además, posibilitó la puesta en práctica de sus ideas sobre la relación de la arquitectura con los jardines y la naturaleza. De igual manera, en su estudio situado al lado de esta vivienda, ensayó nuevos sistemas constructivos. En el refugio de Canfranc empleó por primera vez técnicas constructivas económicas, las cuales repetirá posteriormente en otros proyectos que realizó en la zona. La casa en la Costa de los Pinos representa un paso más en su línea de investigación acerca del espacio dinámico, esta vez adaptada al uso residencial. Quizá la vivienda en la Bahía de Mazarrón sea la más experimental de sus casas por su carácter minimalista y en lo que respecta a la relación con el lugar. Por otro lado, el conjunto de Almagro le permitió trabajar con la arquitectura popular para crear una especie de escenografía doméstica y una intervención urbana con carácter, que veinticinco años más tarde repetirá en una casa situada al otro lado de la calle.

Lamentablemente, aunque el estado de conservación de las viviendas estudiadas es bueno, generalmente han sido alteradas y presentan añadidos que en algún caso, como en el de la Bahía de Mazarrón, desvirtúan completamente el proyecto inicial. Esto se produce a pesar de la catalogación y protección con la que cuentan algunas de estas edificaciones. Lógicamente, se mantienen en mejor estado y más adecuadamente al espíritu original aquellas viviendas que todavía son propiedad de la familia Fisac. Las que fueron vendidas se encuentran en buena medida a expensas de los gustos y maneras de vivir de sus nuevos habitantes.

- Las viviendas analizadas responden a los intereses e inquietudes que el arquitecto tenía en las respectivas etapas creativas en que se construyen.

Entre la construcción de la primera y la última hay una diferencia de más de veinte años, por lo que se aprecia que cada casa pertenece a épocas diferentes. Hay ciertos temas que se mantienen en el tiempo,

como, por ejemplo, el respeto por la arquitectura popular. Tanto el refugio de Canfranc (1959) como la casa de Almagro (1978) reflejan ese interés. En cambio, otros elementos solo tienen cabida en determinados momentos. De esta manera, comprobamos que la casa en el Cerro del Aire (1956) recoge numerosas corrientes internacionales (Movimiento Moderno, neoempirismo nórdico, arquitectura tradicional japonesa, etc.) que fueron referencias muy firmes para Fisac en los años anteriores, a finales de la década de los años cuarenta y principios de los cincuenta. En cambio, la vivienda en la Costa de los Pinos (1961) es deudora de la línea de investigación desarrollada principalmente en el espacio dinámico de sus iglesias en la segunda mitad de la década de los años cincuenta. De igual modo, la casa en la Bahía de Mazarrón (1968) recoge la inclinación del arquitecto por el uso del hormigón armado en esa década, mientras que la residencia de Almagro se caracteriza por el empleo de los encofrados flexibles que desarrolló en los años setenta.

- Algunos elementos constructivos y sistemas utilizados por Fisac en sus grandes edificios se aplican también a sus proyectos de casas, adaptándolos según las necesidades específicas.

Por ejemplo, se ha analizado el proceso constructivo de la vivienda de Canfranc en relación con el concurso de Casas en Cadena que el arquitecto había ganado unos años antes. De igual manera, la vivienda en la Bahía de Mazarrón se relaciona con el uso del hormigón armado que Fisac está realizando en ese momento en otras obras. También, en la casa de Almagro se emplean los encofrados flexibles tan característicos de esa época, aunque de forma no tan generalizada como en otros proyectos, incluso residenciales como la casa para Pascual de Juan Zurita en La Moraleja (1973). Desafortunadamente, el marco de estudio del trabajo nos ha impedido incluir en la selección de viviendas analizadas algún proyecto que cuente con vigas-hueso. Fisac no utilizó este sistema constructivo tan relevante en su arquitectura para ninguna de sus viviendas. En cambio, sí lo empleo en la edificación de su propio

estudio profesional en el Cerro de Aire, y también se puede encontrar en otros proyectos de vivienda como las casas Barrera (1962) y Tejada (1967) en Somosaguas o la casa Casacuberta (1968), cercana a Vic.

3. Respecto a la relación de las viviendas con el lugar donde se asientan y sus características, destacamos que:

- El lugar influye de manera determinante en la configuración de las viviendas.

Esto podría ser generalizable a todos los proyectos de Fisac, pero es especialmente aplicable a los proyectos residenciales. En ellos siempre busca una relación con el entorno, si este es natural. Cuando esto no es posible, por tratarse de ambientes urbanos o porque los alrededores no son agradables o interesantes, emplea otros recursos, como la introspección de la vivienda hacia sus patios y jardines. Así, lo hemos descrito en el caso de las casas en el Cerro del Aire y de Almagro.

Por lo tanto, hemos detectado que estos proyectos de vivienda emplean diversas estrategias de implantación en el lugar. En general, Fisac elige para sus casas emplazamientos elevados o prominentes desde donde observar el paisaje, como el Cerro del Aire, el acantilado de la Costa de los Pinos y la ladera de la Bahía de Mazarrón. En cambio, en el caso de Canfranc, donde la vivienda se encuentra rodeada de montañas, acepta la integración con la naturaleza mediante el uso de los materiales y los colores del entorno. En el ambiente urbano de Almagro, por el contrario, aunque emplea los recursos populares de la arquitectura local, también resalta la individualidad de la casa con el empleo de sus encofrados flexibles, ajenos a la idiosincrasia de la zona, y volcando la vivienda hacia el mundo interior de sus patios.

- Fisac adecúa los materiales constructivos al lugar donde se sitúan las viviendas.

Generalmente, emplea elementos característicos de la zona y, por lo tanto, fácilmente disponibles en la localización donde se ubican los proyectos. Por ejemplo, en Canfranc utiliza muros de mampostería y rollizos de madera de pino para la estructura, así como lajas de piedra reaprovechadas de un derribo cercano para la cubierta. En la Costa de los Pinos, la piedra de Marés y el encalado tradicional de la zona. De esta manera, incorpora las técnicas constructivas locales a sus edificios. Asimismo, emplea los materiales de forma que manifiesten su naturaleza propia, acentuando su expresividad mediante el contraste de texturas y colores.

- Los espacios se adecúan a la escala humana con una gran sensibilidad.

Una de las máximas de Fisac era conseguir una humanización de la arquitectura. Por lo tanto, los espacios en sus viviendas están adaptados a la escala del habitante y se distribuyen de una manera funcional, articulada y coherente.

Además, los materiales empleados en ellas cualifican el lugar y lo dotan de características fenomenológicas que contribuyen a crear un ambiente. Así, las texturas y los colores proporcionan estímulos para la percepción, además de proporcionar a los espacios una gran riqueza plástica y sensorial. Por otra parte, a través de la apreciación de los jardines, los patios y el paisaje, se produce la relación con el entorno de una manera significativa y simbólica, lo cual conlleva la trascendencia de lo material y la creación de una cosmogonía doméstica.

4. Acerca de las influencias orientales en sus viviendas, podemos decir que:

- En los proyectos residenciales de Fisac se aprecian ciertas influencias orientales relacionadas con el hecho de habitar.

Esto se ha detectado a través del análisis de ciertas referencias, especialmente japonesas, presentes en su pensamiento, poniéndolas en relación con las ideas de otros arquitectos internacionalmente

conocidos y muy influyentes. Señalamos particularmente los conceptos espaciales extraídos de los textos del pensador chino Lao zi y el influjo de la arquitectura tradicional japonesa sobre el Movimiento Moderno.

Mediante el estudio de los escritos en los que Fisac se refiere al sentido estético nipón, hemos podido remarcar la influencia de la casa tradicional japonesa, especialmente en su vivienda en el Cerro del Aire. Esto se comprueba, por ejemplo, en la composición asimétrica de la planta, la flexibilidad y la sencillez de su espacio interior, el uso de materiales naturales, su relación con los jardines y el paisaje natural, etc.

Por otra parte, se ha resaltado el profundo conocimiento de la arquitectura tradicional nipona que Fisac tenía y su gran interés en algunos de sus elementos característicos como son el *tokonoma*, el *engawa* y ciertos componentes de la arquitectura sintoísta. En este sentido, se ha relacionado el juego de claroscuros de la casa en la Costa de los Pinos con el espacio simbólico del *tokonoma*, conseguido mediante la penumbra. Además, se ha señalado la incorporación a los proyectos del Cerro del Aire, la Costa de los Pinos y la Bahía de Mazarrón de espacios cubiertos vinculados a las grandes aberturas de las estancias con una función similar al *engawa* de las casas japonesas.

También se han recogido ciertas manifestaciones en la obra de Fisac relacionadas con la filosofía zen, por ejemplo, el Pabellón de Ciudad Real en la II Feria Internacional del Campo, donde la austeridad de las tapias encaladas y la sencillez de los patios vacíos propician un sentimiento contemplativo que se puede encontrar de nuevo en su vivienda de Almagro.

Por último, se han analizado ciertas referencias a la jardinería nipona, como son las composiciones decorativas creadas con elementos naturales (piedras, vegetales, agua, etc.). A este respecto, se ha analizado el uso de la técnica *shakekei* en ciertos proyectos que tienen relación con el medio natural, como las casas en el Cerro del Aire y la Costa de los

Pinos. Asimismo, se ha apuntado la relación que se establece entre los edificios y el paisaje de manera similar a como se hace en la cultura japonesa, enmarcando el entorno con elementos construidos que sirvan de contraste con la naturaleza y propicien su contemplación. Así ocurre en las viviendas del Cerro del Aire, la Costa de los Pinos y la Bahía de Mazarrón.

5. En lo correspondiente a la vinculación de las casas con el medio natural y el paisaje, concluimos que:

- Fisac diseña las viviendas en relación con la naturaleza cuando se encuentran situadas en un entorno natural.

Esto se produce mediante la utilización de los recursos y las técnicas locales, la adecuación de la escala de la construcción al ser humano, la fragmentación de volúmenes que permite una mejor integración de la edificación en el lugar, el respeto por la vegetación existente y el tratamiento ajardinado de la parcela ocupada. La casa en la Bahía de Mazarrón tiene un carácter diferente, ya que a pesar de encontrarse en un medio natural, este es tan hostil que difícilmente se podría integrar la vivienda en él sin transformar completamente el lugar. Aun así, se establece una relación amable con el entorno a través de los materiales y con un mínimo impacto en la zona.

- Se observa un afán por establecer una relación con el paisaje desde las viviendas, así como por conseguir una disolución de la separación entre el interior y el exterior.

Esto se consigue a través de grandes huecos acristalados situados en las estancias, lo cual es una característica muy habitual en los proyectos residenciales de Fisac. Así se propicia una conexión visual entre el interior y el exterior, además de la incorporación al interior de los espacios cubiertos exteriores cuando se abren completamente los grandes ventanales. Esta estrategia se aprecia claramente en las casas del

Cerro del Aire, la Costa de los Pinos y la Bahía de Mazarrón. El refugio de Canfranc, a pesar de las rigurosas condiciones climatológicas, también cuenta con una gran ventana panorámica. En cambio, la actuación en Almagro, al tratarse de una rehabilitación, solo permitió abrir algunos grandes huecos desde los que contemplar los patios, que pueden considerarse como un paisaje construido.

En definitiva, las viviendas de Fisac se insertan dentro su discurso arquitectónico y reflejan las ideas e innovaciones desarrolladas en cada etapa creativa, adaptándolas al programa residencial, que proporciona cierto margen para la experimentación en algunos casos. En estas casas adquiere gran importancia la implantación en el lugar, así como la adecuación de los materiales y la escala de la arquitectura al entorno y sus habitantes. Además, se ha visto el interés de Fisac tanto en la relación de los edificios con la naturaleza como en la incorporación de una significación y un carácter trascendental en su arquitectura. En relación a esto, se ha puesto de manifiesto el empleo de ciertos elementos y técnicas presentes en la arquitectura tradicional japonesa, que tanto fascinó al arquitecto. También, se han señalado las estrategias empleadas para integrar los edificios en ambientes naturales, la importancia de los patios y los jardines, así como la relación que la arquitectura establece con el paisaje.

Finalmente, ya que los proyectos residenciales han sido una de las facetas menos tratadas de su producción, con el análisis de estos cinco «trozos de aire humanizados» que son las viviendas que Miguel Fisac construyó para su familia, esperamos haber contribuido en alguna medida al estudio y entendimiento de la magnífica obra del arquitecto manchego.

5. BIBLIOGRAFÍA

5.1. BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA SOBRE LAS OBRAS

Vivienda unifamiliar en el Cerro del Aire (Madrid, 1956)

«Residenz des Architekten, Madrid», en *MD: Möbel, Interior, Design*, núm. 8, Leinfelden, Konradin Verlag Robert Kohlhammer, 1962, pp. 380-381.

«Casa privada del arquitecto, Madrid», en *MD: Muebles + Decoración*, núm. marzo, Madrid, Orfila, 1963, pp. 104-105.

ARQUES SOLER, Francisco: *Miguel Fisac*, Madrid, Ediciones Pronaos, 1996, pp. 107-109.

BUSTOS MORENO, Carlos (director): *La casa, el arquitecto y su tiempo*, Madrid, Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, 1990, pp. 23-25.

CENTELLAS SOLER, Miguel, JORDÁ SUCH, Carmen, LANDROVE BOSSUT, Susana: *La vivienda moderna. Registro DOCOMOMO Ibérico, 1925-1965*, Barcelona, Fundación Caja de Arquitectos y Fundación DOCOMOMO Ibérico, 2009, p. 226.

FERNÁNDEZ ISLA, José María: «Miguel Fisac, vivienda en Cerro del Aire», en *Arquitectura*, núm. 309, Madrid, Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, 1997, pp. 61-63.

NAVARRO SEGURA, María Isabel: «Miguel Fisac: 2003», en *Basa*, núm. 27, Las Palmas de Gran Canaria, Colegio Oficial de Arquitectos de Canarias, 2004, pp. 5-39.

SÁNCHEZ LAMPREAVE, Ricardo (editor): *Miguel Fisac: Premio Nacional de Arquitectura 2002*, Madrid, Ministerio de vivienda, 2009, pp. 168-171.

Vivienda unifamiliar en Canfranc, «El Pajar» (Huesca, 1959)

«Casa refugio en Canfranc (Huesca)», en *Hogar y Arquitectura: revista bimestral de la obra sindical del hogar*, núm. 41, Madrid, Ediciones y Publicaciones Populares, 1962, pp. 33-35.

ARQUES SOLER, Francisco: *Miguel Fisac*, Madrid, Ediciones Pronaos, 1996, pp. 127-129.

NAVARRO SEGURA, María Isabel: «Miguel Fisac: 2003», en *Basa*, núm. 27, Las Palmas de Gran Canaria, Colegio Oficial de Arquitectos de Canarias, 2004, pp. 5-39.

PUIG ANDREU, Ramón María: *Casas de montaña: Pirineos*, Barcelona, Editorial Gustavo Gili, 1991, pp. 18-23.

SÁNCHEZ LAMPREAVE, Ricardo (editor): *Miguel Fisac: Premio Nacional de Arquitectura 2002*, Madrid, Ministerio de vivienda, 2009, pp. 212-213.

Vivienda unifamiliar en la Costa de los Pinos (Son Servera, Islas Baleares, 1961)

«Casa Fisac en Costa de los Pinos. Son Servera, Mallorca», en *Hogar y Arquitectura: revista bimestral de la obra sindical del hogar*, núm. 51, Madrid, Ediciones y Publicaciones Populares, 1964, pp. 23-28.

ARQUES SOLER, Francisco: *Miguel Fisac*, Madrid, Ediciones Pronaos, 1996, pp. 86-87.

LLULL DURÓ, Àngel y MERINO SANTISTEBAN, Josep: *Catàleg de protecció d'edificis i bens d'interès històric, artístic, arquitectònic i paisatgístic de municipi de Son Servera*, tomo 2, vol. «Elements dels nuclis urbans costaners», Son Servera, Ayuntamiento de Son Servera, 2009, p. 26-30.

MORELL SIXTO, Alberto: *Miguel Fisac. El espacio dinámico*, Guadalajara, Demarcación de Guadalajara del Colegio de Arquitectos de Castilla-La Mancha, 2005, pp. 143-145.

NAVARRO SEGURA, María Isabel: «Miguel Fisac: 2003», en *Basa*, núm. 27, Las Palmas de Gran Canaria, Colegio Oficial de Arquitectos de Canarias, 2004, pp. 5-39.

SÁNCHEZ LAMPREAVE, Ricardo (editor): *Miguel Fisac: Premio Nacional de Arquitectura 2002*, Madrid, Ministerio de vivienda, 2009, pp. 244-247.

Vivienda unifamiliar en la Bahía de Mazarrón (Murcia, 1968)

«Maison familiere à Bahía de Mazarrón, Murcie», en *Architecture Française*, núm. 381-382, Paris, L'Architecture Française, 1974, pp. 42-43.

ARQUES SOLER, Francisco: *Miguel Fisac*, Madrid, Ediciones Pronaos, 1996, pp. 238-241.

CENTELLAS SOLER, Miguel, JORDÁ SUCH, Carmen, LANDROVE BOSSUT, Susana: *La vivienda moderna. Registro DOCOMOMO Ibérico, 1925-1965*, Barcelona, Fundación Caja de Arquitectos y Fundación DOCOMOMO Ibérico, 2009, p. 395.

NAVARRO SEGURA, María Isabel: «Miguel Fisac: 2003», en *Basa*, núm. 27, Las Palmas de Gran Canaria, Colegio Oficial de Arquitectos de Canarias, 2004, pp. 5-39.

SÁNCHEZ LAMPREAVE, Ricardo (editor): *Miguel Fisac: Premio Nacional de Arquitectura 2002*, Madrid, Ministerio de vivienda, 2009, pp. 326-327.

Vivienda unifamiliar en Almagro (Ciudad Real, 1978)

Catálogo de Elementos y Espacios Protegidos, Avance del Plan General de Ordenación Municipal de Almagro, Volumen II, ficha núm. A-154, 2009.

ARQUES SOLER, Francisco: *Miguel Fisac*, Madrid, Ediciones Pronaos, 1996, pp. 276.

BUSTOS MORENO, Carlos (director): *La casa, el arquitecto y su tiempo*, Madrid, Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, 1990, pp. 101-104.

NAVARRO SEGURA, María Isabel: «Miguel Fisac: 2003», en *Basa*, núm. 27, Las Palmas de Gran Canaria, Colegio Oficial de Arquitectos de Canarias, 2004, pp. 5-39.

SÁNCHEZ LAMPREAVE, Ricardo (editor): *Miguel Fisac: Premio Nacional de Arquitectura 2002*, Madrid, Ministerio de vivienda, 2009, pp. 420-429.

5.2. BIBLIOGRAFÍA GENERAL

«An Interview with Miguel Fisac», *ODAN Newsletter*, vol. 10, núm. 1, Pittsfield, Opus Dei Awareness Network, 2000; disponible en Internet: http://www.opuslibros.org/escritos/entrevista_fisac.htm (fecha de consulta: 2-VII-2012)

AGUILÓ ALONSO, María Paz: «Espacios interiores y mobiliario de Miguel Fisac para el CSIC», en *Informes de la Construcción*, vol. 58, núm. 503, Madrid, Instituto de Ciencias de la Construcción Eduardo Torroja, 2006, pp. 57-64.

AKIYAMA, Terukazu: *La Peinture Japonaise*, Ginebra, Skira, 1977.

ALEXANDER, Christopher: *Ensayo sobre la síntesis de la forma*, Buenos Aires, Ediciones Infinito, 1969.

ÁLVAREZ ENJUTO, José Manuel: «Entrevista con Miguel Fisac. Materia y superficie», en *Lápiz: revista internacional del arte*, núm. 133, Madrid, Publicaciones de Estética y Pensamiento, 1991, pp. 26-31.

ARNOLD, Paul: *El Zen y la tradición japonesa*, Bilbao, El Mensajero, 1979.

ARQUES SOLER, Francisco: «Miguel Fisac (1913-2006). Un propósito experimental», en *Informes de la Construcción*, vol. 58, núm. 503, Madrid, Instituto de Ciencias de la Construcción Eduardo Torroja, 2006, pp. 5-9.

ARQUES SOLER, Francisco: *La forma y el ornamento en la obra arquitectónica. El Centro de Estudios Hidrográficos de Miguel Fisac. Un para qué, un cómo y un no sé qué*, Universidad Politécnica de Madrid, 2003 (tesis doctoral inédita).

ARQUES SOLER, Francisco: *Miguel Fisac*, Madrid, Ediciones Pronaos, 1996.

- ASPLUND, Erik Gunnar: «Our Architectural Conception of Space», en *Architectural Research Quarterly*, vol. 5, núm. 2, Cambridge, Cambridge University Press, 2001.
- BALLASTEROS RAGA, José y BARAHONA GARCÍA, Miguel: «Entrevista a Miguel Fisac», en *Pasajes de arquitectura y crítica*, núm. 1, Madrid, América Ibérica, 1998, pp. 36-40.
- BERQUE, Augustin: *El pensamiento paisajero*, Madrid, Editorial Biblioteca Nueva, 2009.
- BLACK, Alexandra: *La casa japonesa: arquitectura e interiores*, Palma de Mallorca, Cartago, 2000.
- BLASER, Werner: *West Meets East, Mies van der Rohe*, Basilea, Birkhäuser, 2001.
- BLUNDELL JONES, Peter: «The Lure of the Orient: Sharoun and Häring's East-West connections», en *Architectural Research Quarterly*, vol. 12, núm. 1, Cambridge, Cambridge University Press, 2008.
- BRAVO REMIS, Restituto y CÁNOVAS ALCARAZ, Andrés (directores): *Arquitectos*, núm. 135 (monográfico dedicado a Miguel Fisac), Madrid, Consejo Superior de Colegios de los Colegios de Arquitectos de España, 1994.
- BUSTOS MORENO, Carlos (director): *La casa, el arquitecto y su tiempo*, Madrid, Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, 1990.
- CÁNOVAS ALCARAZ, Andrés (editor): *Fisac. Medalla de Oro de la Arquitectura 1994*, Madrid, Ministerio de Fomento y Consejo Superior de los Colegios de Arquitectos de España, 1997.
- CAPITEL, Antón (Antonio González-Capitel Martínez): «La aventura moderna de la arquitectura madrileña (1956-1970)», en *Arquitectura*, núm. 237, Madrid, Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, 1982, pp. 11-21.
- CAPITEL, Antón (Antonio González-Capitel Martínez): «La construcción de la “Colina de los Chopos” en Madrid (de Antonio Flórez a Miguel Fisac)», en *Arquitectura*, núm. 241, Madrid, Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, 1983, pp. 18-33.
- CAPITEL, Antón (Antonio González-Capitel Martínez): «Poder representativo, invención técnica y condición artística en la obra de Miguel Fisac», en GONZÁLEZ BLANCO, Fermín (editor): *Miguel Fisac, huesos varios*, Madrid, Fundación Cultural COAM-EA, 2007, pp. 20-27.
- CASSINELLO PÉREZ, Fernando: *Richard J. Neutra*, Madrid, Instituto Eduardo Torroja de la Construcción y del Cemento, 1968.
- CASTRO MORENO, Carmen: «Los arquitectos critican sus obras. Miguel Fisac», en *Arquitectura*, núm. 151, Madrid, Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, 1971, pp. 44-49.
- CENTELLAS SOLER, Miguel y SÁNCHEZ MORALES, Modesto (directores): *Documentos de Arquitectura*, núm. 10 (monográfico dedicado a Miguel Fisac), Almería, Delegación de Almería del Colegio Oficial de Arquitectos de Andalucía Oriental, 1989.
- CENTELLAS SOLER, Miguel, JORDÁ SUCH, Carmen, LANDROVE BOSSUT, Susana: *La vivienda moderna. Registro DOCOMOMO Ibérico, 1925-1965*, Barcelona, Fundación Caja de Arquitectos y Fundación DOCOMOMO Ibérico, 2009.
- CHUECA GOITIA, Fernando *et al.*: *Manifiesto de La Alhambra*, Granada, Fundación Rodríguez-Acosta y Delegación en Granada del Colegio Oficial de Arquitectos de Andalucía Oriental, 1993.
- CHUECA GOITIA, Fernando: *Invariantes castizos de la arquitectura española; Invariantes en la arquitectura hispanoamericana; Manifiesto de la Alhambra*, Barcelona, Editorial Dossat, 1981.
- COVELLO, Vincent y YUJI, Yoshimura: *El arte japonés de contemplar piedras: suiseki y su uso con bonsai*, Barcelona, Ediciones Omega, 1994.
- CRELL, Herrlee Glessner: *El pensamiento chino desde Confucio a Mao Tse Tung*, Madrid, Alianza Editorial, 1976.
- DE ANASAGASTI Y ALGÁN, Teodoro: *Enseñanza de la arquitectura*, Madrid, Calpe, 1923.

- DE COCA LEICHER, José: «Fragmentos de paisaje y arquitectura. El pabellón de Ciudad Real en la II Feria Internacional del Campo, Madrid, 1953», en *Proyecto, Progreso, Arquitectura*, núm. 2, Sevilla, Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla, 2010, pp. 34-45.
- DE RODA LAMSFUS, Paloma: *Miguel Fisac. Apuntes y viajes*, Madrid, Editorial Scriptum, 2007.
- DELGADO ORUSCO, Eduardo: «Las Iglesias de Miguel Fisac», en FERNÁNDEZ COBIÁN, Esteban (coordinador): *Arquitecturas de lo sagrado: memoria y proyecto* (Actas del I Congreso Internacional de Arquitectura Religiosa Contemporánea, Oviedo, 2007), A Coruña, Netbiblo, 2009, pp. 130-161.
- DELGADO ORUSCO, Eduardo: *Arquitectura sacra española 1939-1975: de la posguerra al posconcilio*, Madrid, Universidad Politécnica de Madrid, 1999; tesis doctoral disponible en formato pdf en: <http://oa.upm.es/742/> (fecha de consulta: 18-V-2011).
- DÍAZ DEL CAMPO MARTÍN MATERO, Ramón Vicente: *Miguel Fisac. Arquitecto, teórico y artista*, Universidad de Castilla-La Mancha, 2009 (tesis doctoral inédita).
- DOMÈNECH GIRBAU, Lluís: *Arquitectura de siempre. Los años 40 en España*, Barcelona, Tusquets Editores, 1978.
- FERNÁNDEZ ALBA, Antonio: *La crisis de la arquitectura española (1939-1972)*, Madrid, Cuadernos para el diálogo, 1972.
- FERNÁNDEZ COBIÁN, Esteban: *El espacio sagrado en la arquitectura española contemporánea*, A Coruña, Universidade da Coruña, 2000; tesis doctoral publicada en FERNÁNDEZ COBIÁN, Esteban: *El espacio sagrado en la arquitectura española contemporánea*, Santiago de Compostela, Colegio Oficial de Arquitectos de Galicia, 2006; disponible también en formato pdf en: <http://hdl.handle.net/2183/1021> (fecha de consulta: 18-V-2011).
- FERNÁNDEZ-GALIANO RUIZ, Luis (director): *AV Monografías*, núm. 101 (monográfico dedicado a Miguel Fisac), Madrid, Arquitectura Viva, 2003.
- FERRER FORÉS, Jaime José: «El patrimonio moderno de Fisac en Mallorca», en *2011 International Conference Intervention Approaches for the 20th Century Architectonic Heritage*, Madrid, Mairera Libros, 2011, pp. 1-5.
- FERRER FORÉS, Jaime José: «La arquitectura como construcción del paisaje», en II Congreso de Urbanismo y Ordenación del Territorio: un nuevo modelo para una nueva época, Madrid, Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos, 2011, pp. M4-1-M4-13.
- FISAC SERNA, Miguel: «Algunas consideraciones sobre el urbanismo y sus implicaciones en el arte de nuestro tiempo», en AGUILERA CERNI, Vicente *et al.*: *Once ensayos sobre arte*, Madrid, Fundación Juan March, 1975, pp. 123-132.
- FISAC SERNA, Miguel: «Algunas consideraciones sobre mis últimos trabajos», en *Arquitectura*, núm. 161, Madrid, Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, 1972, pp. 20-21.
- FISAC SERNA, Miguel: «Ciudad, espacio para vivir», en *Los Domingos de ABC*, Madrid, Prensa Española, 20-II-1972, pp. 10-11.
- FISAC SERNA, Miguel: «Durable-traccionable», en *Técnica*, núm. 5, Madrid, ATC Ediciones, 1997, p. 2.
- FISAC SERNA, Miguel: «Estilo moderno», en *Blanco y Negro*, núm. 2358, Madrid, Prensa Española, 13-VII-1957, pp. 91-92.
- FISAC SERNA, Miguel: «La lección de enseñanza en Japón», en *ABC*, Madrid, Prensa Española, 26-VII-1953, pp. 8-9.
- FISAC SERNA, Miguel: «Las dos traiciones», en *ABC*, Madrid, Prensa Española, 22-IX-1972, p. 19.
- FISAC SERNA, Miguel: «Lo clásico y lo español», en *Revista Nacional de Arquitectura*, núm. 78, Madrid, Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, 1948, pp. 197-198.

- FISAC SERNA, Miguel: «Patente de Invención de Construcción de Viviendas», en *Basa*, núm. 27, Las Palmas de Gran Canaria, Colegio Oficial de Arquitectos de Canarias, 2004, pp. 39-41.
- FISAC SERNA, Miguel: «Problemas de la Arquitectura Religiosa actual», en *Arquitectura*, núm. 4, Madrid, Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, 1959, pp. 3-8.
- FISAC SERNA, Miguel: «Tokio», en *La Actualidad Española*, núm. 213, Madrid, Sarpe, 2-II-1956.
- FISAC SERNA, Miguel: «Viviendas en cadena», en *Revista Nacional de Arquitectura*, núm. 109, Madrid, Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, 1951, pp. 1-9.
- FISAC SERNA, Miguel: *Arquitectura popular manchega*, Ciudad Real, Colegio Oficial de Arquitectos de Ciudad Real, 2005; publicado por primera vez como separata de *Cuadernos de Estudios Manchegos*, núm. 16, Ciudad Real, Instituto de Estudios Manchegos, 1985.
- FISAC SERNA, Miguel: *Carta a mis sobrinos (estudiantes de arquitectura)*, Madrid, Lampreave y Millán, 2007.
- FISAC SERNA, Miguel: *La arquitectura popular española y su valor ante la del futuro*, Madrid, Ateneo de Madrid, 1952.
- FISAC SERNA, Miguel: *La molécula urbana*, Madrid, Ediciones y Publicaciones Españolas, 1969.
- FISAC SERNA, Miguel: *Mi estética es mi ética*, Ciudad Real, Museo de Ciudad Real, 1982.
- FISAC SERNA, Miguel: *Panorama español contemporáneo*, Madrid, Editorial Cultura Hispánica, 1964, p. 261.
- FLORES LÓPEZ, Carlos: *Arquitectura Española Contemporánea, I: 1880-1950*, Madrid, Aguilar, 1989.
- FLORES LÓPEZ, Carlos: *Arquitectura Española Contemporánea, II: 1950-1960*, Madrid, Aguilar, 1989.
- FRAMPTON, KENNETH: «En busca del paisaje moderno», en *Arquitectura*, núm. 285, Madrid, Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, 1990, pp. 52-73.
- FULLAONDO ERRAZU, Juan Daniel: «Miguel Fisac: los años de transición», *Nueva Forma*, núm. 41, Nueva Forma (HISA), 1969, pp. 3-4.
- FULLAONDO ERRAZU, Juan Daniel: «Miguel Fisac: los años experimentales», en *Nueva Forma*, núm. 39, Nueva Forma (HISA), 1969, pp. 3-4.
- FULLAONDO ERRAZU, Juan Daniel: *Miguel Fisac*, Madrid, Servicio de Publicaciones del Ministerio de Educación y Ciencia, 1972.
- GARCÍA GUTIÉRREZ, Fernando: *La arquitectura japonesa vista desde Occidente*, Sevilla, Guadalquivir Ediciones, 2001.
- GARCÍA MERCADAL, Fernando: *Arquitectura regionales españolas*, Madrid, Consejería de Cultura, Deportes y Turismo de la Comunidad de Madrid, 1984.
- GARCÍA MERCADAL, Fernando: *La casa mediterránea*, Madrid, Dirección General de Bellas Artes y Archivos del Ministerio de Cultura, 1984.
- GARCÍA MERCADAL, Fernando: *La casa popular en España*, Barcelona, Editorial Gustavo Gili, 1981.
- GARCÍA MERCADAL, Fernando: *Parques y Jardines. Su historia y sus trazados*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 2003.
- GARCÍA ROIG, José Manuel: *Tres arquitectos alemanes. Bruno Taut, Hugo Häring, Martin Wagner*, Valladolid, Secretariado de Publicaciones e Intercambio Editorial de la Universidad de Valladolid, 2004.
- GARCÍA-GUTIÉRREZ MOSTEIRO, Javier: «Un trozo de aire humanizado. Conversación con Miguel Fisac», en *Cuadernos Hispanoamericanos*, núm. 606, Madrid, Agencia Española de Cooperación Internacional, 2000, pp. 94-104.
- GONZÁLEZ BLANCO, Fermín (editor): *Miguel Fisac, huesos varios*, Madrid, Fundación Cultural COAM-EA, 2007.

- GONZÁLEZ BLANCO, Fermín: *Los huesos de Fisac. La búsqueda de la pieza ideal*, Universidad Politécnica de Madrid, 2010 (tesis doctoral inédita).
- GONZÁLEZ CARCESO, Sara y SÁNCHEZ-MORA GÓMEZ-RENGEL, Fernando: «Arquitectura vertida», en *Informes de la Construcción*, vol. 58, núm. 503, Madrid, Instituto de Ciencias de la Construcción Eduardo Torroja, 2006, pp. 49-56.
- GONZÁLEZ VALLES, Jesús: *Historia de la filosofía japonesa*, Madrid, Tecnos, 2000.
- GONZÁLEZ-CALERO GARCÍA, Alfonso: «Miguel Fisac: La arquitectura es un trozo de aire humanizado», en *Añil: Cuadernos de Castilla-La Mancha*, núm. 14, Madrid, Celeste Ediciones, 1998, pp. 42-46.
- HÄRING, Hugo: «Conversation with Chen Kuan Lee About Roof Profiles (1947)», en *Architectural Research Quarterly*, vol. 12, núm. 1, Cambridge, Cambridge University Press, 2008.
- HERNÁNDEZ MATEO, Francisco Daniel: *La búsqueda de la modernidad en la arquitectura española (1989-1958). Medio siglo de eclecticismo*, Córdoba, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Córdoba, 1997.
- HERRIGEL, Gustie Luise: *El camino de las flores: el arte del arreglo floral japonés. Una introducción al espíritu del Ikebana*, Barcelona, Editorial Integral, 1987.
- ITOH, Teiji: *The Gardens of Japan*, Nueva York, Kodansha International, 1984.
- ITOH, Teiji: *Traditional Domestic Architecture of Japan*, Nueva York/Tokio, Weatherhill/Heibonsha, 1972.
- KANDA, Christine Guth: *Shinto*, Cambridge, Massachusetts, Council on East Asian Studies, 1989.
- KIM, Hyon-Sob, «Cross-Current Contribution: A Study on East Asian on Modern Architecture in Europe», en *Architectural Research*, vol. 11, núm. 2, Seúl, Architectural Institute of Korea, 2009, pp. 9-18.
- KIM, Hyon-Sob: «A Study on the Influence of Japanese Tokonoma on Aalto's Art Display Concept in Villa Mairea (1937-39)», en *Journal of Architectural History*, vol. 16, núm. 53, Seúl, Korean Association of Architectural History, 2006.
- KIM, Hyon-Sob: «East Asian Influence on Modern Architecture in Europe, 1918-1939. Session report of the 60th Annual Meeting of Society of Architectural Historians, Pittsburgh, Pennsylvania, 9-15 April 2007», en *Journal of Architectural History*, vol. 16, núm. 53, Seúl, Korean Association of Architectural History, 2007.
- KIM, Hyon-Sob: «Tetsuro Yoshida (1894-1956) and Architectural Interchange Between East and West», en *Architectural Research Quarterly*, vol. 12, núm. 1, Cambridge, Cambridge University Press, 2008.
- KOHN, Livia: *Early Chinese Mysticism: Philosophy and Soteriology in the Taoist Tradition*, Princeton, Princeton University Press, 1991.
- LAFUENTE FERRARI, Enrique: *Fisac*, Madrid, Editora Nacional, 1960.
- LANZACO SALAFRANCA, Federico: *Introducción a la cultura japonesa. Pensamiento y religión*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 2000.
- LAO ZI: *Lao tzi: el libro del Tao*, Madrid, Ediciones Alfaguara, 1983.
- LESOUALC'H, Théo: *Pintura japonesa*, Madrid, Aguilar, 1969.
- LÓPEZ-PELÁEZ MORALES, José Manuel: «Innovación y tradición en la obra de Fisac», en *Arquitectura*, núm. 241, Madrid, Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, 1983, pp. 47-50.
- LÓPEZ-PELÁEZ MORALES, José Manuel: *La arquitectura de Gunnar Asplund*, Madrid, Fundación Caja de Arquitectos, 2002.
- MAC LAMPRECHT, Barbara: *Neutra. Complete Works*, Colonia, Taschen, 2010.

- MARTÍN GUTIÉRREZ, Emilio: «El Movimiento Metabolista. Kisho Kurokawa y la arquitectura de las cápsulas», en *Boletín Académico*, núm. 12, A Coruña, Escola Técnica Superior de Arquitectura da Coruña, 1990, pp. 15-21.
- MARTINEZ-FEDUCHI RUIZ, Luis: *Itinerarios de la arquitectura popular española*, Barcelona, Blume, 1974.
- MASPERO, Henri: *Le Taoïsme et les Religions Chinoises*, París, Gallimard, 1971.
- MEECH, Julia: *Frank Lloyd Wright and the Art of Japan*, Nueva York, Harry N. Abrams, 2001.
- MONTANER MARTORELL, Josep María: «Ensayo sobre arquitectura moderna y lugar», en *Boletín Académico*, núm. 18, A Coruña, Escola Técnica Superior de Arquitectura da Coruña, 1994, pp. 4-11.
- MORALES SARO, María Cruz: *Miguel Fisac (Un camino en la renovación de la arquitectura española contemporánea, 1942-1972)*, Universidad de Oviedo, 1974; tesis doctoral publicada en MORALES SARO, María Cruz: *La arquitectura de Miguel Fisac*, Ciudad Real, Colegio de Arquitectos de Ciudad Real, 1979.
- MORALES SIMAL, Felipe: *Arquitectura religiosa de Miguel Fisac*, Madrid, Librería Europa, 1960.
- MORELL SIXTO, Alberto: *Forma, espacio y construcción en la arquitectura de Miguel Fisac*, Madrid, Universidad Politécnica de Madrid, 1998; tesis doctoral publicada en MORELL SIXTO, Alberto: *Miguel Fisac. El espacio dinámico*, Guadalajara, Demarcación de Guadalajara del Colegio de Arquitectos de Castilla-La Mancha, 2005.
- MORSE, Edward Sylvester: *Japanese Homes and their Surroundings*, Tokio, Charles E. Tuttle Company, 1976.
- NAKAGAWA, Takeshi: *The Japanese House: In Space, Memory, and Language*, Tokio, International House of Japan, 2005.
- NAVARRO SEGURA, María Isabel: «Miguel Fisac: 2003», en *Basa*, núm. 27, Las Palmas de Gran Canaria, Colegio Oficial de Arquitectos de Canarias, 2004, pp. 5-39.
- NITSCHKE, Günter: *El jardín japonés. El ángulo recto y la forma natural*, Colonia, Taschen, 2007.
- NUTE, Kevin: *Frank Lloyd Wright and Japan*, Londres, Chapman & Hall, 1993.
- OKAKURA, Kakuzo: *El libro del té*, Madrid, Miraguano, 2001.
- OTEIZA SAN JOSÉ, Ignacio (director): *Informes de la Construcción*, vol. 58, núm. 503 (monográfico dedicado a Miguel Fisac), Madrid, Instituto de Ciencias de la Construcción Eduardo Torroja, 2006.
- PERAZA SÁNCHEZ, José Enrique: «Mobiliario en Miguel Fisac», en *Boletín de Información Técnica AITIM*, núm. 212, Madrid, Asociación de Investigación Técnica de las Industrias de la Madera y el Corcho, 2001, pp. 28-34.
- PRAT ORTELLS, Jaume: «La Iglesia de Canfranc: una lección viva del uso de la madera en arquitectura de Miguel Fisac», en *Boletín de Información Técnica AITIM*, núm. 263, Madrid, Asociación de Investigación Técnica de las Industrias de la Madera y el Corcho, 2010, pp. 6-10.
- PUIG ANDREU, Ramón María: *Casas de montaña: Pirineos*, Barcelona, Editorial Gustavo Gili, 1991.
- QUESADA LÓPEZ, Fernando: «Hugo Häring, espacios coreográficos del devenir», en *Proyecto, Progreso, Arquitectura*, núm. 3, Sevilla, Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla, 2010, pp. 80-93.
- RICHTER, Margarete: *Espacio y ambiente en la arquitectura moderna*, Barcelona, Editorial Gustavo Gili, 1955.
- RIOPÉREZ Y MILA, Santiago: «Miguel Fisac y la arquitectura», en *La Estafeta Literaria*, núm. 134, Madrid, Ateneo de Madrid, 1958, pp. 1-2.

- RIVERO SERRANO, José (director): *Formas de arquitectura y arte*, núm. 13 (monográfico dedicado a Miguel Fisac), Ciudad Real, Colegio de Arquitectos de Ciudad Real, 2006.
- RODRÍGUEZ RIAL, Nel: «La arquitectura como arte cosmogónico: reflexiones fenomenológicas sobre las relaciones de la arquitectura con la tierra y las bellas materias», en *Ágora: Papeles de Filosofía*, vol. 22, núm. 2, Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, 2003, pp. 103-108.
- ROGER, Alain: *Breve tratado del paisaje*, Madrid, Editorial Biblioteca Nueva, 2007.
- RUDOFISKY, Bernard: *Arquitectura sin arquitectos*, Buenos Aires, Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1973.
- RUIZ CABRERO, Gabriel: «Soledad y fama de Miguel Fisac», en *Arquitectura*, núm. 241, Madrid, Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, 1983, pp. 36-41.
- SÁNCHEZ LAMPREAVE, Ricardo (editor): *Miguel Fisac: Premio Nacional de Arquitectura 2002*, Madrid, Ministerio de vivienda, 2009.
- SAUNDERS, Ernest Dale: *Buddhism in Japan*, Philadelphia, University of Pennsylvania Press, 1964.
- SAUZET, Maurice, BERQUE, Augustin y FERRIER, Jean-Paul: *Entre Japon et Méditerranée. Architecture et Présence au Monde*, Paris, Massin Editeur, 1999.
- SHIMIZU, Chistine (directora): *Les Arts de la Cérémonie du Tbé*, París, Éditions Fatou, 1996.
- STEELE, James: *Schindler*, Colonia, Taschen, 2005.
- SUZUKI, Daisetsu Teitaro: *El Zen y la cultura japonesa*, Barcelona, Paidós, 1996.
- TANIZAKI, Junichiro: *El elogio de la sombra*, Madrid, Ediciones Siruela, 2000.
- TAUT, Bruno: *La casa y la vida japonesas*, Barcelona, Fundación Caja de Arquitectos, 2007.
- URRUTIA NÚÑEZ, Ángel: «Mies/Wright en dos tensas décadas de la arquitectura moderna española», en *Anuario del Departamento de Historia y Teoría del Arte*, vol. IV, Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, 1992, pp. 283-310.
- URRUTIA NÚÑEZ, Ángel: *Arquitectura española. Siglo XX*, Madrid, Cátedra, 1997.
- VAN DE VEN, Cornelis: *El espacio en la arquitectura*, Madrid, Cátedra, 1981.
- VELA CASTILLO, José: *Richard Neutra. Un lugar para el orden. Un estudio sobre la arquitectura natural*, Sevilla, Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla y Consejería de Obras Públicas y Transportes de la Junta de Andalucía, 2003.
- VILLALOBOS ALONSO, Daniel (director): *La mirada de Fisac: catálogo de la exposición*, Valladolid, Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Valladolid, Universidad de Valladolid y Asociación Cultural Domus Pucelae, 2008.
- WELCH, Holmes y SEIDEL, Anna (editores): *Facets of Taoism*, New Haven, Yale University Press, 1979.
- YOSHIKAWA, Isao: *Elements of Japanese Gardens*, Tokio, Graphic-sha Publishing, 1990.